

LA VIRGEN DE GUADALUPE

en la Ciencia del siglo XXI



Alejandro Pedroza Meléndez
Carlos Salinas Saucedo

 Buena
Prensa

Alejandro Pedroza Meléndez, Carlos Salinas Saucedo

LA VIRGEN DE GUADALUPE EN LA CIENCIA DEL SIGLO XXI



Título: *La Virgen de Guadalupe en la Ciencia del siglo XXI*

Alejandro Pedroza Meléndez, Carlos Salinas Saucedo

ISBN: 978-607-9459-22-2

Primera edición impresa: mayo de 2015

Hecho en México

Con las debidas licencias

Derechos © reservados a favor de:

Obra Nacional de la Buena Prensa, A.C.

www.buenaprensa.com

Orozco y Berra 180 • Santa María la Ribera

Apartado Postal M-2181 • Código Postal 06000, México, D. F.

Teléfono: 5546 4500, extensiones: 511 a 514, 516-517.

Diseño de cubierta: Buena Prensa

ISBN: 9786079459222

Este libro se ha creado con StreetLib Write (<http://write.streetlib.com>)
de Simplicissimus Book Farm

Índice

La Virgen de Guadalupe en el ciencia del siglo XXI

Agradecimientos

01. Antecedentes

02. Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe

Naturaleza y significado del ayate y la imagen de Santa María de Guadalupe

03. Reflejos en los ojos de la imagen

Fotografía ampliada de la córnea del ojo derecho de la Virgen de Guadalupe

04. Descubrimiento de la imagen de san Juan Diego en el cristalino del ojo derecho de la Santísima Virgen de Guadalupe

05. Anatomía y fisiología del ojo humano

Maqueta del efecto Sanson-Purkinje

06. Filtraje computacional a partir de la fotografía ampliada en el ojo derecho de la Virgen de Guadalupe

Flor y canto

Comprobación de manera científica e histórica, la aparición de la imagen de la Virgen de Guadalupe y las flores en el ayate o tilma de acuerdo a la narración del Nican Mopohua

San Juan Diego y el Códice Escalada de 1548

Extraordinario parecido de san Juan Diego del Códice de 1948 con la imagen en el cristalino del ojo derecho de la Virgen de Guadalupe

07. Análisis comparativo con modelo humano

08: Análisis de la proyección geométrica de la mirada de la Santísima Virgen de Guadalupe en el ayate
De la naturaleza de la imagen de la Santísima Virgen de Guadalupe

09. Experimento de proyección de la imagen de la Santísima Virgen de
Guadalupe vista por la parte posterior
Conclusiones técnico-científicas

Nican Mopohua

Informe técnico-científico de la fotografía ampliada 70 veces del ojo derecho de la imagen de la Santísima Virgen de Guadalupe

Bibliografía

Jesús exclamó:

*“¡Yo te alabo, Padre,
Señor del cielo y de la tierra,
porque has escondido estas cosas
a los sabios y entendidos,
y las has revelado a la gente sencilla!*

Gracias Padre, porque así te ha parecido bien...”

Evangelio según san Mateo: 11, 25-30

Dedicatoria

*A José Carlos Salinas Chávez,
descubridor de un busto humano
en la imagen de la Virgen de Guadalupe
a nivel de las córneas derecha
e izquierda, en 1951.*

*A Jesús Cataño,
quien fotografió la imagen
de la Virgen de Guadalupe
donde se descubrieron estas imágenes.*

*Al doctor Jorge Álvarez Loyo,
quien empezó a trabajar en la
fotografía ampliada 70 veces.*

*A Juan Flores Benítez,
fotógrafo de la imagen de los ojos
de la Virgen de Guadalupe,
fotografiada en 1974.*

LA VIRGEN DE GUADALUPE EN EL CIENCIA DEL SIGLO XXI

Prefacio

¿Qué se puede ver reflejado en un ojo? Esta fue la pregunta más importante que se hicieron los estudiosos de la Virgen de Guadalupe, quienes están en el contexto de la investigación científica de la imagen, hoy guardada y presentada al público en la nueva Basílica, al pie del Tepeyac. Ellos son Carlos Salinas Saucedo y Alejandro Pedroza Meléndez, autores de este nuevo libro. El primero, investigador guadalupano, es hijo de José Carlos Salinas Chávez, quien fue el primero que descubrió una figura humana reflejada en ambos ojos de la Virgen de Guadalupe. El segundo es doctor en Ingeniería Biomédica y especialista en Microelectrónica aplicada a la medicina.

Don Carlos Salinas Chávez, el 29 de mayo de 1951, realizó un examen en los ojos de la Virgen en una fotografía blanco y negro, con la ayuda de una pequeña lupa. Esta imagen la tomó sin el vidrio protector, el fotolitoógrafo Jesús Cataño, el 22 de junio de 1947, con la cámara a nivel; el tamaño de la fotografía tiene la medida casi exacta (con una diferencia de 3 mm), del rostro de la Santísima Virgen que está en la tilma o ayate original.

Este nuevo libro, que se caracteriza por la precisión de sus datos, está basado en la fotografía amplificada 70 veces del ojo derecho de la Virgen; fue fotografiada el 11 de enero de 1974, por Juan Flores Benítez a iniciativa del doctor Jorge Álvarez Loyo, quien desafortunadamente falleció al inicio de su investigación.

Empezando con las observaciones de Sanson de Paris y Purkinje de Praga (investigadores del siglo XIX), Alejandro Pedroza Meléndez ha dado un nuevo fundamento científico que corrige todas las observaciones que anteriormente varios investigadores hicieron sobre los ojos de la Virgen de Guadalupe.

Hay dos reflejos de una persona que está delante de nosotros sobre la córnea (uno en la parte anterior y otro en la parte posterior) y dos sobre el cristalino del ojo, uno derecho sobre la superficie anterior y el otro invertido sobre la parte posterior del cristalino.

A través de filtrajes computacionales que se hicieron (en la fotografía de Juan Flores Benítez), se ha podido descubrir no sólo la figura de san Juan Diego, sino de la Virgen momentos antes de quedar impresa. Así como la definición de las flores, lo que demuestra de manera científica la comprobación de los párrafos 181-183 del *Nican Mopohua*, confirmando así su verdad histórica.

Con base en lo anterior, fue posible comparar la figura de san Juan Diego, con el *Códice Escalada* de 1548.

Además, Alejandro Pedroza Meléndez hace, por primera vez, la comparación con el *Rostro Santo* de Manopello, para explicar el carácter de proyección de la imagen de la Virgen sobre la tilma o ayate y el hecho de que la misma haya penetrado hasta la parte posterior de la tela. Para citar al autor: "Es como si los fotones se hubieran quedado 'atrapados' en el ayate, persistiendo como fuente de luz".

Heinrich Wilhelm Pfeiffer, S. J.

AGRADECIMIENTOS

- **A Monseñor Enrique Glennie Graue.**
- **Al C. P. Alfonso Javier Sáenz Rodríguez†**, por su participación como modelo humano de san Juan Diego para el análisis comparativo de las imágenes 3D,
- **A José Ramón Pedroza Sierra**, por el trabajo fotográfico en Tlatelolco.
- **Al Lic. Jean-Luc Hernández Campos**, por su trabajo en el filtraje computacional.
- **Al Dr. Simón Vargas Martínez**, por su trabajo computacional en el realce 3D de las imágenes de la Virgen de Guadalupe, de san Juan Diego y la flores de la tilma.
- **A la Dra. Elsa Chavira Martínez** por su trabajo de edición.
- **Al Dr. Jorge Guzmán Ramos**, por análisis fisiológico y anatómico del fondo de retina.
- **Al Dr. Gustavo del Castillo Ruiz**, por su análisis oftalmológico de la fotografía ampliada 70 veces del ojo derecho de la Virgen de Guadalupe,
- **Al Maestro Carlos Ruiz Herrera** por los dibujos elaborados en este libro.
- **A Margarita Reyna Vidal y Madariaga**, por su apoyo en la redacción de este libro.
- **Al Maestro en Arquitectura José Antonio Efraín Bravo Méndez**, por su trabajo fotográfico.
- **A la Licenciada Patricia Machorro Malja** por su revisión y redacción de estilo para la edición de este libro.
- **A la Dra. Ana Rita Valero de Garcia Lascuráin** por sus valiosas observaciones para la publicación de este libro.

01. ANTECEDENTES

Carlos Salinas Saucedo

La noche del 29 de mayo de 1951, mi padre, el dibujante J. Carlos Salinas Chávez, se encontraba examinando una fotografía de la Santísima Virgen de Guadalupe ayudándose con una pequeña lupa, en ese momento fue cuando descubrió una figura humana reflejada en ambos ojos de la Virgen; él fue la primera persona en ver estas imágenes 420 años después de que apareciera la celestial Señora en 1531.

Desde esa noche dedicó su vida a investigar su descubrimiento y, con la autorización de las autoridades religiosas, logró una exhaustiva investigación científica avalada por pintores, oftalmólogos (11 oftalmólogos) y expertos en el tema. Mi padre publicó dos libros al respecto (en 1974 y 1979) y nunca abandonó la labor de analizar los ojos de la Guadalupana, hasta que falleció en 1981.

En 1951, coincidiendo con el año del descubrimiento de mi padre, comencé mi carrera en la televisión al mismo tiempo que ésta se iniciaba en México.

Debido a mi devoción a la Virgen de Guadalupe me mantuve al tanto y con gran interés en las investigaciones que realizaba mi padre y gracias a mi actividad profesional me fue posible darle difusión.

Cuando me hice productor, y por ser conocido como un entusiasta de las investigaciones guadalupanas, fui nombrado Director para transmitir por televisión todas las celebraciones de la Virgen de Guadalupe por los siguientes 45 años; incluso formé parte del Comité de la Basílica lo cual me facilitó dar una mejor difusión.

Tras mi jubilación de Televisa, cambié mi lugar de residencia a la ciudad de Puebla y comencé a laborar en la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP). En el año de 2008, con el apoyo de la Universidad, publiqué un libro basado en la investigación de mi padre: *Descubrimiento en los ojos de la Virgen de Guadalupe*.

La UPAEP, desde su fundación, está consagrada a la Virgen de Guadalupe y, desde sus inicios, celebra conferencias y exposiciones con regularidad

sobre el tema guadalupano. Durante muchos años, estos eventos fueron organizados por el ingeniero José Antonio Quintana Fernández y el arqueólogo Eduardo Merlo Juárez, hasta que, en el 2009, se decidió fundar oficialmente el Centro de Estudios Guadalupanos (CEG), cuya presidencia recayó en mi persona; el Centro de estudios se conformó por investigadores destacados en diversas áreas de la Ciencia, dentro de los cuales se encuentra el doctor Alejandro Pedroza Meléndez.

Mi oficina en la Universidad se convirtió en la sede del CEG y ahí decidí colocar, en un sitio especial, la fotografía en la que mi padre hizo su descubrimiento. Una mañana del mes de mayo del 2011, Alejandro me pidió que le prestara la pequeña lupa que mi padre utilizó para observar la foto en blanco y negro de la imagen de la cara de la Virgen de Guadalupe y, con el instrumento en la mano, repitió la misma acción que se llevó acabo 60 años antes en que aquella noche, a finales de marzo de 1951, al encontrarse con las pequeñas figuras, Alejandro se emocionó a tal grado que decidí mostrarle otras fotografías que guardaba del extenso archivo que heredé de mi padre.

Una de ellas es una fotografía del ojo derecho de la Virgen de Guadalupe, amplificada 70 veces del tamaño original, tomada en enero de 1974 sin la protección de doble vidrio, por el fotógrafo Juan Manuel Flores Benítez y el neurocirujano Jorge Álvarez Loyo, (el doctor Álvarez Loyo falleció sin poder terminar esta investigación) al ver esta imagen, Alejandro, con su vista educada por los años de investigación científica y tecnológica (en el campo de la Microelectrónica e Ingeniería Biomédica) que ha realizado, vio una figura que nadie había visto en más de 480 años de la imagen original y a 40 años de ser tomada esta fotografía, con la cual Alejandro empezó a estudiarla con herramientas computacionales. Descubriendo la figura de san Juan Diego con la Virgen y las flores, así como otros descubrimientos anatómicos en el ojo derecho de la Santísima Virgen de Guadalupe. Este descubrimiento es el que da motivo para escribir este libro.

El doctor Alejandro Pedroza Meléndez vivió en esa mañana la misma sensación que mi padre tuvo al momento del primer descubrimiento y, con el mismo entusiasmo, empezó la investigación que ahora les presentamos.

El *Nican Mopohua*, escrito por el indio sabio Antonio Valeriano entre 1542 y 1545, nos narra el mensaje que nos manda Nuestra Señora de Guadalupe. Este documento es sumamente importante y sugerimos poner especial atención a las palabras de la Santísima Virgen de Guadalupe, ya que menciona el por qué desea quedarse con nosotros, así como su gran amor por las flores, que son elementos que nos acompañarán a lo largo de esta

investigación.

*Carlos Salinas Saucedo
Productor de TV
Investigador Guadalupano*

02. IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

Naturaleza y significado del ayate y la imagen de Santa María de Guadalupe

Composición del ayate

Tilma

Tilma, que viene del náhuatl *tilmatli*, alude sin equivocación a un textil de trama abierta y rala. Ahora que en el *Diccionario de Aztequismos* de Luis Cabrera, la palabra *tilma*, hace referencia a un sarape o manta, elaborada con lana, algodón e incluso ixtle.

En este caso, la tilma, al ser precisamente de ixtle, toma otra connotación, ya que esa prenda ligera, tejida de fibra de maguey, también era conocida por los aztecas como *áyatl*, palabra que derivó en el nahuatlismo ayate.

Su uso era exclusivo de los hombres, generalmente ésta llegaba al nivel de las rodillas y les era muy útil en las labores del campo, como en la recolección. En cierta forma y guardando las debidas proporciones, hacía las veces de capa, cobertor o accesorio de carga casi siempre anudada sobre el hombro derecho.

De ahí que no sea extraño que hayamos escuchado lo mismo *tilma* que *ayate*, cuando se menciona la santa imagen de la Virgen de Guadalupe; sin embargo, cabe subrayar que para usar una terminología más precisa, tomando en cuenta el material con el que fue confeccionada dicha prenda, lo más indicado es utilizar la palabra *ayate*.



Se hace necesario recordar que la gente del pueblo en esa época, vestía con prendas elaboradas a base de fibras de agave o maguey, que si bien eran sumamente ásperas, terminaban por adquirir cierta suavidad y flexibilidad gracias al uso constante; el algodón estaba reservado únicamente para la nobleza y señores muy principales.

Es así que ahora se sabe que el ayate de san Juan Diego no estaba hecho de palma, como alguna vez se creyó, sino de fibra, específicamente de *agave popotule*.

En su parte visible el ayate mide de altura, un metro con sesenta y ocho centímetros, mientras que a lo ancho, mide un metro con tres centímetros. En tanto que la imagen de la Virgen mide a lo alto, solamente un metro con cuarenta y tres centímetros.

El ayate está conformado por dos piezas que se unen a lo largo, justo en el centro, de arriba hacia abajo, gracias a un extremadamente blando y fino hilo de algodón, cuya resistencia tomando en cuenta el paso del tiempo y el peso de las piezas que sostiene, resulta inverosímil. Tanto como el hecho de que la imagen no se ve afectada en absoluto por la costura, que no surca el rostro de la Virgen, como tampoco interviene en la imagen del ángel que

aparece a sus pies, la razón es que hay una ligera inclinación de todo el conjunto apenas perceptible hacia el lado derecho.

Sorprende en el ayate, lo ralo de la trama, es decir, el tejido irregular y abierto de la fibra, así como el hecho de que ésta no se vea precisamente pintada, sino impregnada de varios y nítidos colores.

Este hecho asombroso fue certificado en 1666, por quienes analizaron la imagen en el ayate, pues ésta se ve perfectamente definida, lo mismo por el frente que por el revés. Se cuenta que el pintor oaxaqueño de arte sacro, Miguel Cabrera, quedó extasiado y asombrado por igual, al comprobar que se podían ver objetos a través de éste.

Otro aspecto que resulta impactante, es que el ayate, como tal, evidentemente no recibió el tratamiento que se le aplica a una superficie, una pared, un muro, o un determinado lienzo, preparándolo antes para posteriormente bosquejar y proceder a pintar.

Eso es imposible, ya que la fibra de la que está hecho, impide la absorción de cualquier materia colorante; su trama es asimétrica, nudosa y abierta. No existe pincel que hubiera podido plasmar trazo o color y mucho menos detalles.

¿ Entonces, cómo es que la imagen de la Virgen es tan hermoso y perfecta?

La explicación es tan simple como compleja, es un milagro.

Como mencionamos antes, el connotado artista plástico Miguel Cabrera, fue uno de los privilegiados en poder examinar junto con otros destacados artistas del pincel el ayate. Maravillado por sus hallazgos, escribió un reporte en 1746, el que tituló: *Maravilla Americana*, donde describió a detalle los portentos que encontró en la dulce imagen de la Santísima Virgen de Guadalupe.

En principio, el artista ubicó cuatro técnicas pictóricas distintas. Cabrera describió que las manos y el rostro semejan ser pintura al óleo, en tanto que el ángel, la túnica y las nubes, podrían ubicarse dentro de la técnica denominada "al temple", que es una de las más antiguas que se conocen y que fue muy utilizada en los murales del antiguo Egipto y en Grecia, durante el periodo micénico. En esta técnica, antes de pintar una superficie, hay que hacer un procedimiento sumamente laborioso, evitando primordialmente superficies con fisuras.

Por otra parte, el manto parecía haber sido plasmado “al aguazo”, también conocido como “gouache”, que vendría siendo como una acuarela pero con pigmentos opacos y no traslúcidos, como se hubiera esperado en una acuarela como tal.

Los rayos, por otra parte, lucían como si hubiesen sido pintados “al fresco”. En conjunto y en opinión del experto pintor, en esa tela había una combinación de técnicas impensable para los artistas plásticos de la época, incluso para los actuales y mucho menos posible el haberla realizado en una superficie tan singular.

Hay que subrayar que la conservación del ayate es prodigiosa o por su contexto sería mejor decir milagrosa, pues su naturaleza se ha mantenido incorruptible, pese a que estuvo más de un siglo expuesto al toque de los devotos, al calor de las velas, a la humedad del ambiente y al embate de los insectos. Nada lo alteró ni lo dañó. La fibra natural en su composición tiene un margen de conservación, de acuerdo a estudios realizados posteriormente con varias réplicas, de dos a tres décadas, ya que tiende a partirse y finalmente termina por desintegrarse, lo que no ha sucedido con el ayate de san Juan Diego en donde está plasmada la santa imagen.

Para las personas que profesan otras religiones y para quienes son escépticos, la imagen de la Virgen Morena, no tiene la carga emocional histórica y espiritual que tiene para los católicos, que llegan a la Basílica de Guadalupe por cientos y millones a venerarla, a mostrarle su amor a toda prueba.

La venerada imagen vista a detalle

¿Acaso no estoy yo aquí que soy tu Madre?

La Santísima Virgen de Guadalupe los recibe en su Basílica, que es su casa, donde los escucha inflamando su corazón de bondad, llenándolos de luz. Los ve pasar bajo su imagen: jóvenes, niños, adultos, ancianos, generaciones unidas por el amor a la Madre de Dios. Mientras en el altar mayor se celebran Misas, los rezos y vehementes plegarias llenan la atmósfera de fe.

Las más hermosas flores en ramo o en artísticos arreglos, se apilan cerca de donde se encuentra la venerada imagen, formando montañas de caprichosas formas y colores, entremezclando a la vez suaves fragancias, que combinadas con el aroma del incensario utilizado en el rito católico,

perfuman de manera singular el recinto.

Algunas de estas flores han viajado en manos de los devotos y peregrinos cientos de kilómetros, para ser dejadas ahí con toda reverencia, como sincera señal de agradecimiento por algún favor recibido o sencillamente como un homenaje a la Santa Patrona de México.

Es tradición llevarle a presentar a los niños recién nacidos y encomendarlos a su favor; jurarle no beber y prometerle el bienestar de la familia.

Agradecerle por el trabajo, por haber salido de una situación relacionada con la salud. Lo que es muy natural, pues, ¿qué madre no está siempre al pendiente de sus hijos?

Así, aunque como mencionamos no todos profesan la religión católica, ese no es impedimento alguno para que no la vayan a conocer, la admiren con respeto y la consideren una excelsa obra de arte sacro, deseando conocer su historia, su origen. Es decir, no hay intervención humana en su creación.

Este es desde luego, otro sólido argumento para que la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, sea el primer templo mariano más visitado del mundo.

Para todos los mexicanos, también es una obra de arte, pero celestial, porque es el genuino retrato de la Madre de Dios.

Por esa razón y concentrándonos únicamente en la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, la que se aprecia perfectamente en el ayate de san Juan Diego, vemos que está de pie. Es muy joven; apenas una adolescente, de rostro ovalado, sereno y dulce. En sus ojos se percibe la bondad y el amor infinito, plagado de ternura y compasión.

Su tez es morena clara y su negro cabello, dividido al medio, asoma en la parte superior de su cabeza, cubierta por su largo y suntuoso manto color verde azul, orlado de oro, el que ciertamente luce pletórico de estrellas también de oro, hasta contar cuarenta y seis. Del lado derecho hay veintidós y son veinticuatro las que se pueden contar del lado izquierdo.

El manto, en su parte interior, es de un tono azul más claro y al medio de la silueta de la Virgen, éste pareciera ampliarse levemente, como si tuviera movimiento provocado por un suave viento..

La Virgen tiene las manos unidas sobre el pecho, en actitud de profunda oración; los codos apuntan hacia su cintura. Lleva una túnica color rosa, en la que hay profusión de caprichosas formas arabescas, sugiriendo delicadas flores en botón, las que parecieran estar delineadas y ricamente bordadas en hilo de oro.

Por debajo de la túnica, se advierte que lleva un vestido blanco, el que envuelve vaporosamente sus muñecas, pues se puede admirar un fino trabajo de deshilado en los puños. Lleva prendido en el cuello, un anillo dorado con rayas negras y al medio una cruz.

Dentro de su atuendo destaca un cíngulo o cinta de color morado, (en algunas reproducciones la cinta es de color negro), cuyos extremos anudados sobresalen al medio de las mangas; es innegable que la Virgen está en estado de gravidez. Está a la espera de su divino hijo, El Salvador (se subraya, con base en lo anterior, que era una costumbre azteca, el que las mujeres embarazadas usaran una cinta de esa forma, sin ceñir su ropa).

Pareciera que la Santísima Virgen estuviera custodiada por el Sol a sus espaldas, ya que su silueta completa está rodeada de dorados y fulgurantes rayos, los que guardan la misma distancia entre unos y otros, hasta sumar ciento veintinueve en su totalidad, repartidos de la siguiente manera: sesenta y dos del lado derecho y sesenta y siete del lado izquierdo.

La Santísima Virgen de Guadalupe aparece posada al centro de una media luna oscura, colocada en posición horizontal, con los extremos en puntas hacia arriba y está sostenida por un ángel, de cabello negro, con rasgos indígenas, cuyos brazos están levantados, sosteniendo con una mano el estrellado manto y con la otra la florida y primorosa túnica de la Virgen.

***Los rayos paulatinamente y conforme se desciende visualmente en la imagen,
se ven más radiantes e intensos a la altura de su vientre,
aludiendo a la llegada del Hijo de Dios,
mientras que van tornándose más suaves,
casi cenizos al minimizarse con las blancas nubes que bordean la composición.***

El ángel dichoso en su encargo de sostener su divina carga, aparece ataviado en color bermejo o rojo, mostrando únicamente su torso, el resto de su cuerpo pareciera estar inmerso entre las nubes; es visible en él un

cueillo dorado.

Detrás del ángel destaca su desplegado y luminoso plumaje, en tonos verdes y blancos.

El brillo de la orla y estrellas del manto, las figuras florales de la túnica, así como los rayos dorados parecieran ser de un finísimo polvo de oro compactado, con el que se destacaron y delinearon de manera tan sutil esos detalles, aunque también da la impresión de que en cualquier momento, éste podría esparcirse. Sin embargo esto no es factible, ya que esos áureos elementos en los ropajes de la Virgen, asombrosamente parecen están entretejidos en la burda tela.

Al observar el ayate a cierta distancia, digamos unos tres o cuatro metros, la imagen parece sólida en sus colores, tanto en los claros, como en los oscuros, se perciben sin dificultad todos los elementos, incluso los detalles.

Sin embargo, al acercarse más, los colores y formas se van diluyendo, se van desdibujando y casi desaparecen, cuanto y más bajo una lupa, lo que ha resultado ser todo un desafío para quienes han logrado examinar y captar fotográficamente el rostro de María Santísima de Guadalupe, para indagar posteriormente en el misterio que encierra en sus ojos y en su divina mirada. En ese sentido no todo estaba dicho, ni había sido concluyente, hasta ahora.

Ella es la Madre de Dios, la autonabrada Virgen Santa María de Guadalupe, quien eligió bendecir nuestro suelo con su presencia, dándonos a la vez una especial identidad como mexicanos.

Fueron las rosas de castilla, cortadas por la mano de san Juan Diego, en un lugar donde no existía la posibilidad de que brotaran y menos en esa época del año, las flores que la Santísima Reina del Cielo, eligió entre otras, para identificarse.

Las rosas como símbolo de amor. Las rosas purísimas, como la fragancia que emanan los cuerpos santificados; las rosas en imagen, en las cuentas de los Rosarios. La Virgen María, por su divina gracia, es en sí misma una Rosa Mística, como la mencionamos en la letanía del Santo Rosario.

Fue por ello que la Guadalupana decidió dar prueba de su deseo, de su infinita grandeza celestial con el Milagro de las Rosas en el Tepeyac, dejando su divina y prodigiosa imagen para siempre con nosotros, plasmada en un simple ayate, el que en todo el mundo y generación tras generación, ha sido

y será, motivo tanto de devoción como de estudio.

En el caso de este nuevo libro, en sus páginas se probará científicamente, lo que en sus ojos se ve, así como la esencia etérea de su imagen y el papel decisivo de las rosas, precisamente en el momento de plasmarse en el ayate.

***Poder conocer este proceso que recrea el supremo suceso
que tuvo lugar hace 483 años,
es como presenciar nuevamente ese milagro.***

ENCUENTRO DE MIRADA HUMANA



Pintura del maestro Carlos Ruiz Herrera

ENCUENTRO DE MIRADA CELESTIAL



Foto de Carlos Salinas Saucedo

03. REFLEJOS EN LOS OJOS DE LA IMAGEN

Primer descubrimiento a nivel de la cornea

*La fe y la razón son como dos alas
con las cuales el espíritu humano
se eleva hacia la contemplación de la Verdad.
Juan Pablo II*



Mucho es lo que, en el curso de más de cuatro siglos, se ha escrito sobre la Virgen de Guadalupe, pero sólo hasta hace muy pocos años se ha atendido otro aspecto de su imagen, el cual ha dado lugar a estudios, controversias y aseveraciones no siempre bien fundadas.

Es respecto a la noticia según la cual “en los ojos de la Virgen de Guadalupe se aprecia reflejada la imagen o busto de un hombre...”.

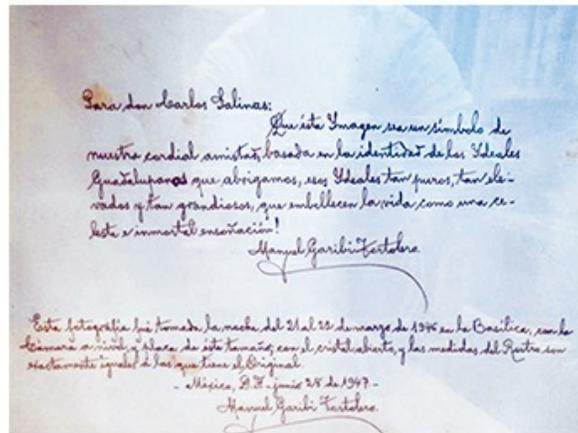
En efecto, hasta 1951 no se había intentado un examen de ojos de la imagen, con el auxilio de una buena lupa y una buena iluminación.

Fue Don Carlos Salinas Chávez quien, el 29 de mayo de ese año, inició tan interesante labor, siguiéndole luego otros insignes investigadores como Luis Toral González, Manuel de la Mora y el doctor Rafael Torija Lavoignet y otros muchos científicos, entre los que se cuentan no pocos oftalmólogos del país

y del extranjero.



El dibujante J. Carlos Chávez, en el mismo sitio, con la lupa y sobre la fotografía en que hizo el descubrimiento del reflejo de Juan Diego a las 20:45 horas del martes 29 de mayo de 1951, en el despacho 24 del tercer piso del edificio marcado con el número 58 de la calle de Tacuba esquina República de Chile, en la Ciudad de México, D.F.



Dedicatoria de la fotografía de la imagen de la Virgen de Guadalupe, examinada por Carlos Salinas Chávez, tomada del 21 al 22 de marzo de 1946 en la Basílica, sin el cristal protector de la imagen original, con la cámara a nivel y placa de tamaño del rostro de la Virgen de Guadalupe. Fotografía regalada a Carlos Salinas Chávez y firmada por Manuel Garibi Tortolero, el 28 de junio de 1947.

La noche del 29 de mayo de 1951, el dibujante Carlos Salinas Chávez recibió al pintor guadalupanista Luis Toral González en su despacho, situado en la calle de Tacuba 58 de la Ciudad de México, con el objetivo de estudiar una fotografía en blanco y negro del rostro de la Santísima Virgen de Guadalupe tomada directamente del original y al tamaño natural por el fotolitógrafo Jesús Cataño W.

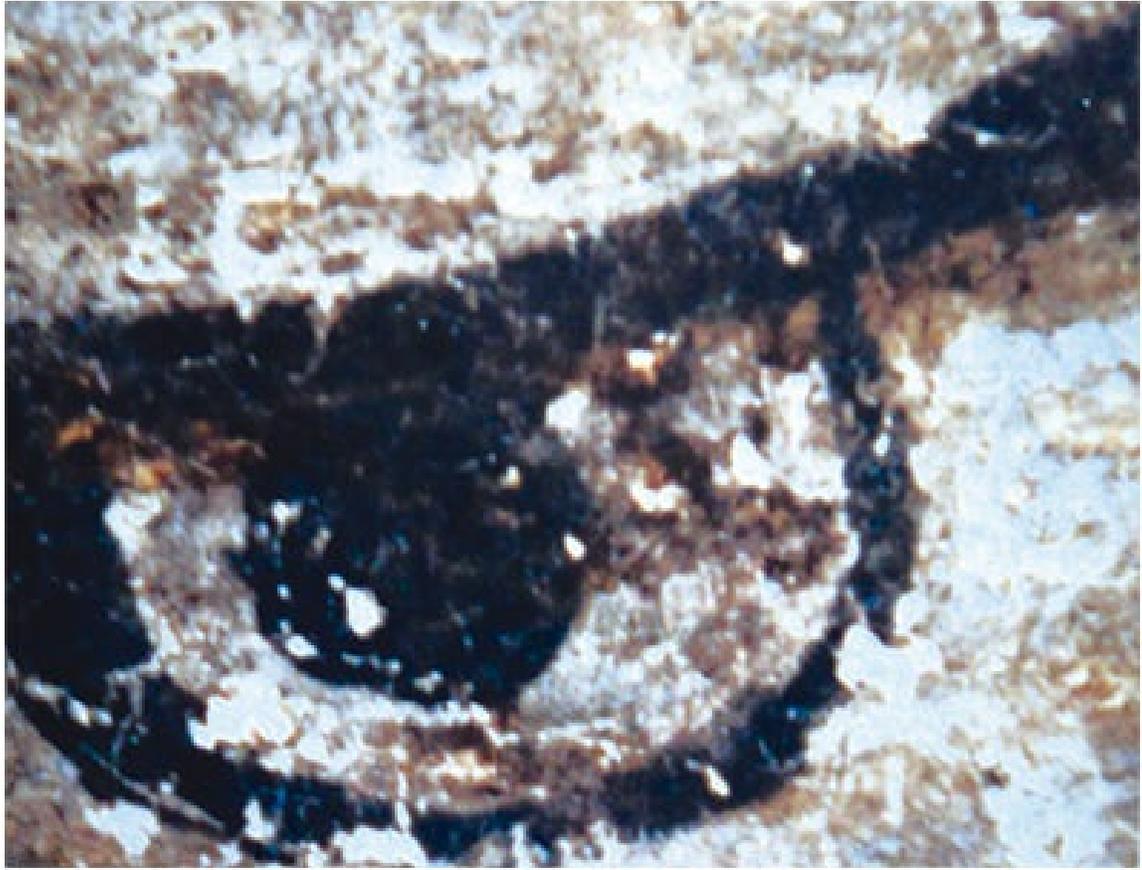
Cinco años atrás, el 26 de marzo de 1946, Carlos Salinas Chávez y Carlos Salinas Saucedo (hijo), habían tenido la dicha de contemplar la imagen prodigiosamente estampada en la tilma de san Juan Diego. Desde entonces, con su fervor guadalupano acrecentado e impulsado por su afición artística, coleccionaba todo tipo de imágenes de la Virgen de Guadalupe.

Esa noche, el pintor Luis Toral González examinó, por varios minutos, la fotografía ya mencionada y cedió el turno al dibujante Carlos Salinas Chávez que, con una pequeña lupa, concentró su atención en el rostro de la Virgen. Al momento de llegar a los ojos, descubre repentinamente y comprueba con profundo asombro que en la córnea, se haya estampada en ambos ojos la figura del busto de un hombre. Eran exactamente las 20:45 horas de ese día memorable en que Salinas Chávez tuvo este privilegio, no otorgado antes a mortal alguno en los 420 años (hasta 1951 de ese año) transcurrido desde las apariciones del Tepeyac.

Inmediatamente después, el pintor guadalupanista Luis Toral González la examinaba y asombrado comprobaba el descubrimiento.

El interés del pintor Toral en explorar la fotografía y lo que sucedió esa noche inolvidable es narrado con todo detalle en la carta que dirigió a la Comisión Dictaminadora el 9 de diciembre de 1964.





Amplificación de la primera imagen de la cornea del ojo derecho del Virgen de Guadalupe, descubierta por Carlos Salinas Chávez, donde se refleja el busto de un hombre barbado. En la fotografía superior e inferior.



Fotografía tomada el 26 de marzo de 1946, sin el vidrio protector de la imagen de la Santísima Virgen de Guadalupe, donde están presentes Carlos Salinas Chávez (segundo de izquierda a derecha), con sus hermanos y su hijo Carlos Salinas Saucedo (cuarto de izquierda a derecha).

Refiriéndose al pintor Luis Toral González, el Padre Lauro López Beltrán (estudioso de todo el acontecimiento guadalupano), anota: ...-“dicho pintor es uno de los mejores artistas contemporáneos del pincel guadalupano que hace más de treinta años estudia y pinta guadalupanas con fidelidad admirable, autor de fieles copias que se veneran en varias naciones de América y Europa”.

Comprobado mediante la autoridad del pintor Toral González su descubrimiento, Carlos Salinas Chávez se abstuvo de hacerlo del dominio público y puso los medios para hacerlo del conocimiento de las autoridades eclesiásticas.





Alejandro Pedroza Meléndez y Carlos Salinas Saucedo con la fotografía original donde se descubrieron imágenes a nivel de la córnea de la Virgen de Guadalupe.

Fotografía ampliada de la córnea del ojo derecho de la Virgen de Guadalupe

En esta ampliación se empieza a distorsionar la primera imagen de la córnea y empieza a sobresalir la segunda imagen a nivel del cristalino.



04. DESCUBRIMIENTO DE LA IMAGEN DE SAN JUAN DIEGO EN EL CRISTALINO DEL OJO DERECHO DE LA SANTÍSIMA VIRGEN DE GUADALUPE



La Santísima Virgen de Guadalupe ha recibido en el transcurrir del tiempo, transformado en siglos, distintos nombres aludiendo a sus apariciones, a la devoción y profundo amor que por Ella se han extendido en los cuatro puntos cardinales del planeta; lo que indiscutiblemente ha logrado su magnificante poder de transformación espiritual y conciliación social.

Sólo la Santísima Virgen de Guadalupe, Patrona de México, tiene el poder para unir en su veneración a ricos y pobres, poderosos y humildes, todos postrados conmovidos bajo sus plantas.

Es por eso que el Papa S. Pío X la nombró "Celestial Patrona de América Latina" y Pío XI: "Patrona de todas las Américas". El Papa Pío XII la llamó "Emperatriz de las Américas. El Papa Juan XXIII, "Misionera Celeste del Nuevo Mundo" y "Madre de las Américas".

En 1992, con una solemne Misa, el Papa Juan Pablo II, inauguró la Capilla de la Virgen de Guadalupe en el Vaticano, siendo la única advocación mariana de América, que ostenta ese privilegiado sitio. (Fue el también llamado “Papa Mexicano”, quien el 6 de mayo de 1990 beatificó a Juan Diego).

Juan Pablo II proclamó durante su pontificado, su profunda devoción por la Santísima Virgen de Guadalupe, a quien visitó las cinco veces que estuvo en México (el “Papa Peregrino”, como también fue conocido, murió el 2 de abril de 2005, y fue beatificado al igual que el Papa Juan XXIII, el 27 de abril de 2014).

Sin lugar a dudas, la Virgen de Guadalupe tiene un lugar destacado en el mundo entero, que invariablemente voltea sus ojos hacia ella, buscando su protección y su consuelo. Pero, ¿cuál es la imagen que la Virgen conserva en sus ojos?

Descubrimiento

Hallazgo de Alejandro Pedroza Meléndez y Carlos Salinas Saucedo (hijo), en los archivos de José Carlos Salinas Chávez (descubridor de las imágenes de los ojos de la Santísima Virgen de Guadalupe, 29 de Mayo de 1951), de una fotografía de Juan Flores Benítez (fotógrafo), del ojo derecho de la Virgen de Guadalupe amplificada 70 veces. Esta fotografía fue tomada el 11 de enero de 1974, para trabajos de investigación del Dr. Jorge Álvarez Loyo (neurocirujano), cuyos estudios quedaron inconclusos debido a su fallecimiento. Según el texto de las conclusiones a las que llegó, suscrito por ambos “en la escena de la aparición había un ‘tercer sujeto’, quien ‘observa la escena’”. También encontró “fenómenos de refracción y difracción en el sector inferior de la córnea”, del ojo derecho.

El redescubrimiento de la imagen amplificada 70 veces fue el 17 de mayo de 2011.

Estando archivada durante 37 años.



Fotografía tomada por Manuel Ramos en 1923.

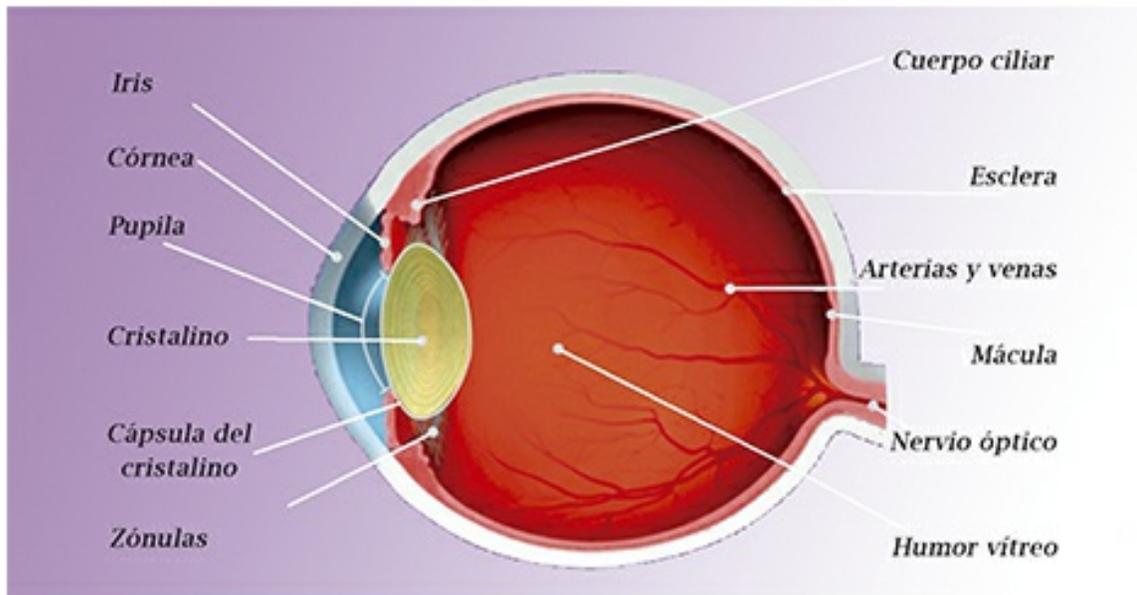
05. ANATOMÍA Y FISIOLOGÍA DEL OJO HUMANO

Introducción

Uno de los sentidos más importantes es la vista. Por medio de ésta es que podemos saber la forma, color, distancia, movimiento y ubicación de los objetos y de todo lo que conforma nuestro entorno. Podría decirse que entre el gusto, tacto, olfato y oído, la vista tiene un sitio preponderante, ya que en cierta medida, es el más evolucionado de los cinco sentidos. Los órganos receptores de la vista, son los ojos. Es común que los ojos llamen la atención por sobre otros rasgos del rostro, porque no solamente pueden ser bellísimos por su forma, tamaño y color, también porque, además de brindarnos el privilegio de ver, es a través de los ojos que somos capaces de expresar emociones y sentimientos genuinos. Por eso es que la mirada es el medio de comunicación que más datos revela sobre nosotros, aunque no lo expresemos verbalmente o de cualquier otra manera. Los ojos sí reflejan el alma.

En el caso de los ojos de la Santísima Virgen de Guadalupe, los médicos oftalmólogos que los examinaron no salían de su asombro, cuando vieron en éstos, reflejos de ojos vivos.

Para entender gráficamente el descubrimiento de la imagen de san Juan Diego es necesario dar un repaso elemental a la anatomía y fisiología del ojo, y ubicar exactamente en qué lugar está la segunda imagen de san Juan Diego, que es la zona del cristalino, así como también el descubrimiento de las arterias y venas en el ojo derecho de la Virgen de Guadalupe.



Dibujo de la anatomía del ojo humano.

Iris

El iris es la membrana coloreada y circular del ojo que separa la cámara anterior de la cámara posterior. Posee una apertura central de tamaño variable que comunica las dos cámaras: la pupila.

Es la zona coloreada del ojo, ya sea azul, verde, marrón etcétera, y en su centro se encuentra la pupila, de color negro; la zona blanca que se encuentra alrededor se denomina esclerótica.

La función principal del iris es la de permitir a la pupila dilatarse o contraerse con el objetivo de regular la cantidad de luz que llega a la retina.

Córnea

La córnea es una importante porción anatómica del ojo. Es la estructura hemisférica (cónica) transparente localizada al frente del órgano ocular, y que permite el paso de la luz a las porciones interiores y que protege al iris y cristalino.

Es uno de los pocos tejidos del cuerpo que no posee irrigación sanguínea alguna (no posee vasos sanguíneos), pero sí está inervado (tiene sensibilidad), ya que es la porción anatómica del cuerpo humano que posee más terminaciones nerviosas sensoriales. Se nutre de la lágrima y del humor acuoso.

En los ojos de la imagen de la Virgen de Guadalupe se refleja a nivel de la córnea la imagen de san Juan Diego.

La córnea y el cristalino son los únicos que reflejan imágenes.

Pupila

La pupila es una estructura del ojo que consiste en un orificio situado en la parte central del iris por el cual penetra la luz al interior del globo ocular. Se trata de una abertura dilatada y contráctil, aparentemente de color negro que tiene la función de regular la cantidad de luz que le llega a la retina, en la parte posterior del ojo. El tamaño de la pupila está controlado por dos músculos: el esfínter de la pupila que la cierra y está inervado por fibras parasimpáticas y el músculo dilatador de la pupila que la abre y está controlado por fibras simpáticas. Su diámetro es de entre 3 y 4.5 milímetros en el ojo humano. En la oscuridad puede llegar a ensancharse hasta los 5 a 9 mm. Existe una considerable variación en el tamaño máximo de la pupila entre diferentes personas.

En la pupila del ojo derecho de la Virgen de Guadalupe tiene un diámetro aproximado a 3.5 mm. Esto demuestra que en el momento que se queda impresa la imagen en la tilma, el salón del Palacio del Arzobispado tenía suficiente iluminación, confirmando la fisiología de la dilatación o contracción de pupila de acuerdo a la intensidad de la luz. Esto significa que cuando hay mayor intensidad de luz la pupila se contrae y cuando hay poca intensidad de luz la pupila se dilata.

Cristalino

El cristalino es una lente biconvexa que está situada tras el iris y delante del humor vítreo. Su propósito principal consiste en permitir enfocar objetos situados a diferentes distancias. Este objetivo se consigue mediante un aumento de su curvatura y de su espesor, proceso que se denomina acomodación. El cristalino se caracteriza por su alta concentración en proteínas, que le confieren un índice de refracción más elevado que los fluidos que lo rodean. Este hecho es el que le otorga su capacidad para refractar la luz, ayudando a la córnea a formar las imágenes sobre la retina.

Cápsula del cristalino

Es el contenedor del cristalino

En el cristalino del ojo derecho de la Virgen de Guadalupe se refleja la segunda imagen de la silueta de san Juan Diego con su tilma, la Virgen de Guadalupe en el momento de la proyección sobre la tilma en 3D y las flores.

Zórnulas

Es la región donde se ubica el cuerpo ciliar.

Cuerpo ciliar

El cuerpo ciliar es una parte del ojo situada entre el iris y la región de la ora serrata en la retina. Es el responsable de la producción del humor acuoso y del cambio de forma del cristalino necesario para lograr la correcta acomodación (enfoque). Está formado por dos estructuras, el músculo ciliar y los procesos ciliares.

Esclera

La esclerótica es la “parte blanca del ojo”. Es una membrana de color blanco, gruesa, resistente y rica en fibras de colágeno. Constituye la capa más externa del globo ocular. Su función es la de darle forma y proteger a los elementos más internos.

Cubre aproximadamente las cuatro quintas partes del ojo. Por detrás es perforada por el nervio óptico y por delante se adapta a la córnea a través de un punto que se conoce como membrana esclerocorneal. Cubre a la coroides y a su vez está cubierta por la conjuntiva ocular en su parte anterior.

Retina

La retina es la capa más interna de las tres capas del globo ocular y es el tejido fotorreceptor. Es la capa de tejido sensible a la luz que se encuentra en la parte posterior interna del ojo y actúa como la película en una cámara: las imágenes pasan a través del cristalino del ojo y son enfocadas en la retina. La retina convierte luego estas imágenes en señales eléctricas y las envía a través del nervio óptico al cerebro.

La retina normalmente es de color rojo debido a su abundante suministro de sangre. Un oftalmoscopio le permite al médico ver a través de la pupila y el cristalino hasta la retina.

Arterias y venas

En la región de retina se alcanzan a ver arterias y venas en el ojo derecho de la Virgen de Guadalupe. Se realizó un experimento fotográfico con base a fotografías dobles un sistema estereoscópico elemental, notándose los relieves de las arterias y venas con luz polarizada.

Mácula

La mácula lútea es una mancha amarilla localizada en la retina

especializada en la visión fina de los detalles, nos sirve, entre otras cosas, para poder leer y distinguir las caras de las personas.

Se localiza en la parte posterior de la retina y tiene una extensión aproximada de 5 mm de diámetro, quedando limitada verticalmente por las arcadas temporales. Se encuentra por lo tanto temporal al disco óptico. La retina a este nivel tiene unas peculiaridades histológicas e histoquímicas que la diferencian del resto de la retina.

Nervio óptico

El nervio óptico está compuesto por axones de las células fotorreceptoras situadas en la retina, capaces de convertir la luz en impulsos nerviosos. Transmite la información visual desde la retina hasta el cerebro para realizar funciones de reconocimiento de imágenes o patrones.

Humor vítreo

Es un nervio sensorial que emerge del globo ocular; es el nervio que nos permite la visión. Mide aproximadamente 4 centímetros de longitud.

El humor vítreo es un líquido gelatinoso y transparente que rellena el espacio comprendido entre la retina y el cristalino (cumple la función de amortiguar ante posibles traumas), más denso que el humor acuoso, el cual se encuentra en el espacio existente entre el cristalino y la córnea. Está compuesto en un 99.98% por agua (el resto consiste en cantidades menores de cloro, sodio, glucosa y potasio). La cantidad de proteínas del humor vítreo es aproximadamente una centésima parte de la de la sangre.

El humor vítreo, igual que el humor acuoso, provee los elementos necesarios para el metabolismo de los tejidos vasculares como la córnea y el cristalino. Ambos junto a la córnea y el humor acuoso constituyen los 4 medios transparentes del ojo.

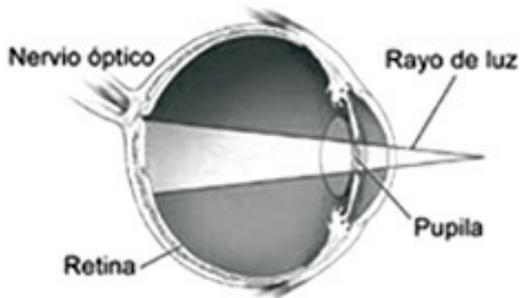
El ojo como sistema óptico



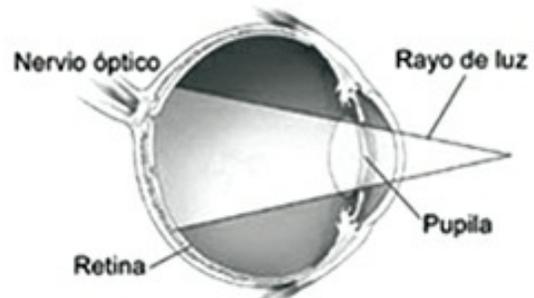
Pupila contraída



Pupila dilatada

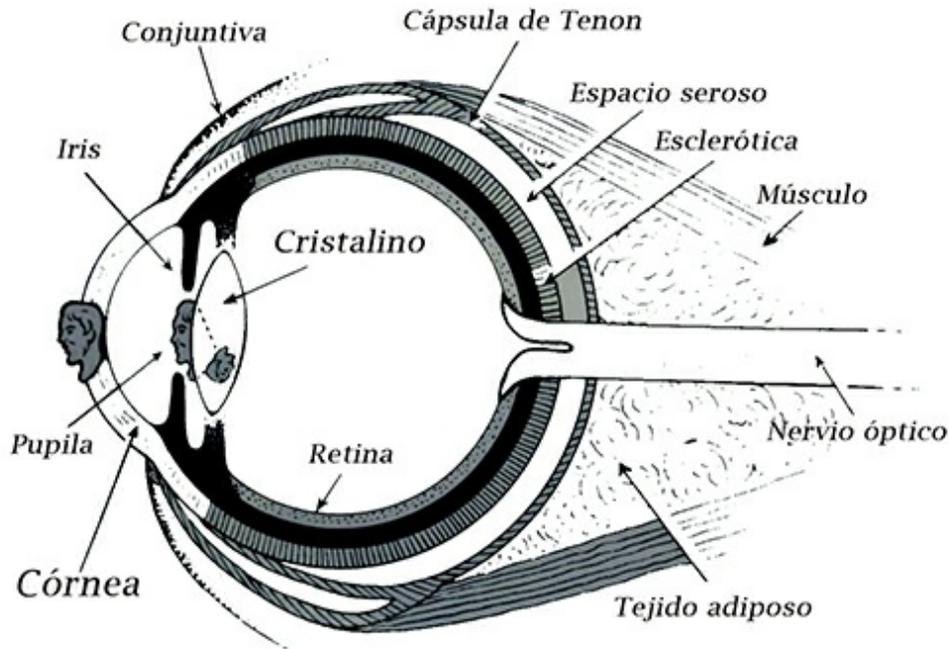


Parte de la retina que se puede observar a través de la pupila no dilatada.



Parte de la retina que se puede observar a través de la pupila dilatada.

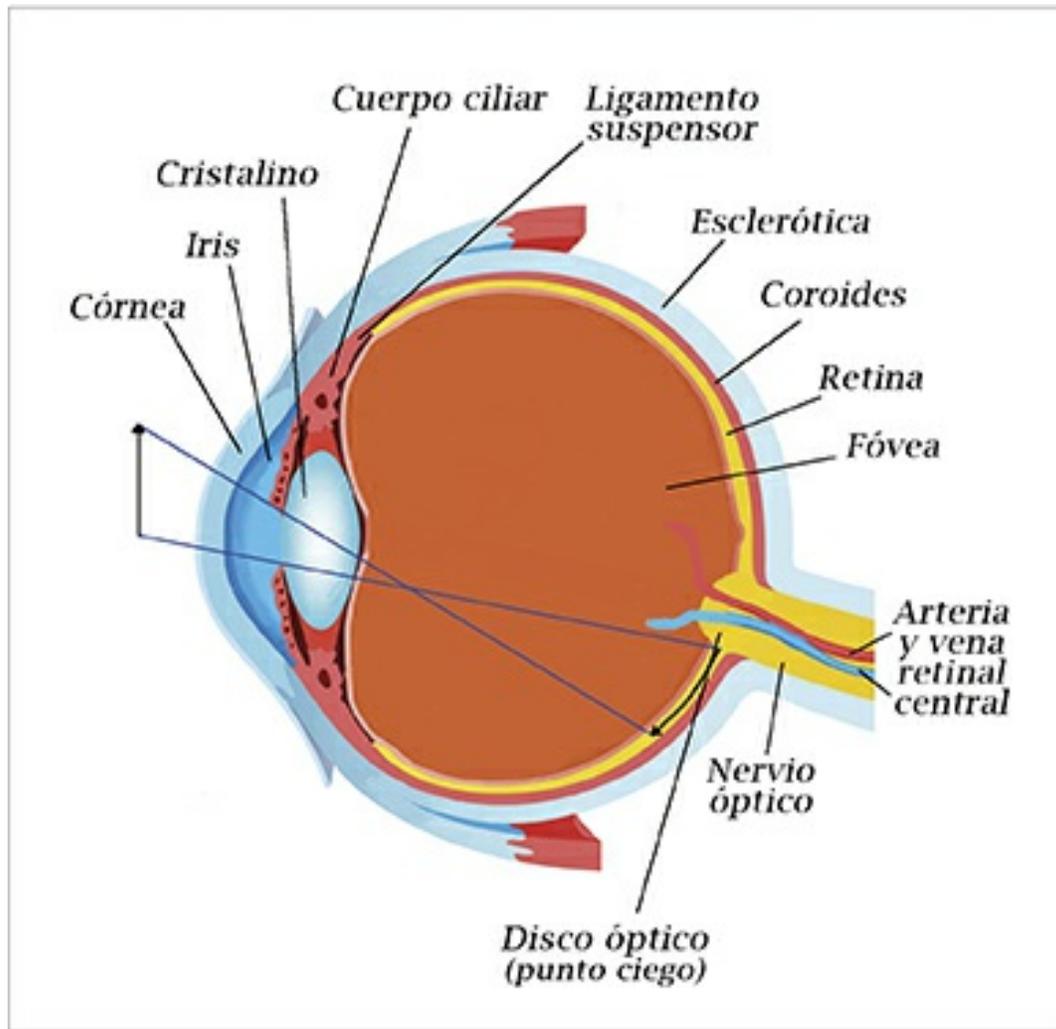
Características del ojo normal	mm
Diámetro del ojo	25
Radio de curvatura de la córnea	7
Diámetro de la fóvea	0.3
Índice de refracción de la córnea	1.376
Índice de refracción del humor acuoso	1.336
Índice de refracción del cristalino (ext.)	1.386
Índice de refracción del cristalino (núcleo)	1.406
Índice de refracción del humor vítreo	1.337



Efecto Sanson-Purkinje, dibujo realizado por Carlos Salinas Chávez con la supervisión de varios oftalmólogos mexicanos.

En realidad, no son tres figuras las que se reflejan a nivel anatómico y fisiológico, como habían observado Sanson y Purkinje, sino tiempo después hasta el siglo XX, se comprobó que son cuatro las imágenes que se reflejan: la primera en la parte anterior de la córnea, la imagen no está invertida.

La segunda imagen en la parte posterior de la córnea no está invertida, tomando en cuenta el espesor de la córnea, la tercera imagen no invertida está a nivel de la parte anterior del cristalino y la cuarta imagen se encuentra en la parte posterior del cristalino, esta imagen se encuentra invertida, proyectándose hacia la retina.



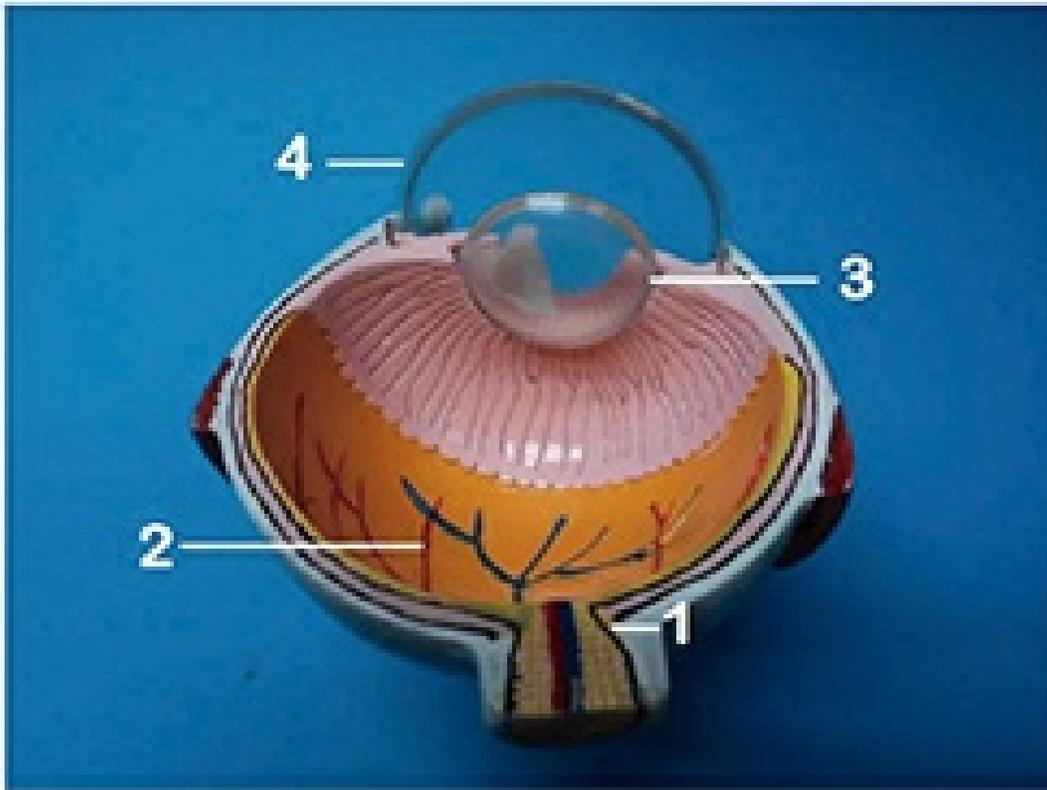


Dibujos del efecto Sanson-Purkinje hechos por sus descubridores. La primera imagen de la vela o candela se ve reflejada en la parte anterior cóncava de la córnea, imagen no invertida; la segunda imagen se refleja en la parte anterior del cristalino no invertida y la tercera imagen de la vela se refleja en parte posterior convexa del cristalino.

Maqueta del efecto Sanson-Purkinje



Se construyó una maqueta del ojo humano, para ilustrar su anatomía y demostrar el efecto Purkinje-Sanson de las imágenes reflejadas en la parte anterior de la córnea, con la imagen reflejada no invertida, en la parte anterior del cristalino con la imagen reflejada no invertida y en la parte posterior del cristalino, con la imagen reflejada de forma invertida.

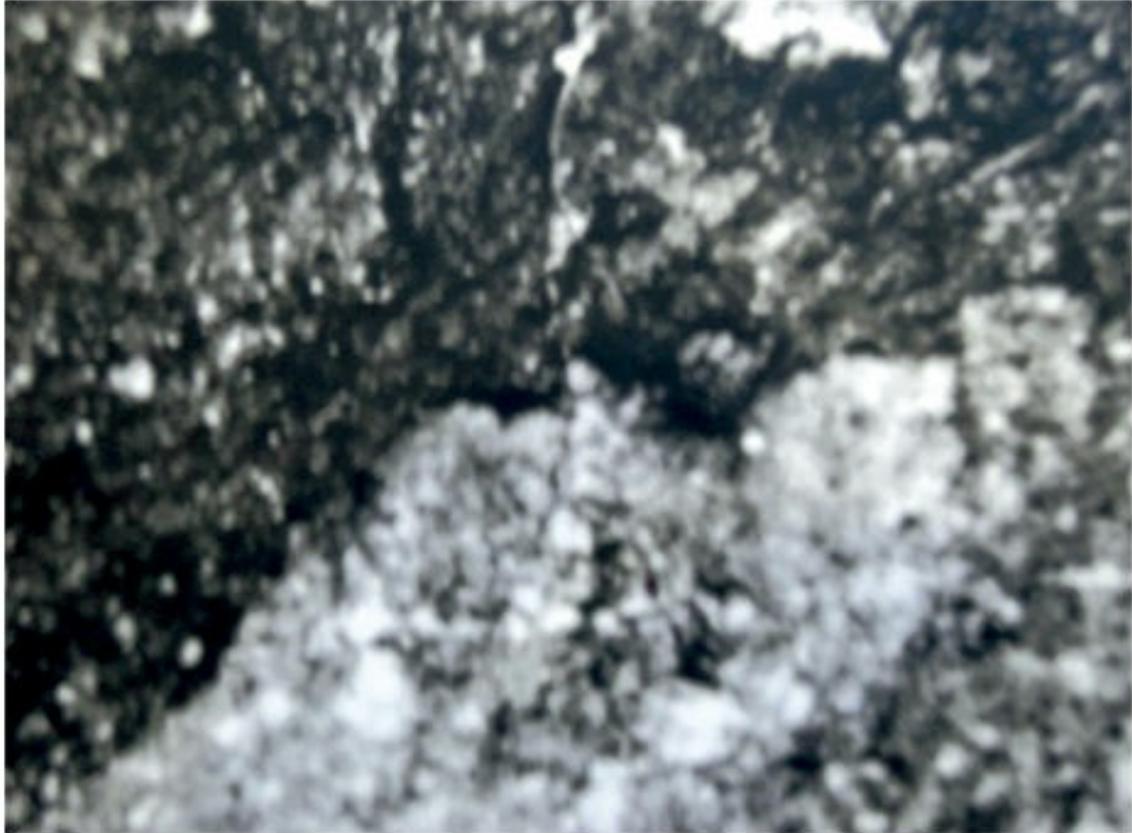


Maqueta del globo ocular donde se ven, en primer plano, el nervio óptico (1), en el segundo plano, las arterias y venas en el fondo de la retina (2), en el tercer plano, el lente cristalino (3) y el cuarto plano, la cornea (4).

06. FILTRAJE COMPUTACIONAL A PARTIR DE LA FOTOGRAFÍA AMPLIFICADA EN EL OJO DERECHO DE LA VIRGEN DE GUADALUPE



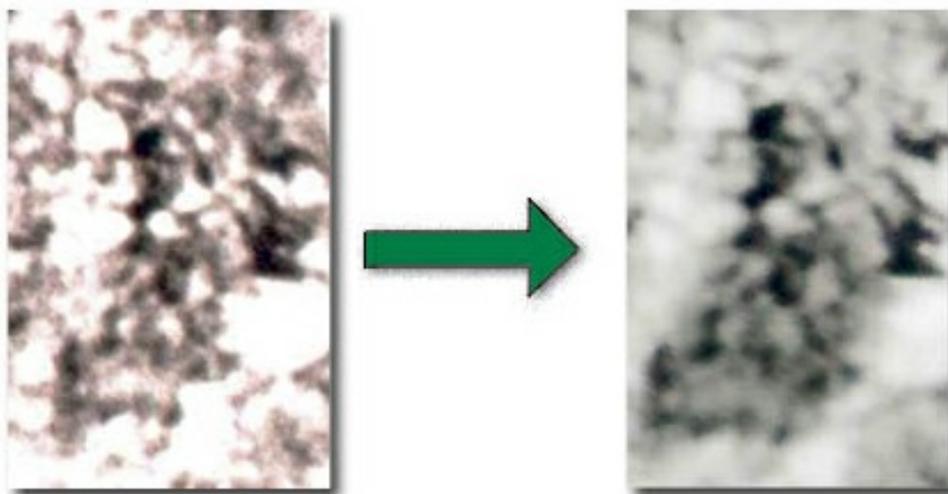
Fotografía ampliada 70 veces del ojo derecho de la Santísima Virgen de Guadalupe, tomada en 1974, por el fotógrafo Juan Flores Benitez, sin el doble vidrio de protección, para los estudios oftalmológicos del médico neurocirujano mexicano Jorge Álvarez Loyo.



Primer filtraje computacional realizado en 2012 y ampliación de la imagen a nivel de cristalino, donde se descubre la imagen de san Juan Diego. En la parte central aparece la Santísima Virgen de Guadalupe, dando la impresión de estar en 3D, sin que todavía se realizara el contacto con la tilma. En la parte superior derecha se notan los nudillos de la mano izquierda de san Juan Diego sosteniendo la tilma. Se alcanza a notar la cabeza de san Juan Diego con barba con una inclinación ligera.



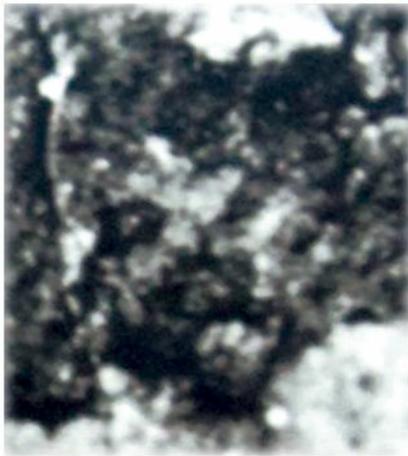
Segundo filtraje computacional resaltando la figura de la Santísima Virgen de Guadalupe en el momento anterior a la impresión en el ayate, nótese que tiene un tamaño menor y todavía no se amplifica para tomar su tamaño como está actualmente impresa en éste.



De igual forma, se aplicó un filtro de enfoque suavizado, para limpiar las imperfecciones que cubrían lo que pareciera ser la silueta de la Virgen de Guadalupe.



Tercer filtraje computacional resaltando solamente la figura de san Juan Diego y la Virgen de Guadalupe.



Comparación de imagen original y la que se ha sometido a filtraje computacional, rostro de san Juan Diego con barba.



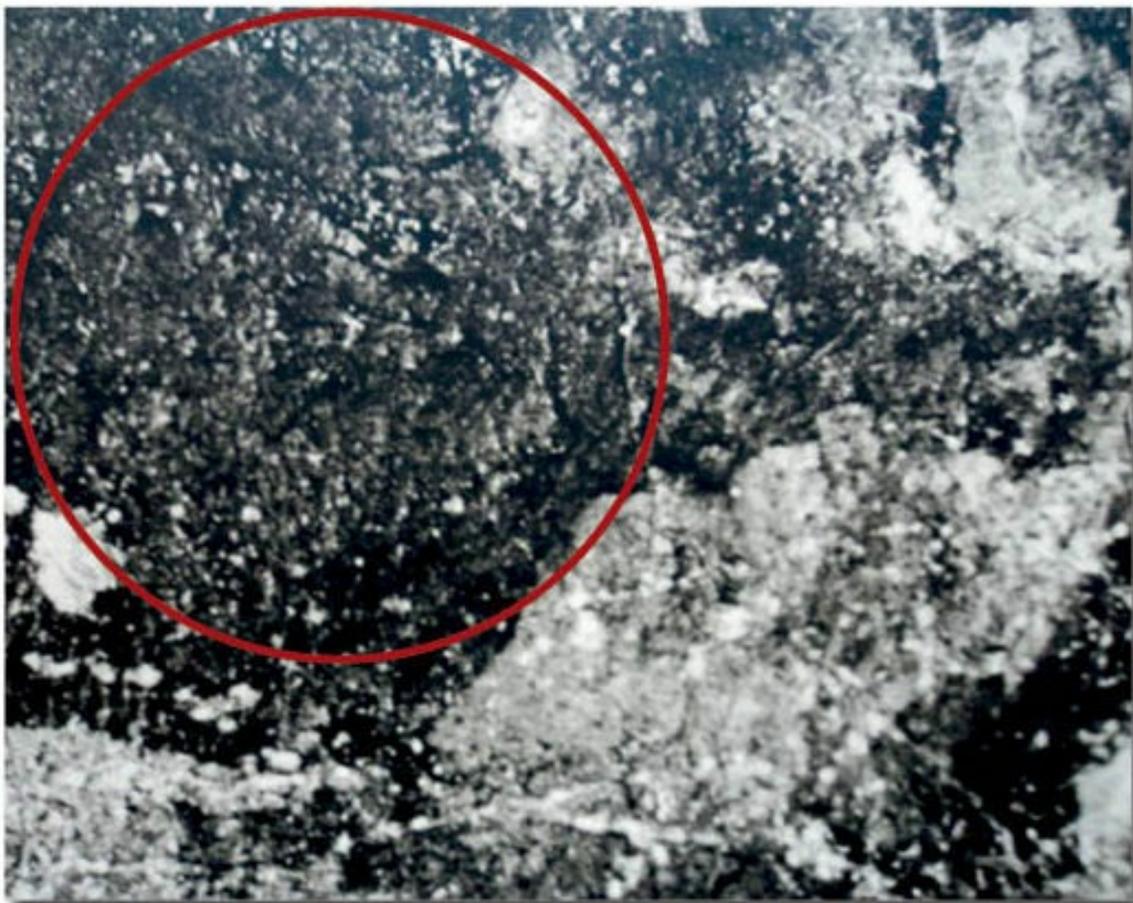
Cuarto filtraje computacional. Descubrimiento de las flores en la tilma de san Juan Diego (comprobación histórico-científica de la narración del Nican Mopohua).



Un poco más abajo se logra notar la presencia de lo que parecen ser flores.



De igual manera se aplicó un enfoque únicamente a esa área y quitando reflejos de luz, esta fue la imagen que obtuvimos.



Quinto filtraje computacional, siguiendo con la limpieza del lado izquierdo podemos observar lo que corresponde a las arterias y venas del fondo de ojo en el área de la retina.



Limpieza de la imagen del ojo derecho de la Virgen de Guadalupe, donde se aprecian, en primer plano, la proyección de la Santísima Virgen de Guadalupe en el momento en que se va a estampar en el ayate de san Juan Diego; en segundo plano, san Juan Diego mostrando las flores; en tercer plano, las flores y, en el cuarto plano, a la izquierda las arterias y venas en el fondo de la retina, dando con esta imagen una profundidad anatómica y fisiológica.

Flor y canto

In Xochitl in Cuicatl

Imagen recortada de san Juan Diego con la Virgen de Guadalupe en el centro del ayate y, en la parte inferior, las rosas.



Para los indígenas prehispánicos la *Flor y el Canto* eran un acercamiento a la divinidad, presente aquí en el mundo terrenal.

Flor y Canto eran un medio de aproximarse a lo divino, cuya armonía y belleza se reflejan en el colorido de las flores y en el ritmo del canto.



La figura de san Juan Diego descubierta corresponde a la parte anterior del cristalino en el ojo derecho de la Santísima Virgen de Guadalupe, esto comprueba la veracidad histórica, milagrosa y científica del *Nican Mopohua* al estamparse su imagen en el ayate. Adelantándose más de 300 años a la fotografía existente y al fenómeno de Sanson-Purkinje (figura original recortada).

Comprobación de manera científica e histórica, la aparición de la imagen de la Virgen de Guadalupe y las flores en el ayate o tilma de acuerdo a la narración del Nican Mopohua

<p>181. <i>Auh ca niman ic quihualzouh in iztac itilma in oquicuixanoticaca xochitl.</i></p>	<p>181. Y luego extendió su blanca tilma, en cuyo hueco había colocado las flores.</p>
<p>182. <i>Auh in yuh hualtepeuh in ixquich nepapan caxtillan xochitl,</i></p>	<p>182. Y así como cayeron al suelo todas las variadas flores preciosas,</p>
<p>183. <i>niman oncan momachioti, neztiquiz in itlazoixiptlatzin iz cenquizca Ichpochtli Santa María Teotl Dios inantzin in yuhcatzintli axcan moyetztica</i></p>	<p>183. luego allí se convirtió en señal, se apareció de repente la Amada Imagen de la Perfecta Virgen Santa María, Madre de Dios, en la forma y figura en que ahora está,</p>

El estudio científico y tecnológico desarrollado tanto en la córnea, como en la parte anterior del cristalino del ojo derecho, demuestran la veracidad de la narración del *Nican Mopohua* citados en los párrafos 181, 182 y 183.

San Juan Diego y el Códice Escalada de 1548

Descripción del Códice Escalada de 1548



Coincidencia de la apariencia física de san Juan Diego encontrada en el cristalino del ojo derecho de la imagen de la Virgen de Guadalupe y el dibujo de san Juan Diego en el Códice Escalada de 1548.

Se trata de un documento rectangular (20 x 13.3 cm). Su color es el natural de una piel sin pelo, recubierto con una pátina amarillenta, con arrugas propias de su larga existencia, más de 460 años.

Los trazos son de un color entre sepia y negro, que ha degenerado en tintes rojizos en algunos lugares, por efectos de las sustancias empleadas en su curtido.

Presenta una suma de datos importantes, como la fecha, (parte media superior: 1548); presenta dos apariciones de la Virgen (la cuarta, al pie del Cerro, en tamaño grande y la primera, en la cumbre, de tamaño pequeño), en la que se aprecia bien la figura de san Juan Diego y bastante borrada la de la Virgen, que pronto fue reproducida por Antonio de Castro, en un grabado

inspirado en este *Códice* 1548. Ofrece el glifo del juez Antonio Valeriano y una firma muy clara, de fray Bernardino de Sahagún. Ofrece además varias inscripciones en idioma náhuatl, con letras latínas, según el estilo de los nahuatlacos del colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco, formados por Sahagún.



Códice Escalada de 1548, Estudio Científico de su Autenticidad, Javier Escalada, Apéndice Enciclopedia Guadalupeana, ISBN: 968-6525-05-X, México, 1995.

Coincidencia de la apariencia física de san Juan Diego encontrada en el cristalino del ojo derecho de la imagen de la Virgen de Guadalupe y el dibujo de san Juan Diego en el *Códice Escalada* de 1548. El pictograma principal del *Códice* muestra un paisaje en el que se aprecia a un indio hincado, a los pies de un monte, frente a la Imagen Guadalupeana. El sol asoma a espaldas de la imagen. Por otra parte, en el extremo inferior derecho del observador, se ha identificado un glifo que corresponde a Antonio Valeriano. El Instituto de Física de la Universidad Nacional Autónoma de México, después de una profunda investigación, concluyó que se trata de un *Códice* elaborado en el siglo XVI.

Investigación

En mayo de 1995 se conjuntó un grupo especializado:

- El nahuatlaco Mario Rojas Sánchez,
- El profesor en Historia D. Salvador Sotomayor,
- La doctora Ana Rita Valero de García Lascurain,
- El Ingeniero químico Manuel Betancourt y
- El padre Xavier Escalda S. J.

Para integrar el equipo base y coordinar los estudios encaminados a probar científicamente la autenticidad del *Códice 1548*.

Investigación de la firma

Se escogió al más destacado estudioso de fray Bernardino, el doctor Charles E. Dibble, catedrático de la Universidad de Utah, Salt Lake City, USA, quien ha dedicado gran parte de su vida al estudio de la obra de Sahagún y que cuenta, dentro de su amplia bibliografía, con un interesante estudio, precisamente sobre la Olografía de fray Bernardino poseyendo una de las colecciones más completas de sus firma en diferentes fechas.

El doctor Charles E. Dibble en una carta del 12 de junio de 1996 concluyó, categóricamente, que la firma que aparece en el *Códice 1548* es la de fray Bernardino de Sahagún por diferentes rasgos que enumera las tres cruces, la forma de escribir "fray" y las letras "d" y "b". *I have studied the signature on the Codice and I believe it to be the asignature of Fray Bernardino de Sahagún. I base my conclusion on the indications of the three crosses; the form of the "fray"; the "d" and the "b".*

Investigación de grafología

Para elegir a peritos en grafoscopia, se pensó en los técnicos de las Procuradurías de Justicia, tanto de la República, como del Distrito Federal; pero se nos informó que ambas instituciones suelen recurrir a la Gerencia de Seguridad e Investigación, Oficina de Documentos copia y Fotografía del Banco de México, por lo que se decidió recurrir a esta última Institución, que ha ganado una sólida fama por su seriedad y por la capacidad profesional de sus técnicos. El resultado fue positivo y coincidente con el doctor Dibble, según se puede comprobar en los apéndices finales de este trabajo.

Don Alfonso M. Santillana Rentería, jefe de esta oficina de Documentos, copia y fotografía del Banco de México concluyó en su informe del 18 de septiembre de 1996:

"...la firma cuestionada, atribuída al fray Bernardino de Sahagún, que aparece en el '*Códice 1548*', fue hecha por su puño y letra; por lo tanto es

auténtica”.

Ante tales resultados, se dio por concluida la investigación sobre la firma. Es interesante mencionar que el Instituto de Física de la Universidad Nacional Autónoma de México había indicado, en la propuesta que se tratará adelante, que este era el camino más lógico y fehaciente para datar con mayor seguridad la edad del documento.

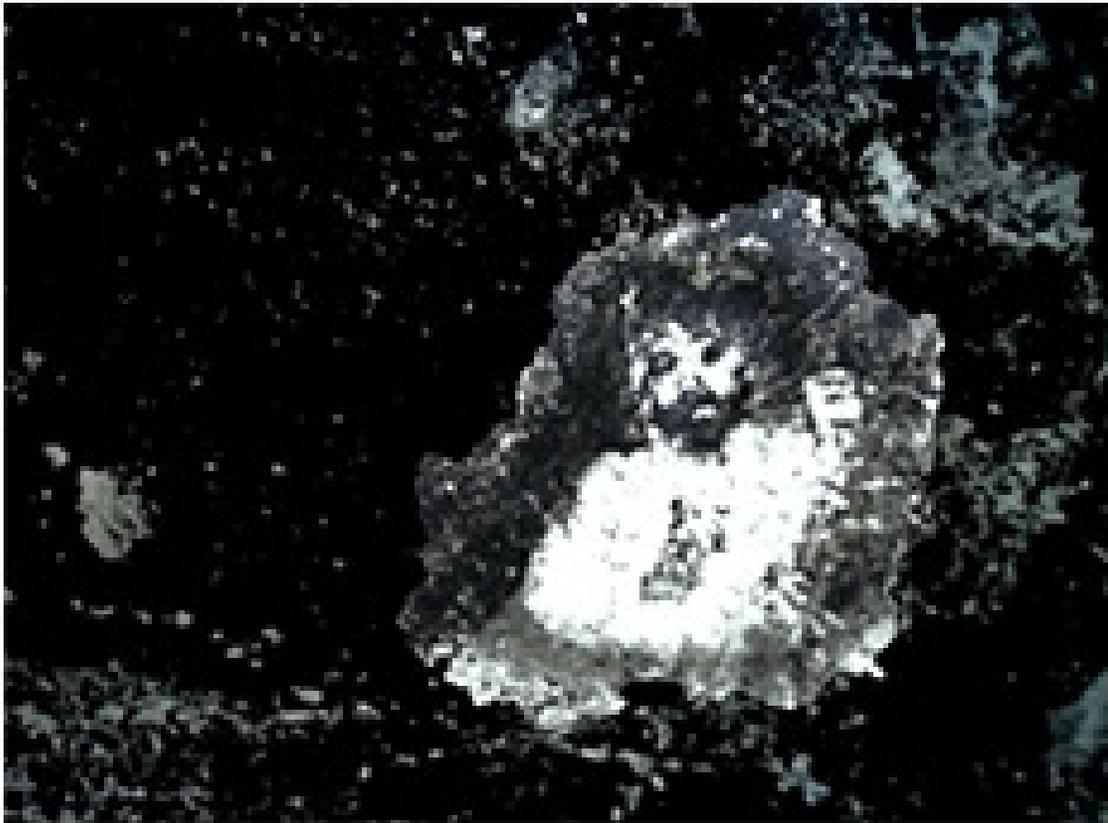


Grabado conocido como el “Sevillano” fue encontrado por el historiador Mariano Cuevas, S. J., en Sevilla adornando el libro Felicidad de México, del bachiller Ruiz Becerra Tanco. Está inspirado clarísimamente en el Códice 1548 del siglo XVI. Cambiando el glifo de Anton Valeriano por la Capilla del Sagrario de Sevilla.

Extraordinario parecido de san Juan Diego del
Códice de 1948 con la imagen en el cristalino del ojo
derecho de la Virgen de Guadalupe



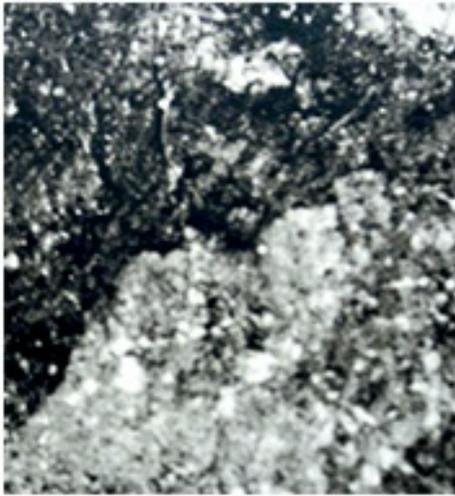
*Grabado de Antonio Castro
inspirado en el Códice de 1548.*



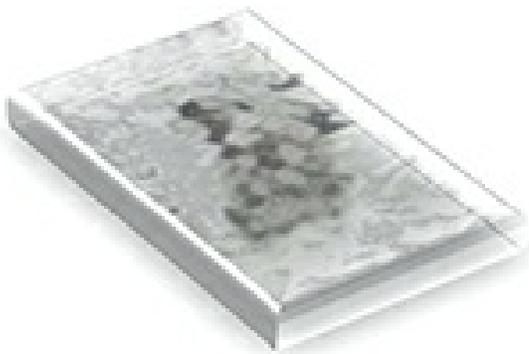
Retrato de san Juan Diego inspirado en el Códice Escalada de 1548, donde se observa que tiene barba al igual que la imagen reflejada en el cristalino y filtrada de forma computacional, donde también se muestra la barba. Utilizando el software Gimp (editor avanzado de imágenes) se utilizó la herramienta "enfoco", aplicándola en el área que pareciera ser el rostro de un ser humano.

Del "Códice de 1548" deriva también este grabado de Antonio Castro, al que el padre Mariano Cuevas califica como "el retrato más antiguo de san Juan Diego".

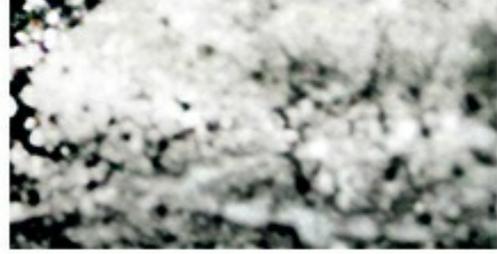
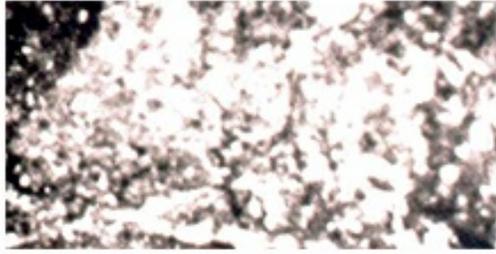
El grabado de Castro aprovecha el lado izquierdo del Códice de 1548 y el sevillano todo el lado derecho, cambiando el glifo de Anton Valeriano por la Capilla del Sagrario de Sevilla.



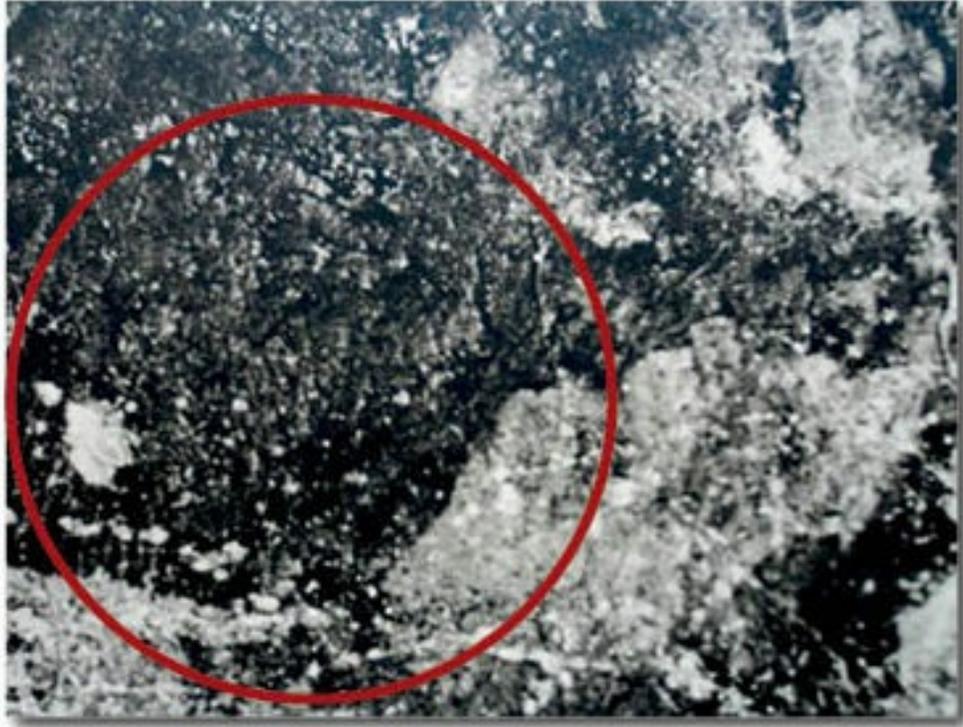
Haciendo un comparativo de la imagen completa se logra notar la silueta más definida y clara.



Filtraje de la imagen de la Virgen de Guadalupe en el centro del Ayate.



Un poco más abajo se logra notar la presencia de lo que parecen ser flores. De igual manera se aplicó un enfoque únicamente a esa área y quitando reflejos de luz, esta fue la imagen que obtuvimos.



Siguiendo con la limpieza del lado izquierdo podemos observar las arterias y venas del ojo derecho de la Virgen de Guadalupe.



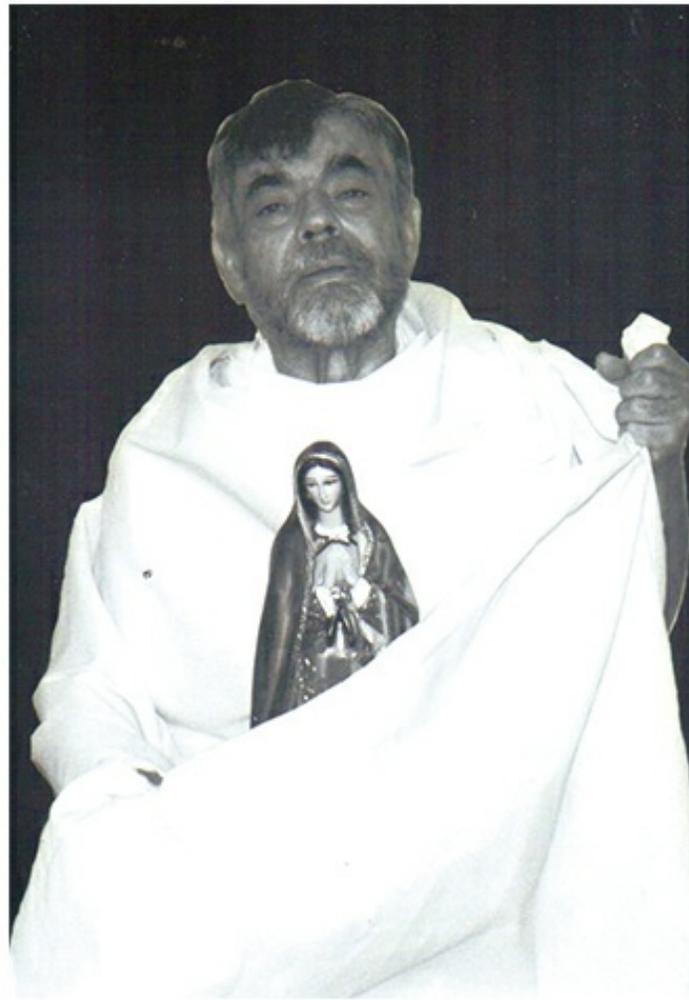
Detalle de la imagen de la Virgen de Guadalupe y las flores.



Comparativo de imagen aplicando un filtro de rayos gamma se pierden muchos detalles como son: las flores y le sistema vascular. Resaltado la imagen de la Virgen y la cara de san Juan Diego, así como los nudillos de la mano izquierda sosteniendo el ayate. Cabe destacar que no se hizo ninguna alteración a la imagen, únicamente se utilizaron filtros para hacer resaltar algunas zonas de la misma. Las herramientas empleadas son técnicamente para el uso de limpieza.

El efecto Purkinje-Sanson solo se da en personas vivas o en fotografías, jamás en pinturas. Purkinje y Sanson fueron dos investigadores del siglo XIX que descubrieron, que dentro del ojo humano se forman tres imágenes del objeto que están viendo. En los ojos de la Virgen de Guadalupe se encuentra un conjunto de imágenes exactamente de acuerdo con las leyes que descubrieron estos investigadores y que eran desconocidas en el siglo XVI. En realidad se forman cuatro imágenes: la primera imagen se refleja no invertida en la parte anterior a la cornea, la segunda es no invertida en la parte posterior de la cornea, la tercera es no invertida en la parte anterior de cristalino y la cuarta es invertida en parte posterior del cristalino.

07. ANÁLISIS COMPARATIVO CON MODELO HUMANO



Análisis comparativo con modelo humano con una Virgen de bulto.



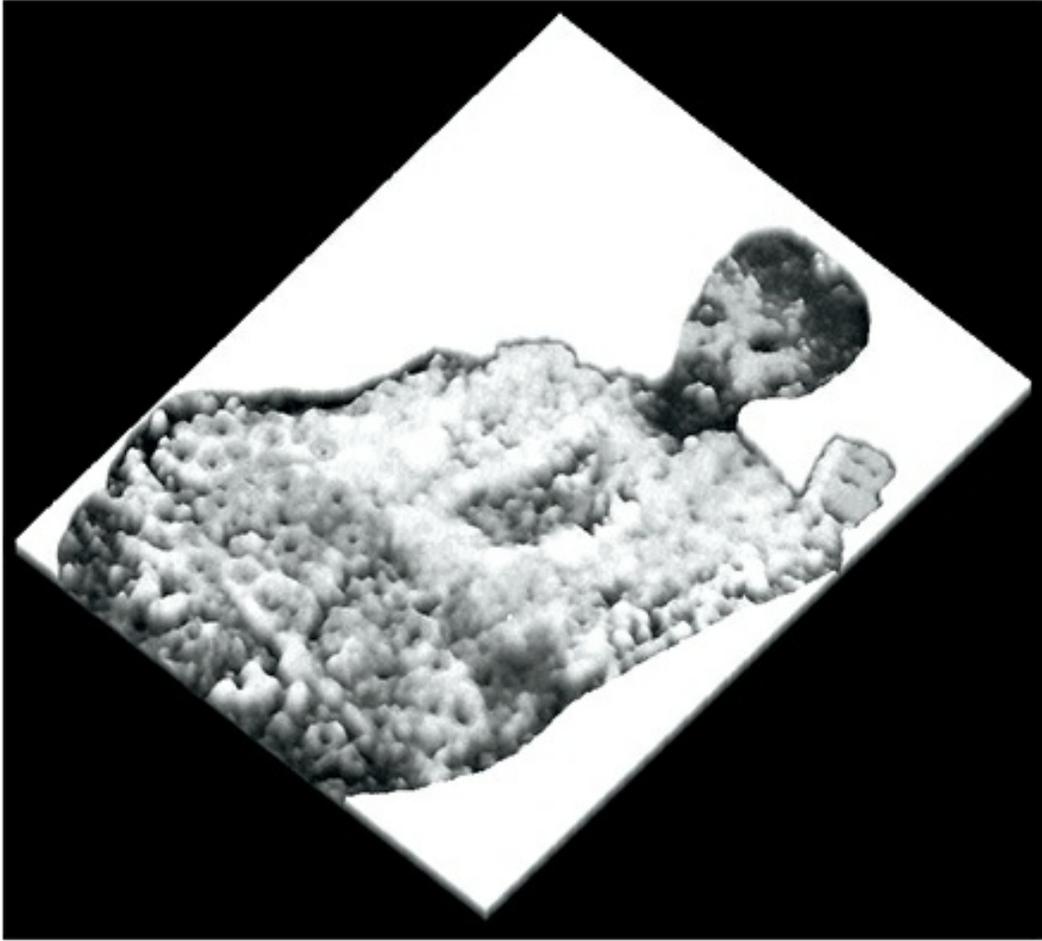
Imagen recortada de la Santísima Virgen de Guadalupe del cristalino del ojo derecho.



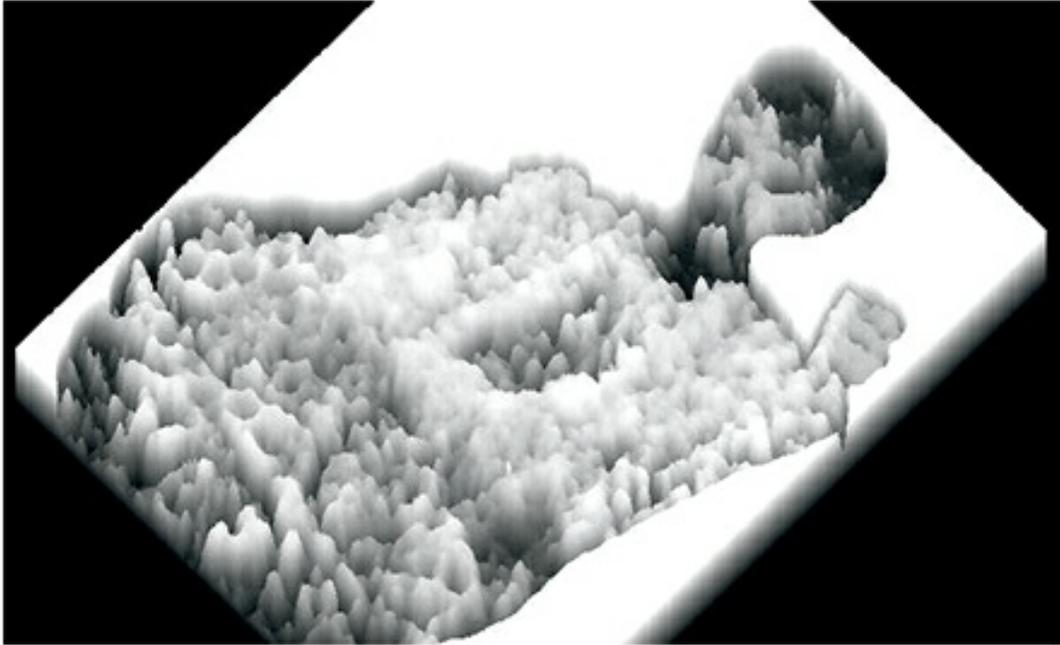
Experimento computacional con modelo en volumen sólido de la Virgen de Guadalupe.



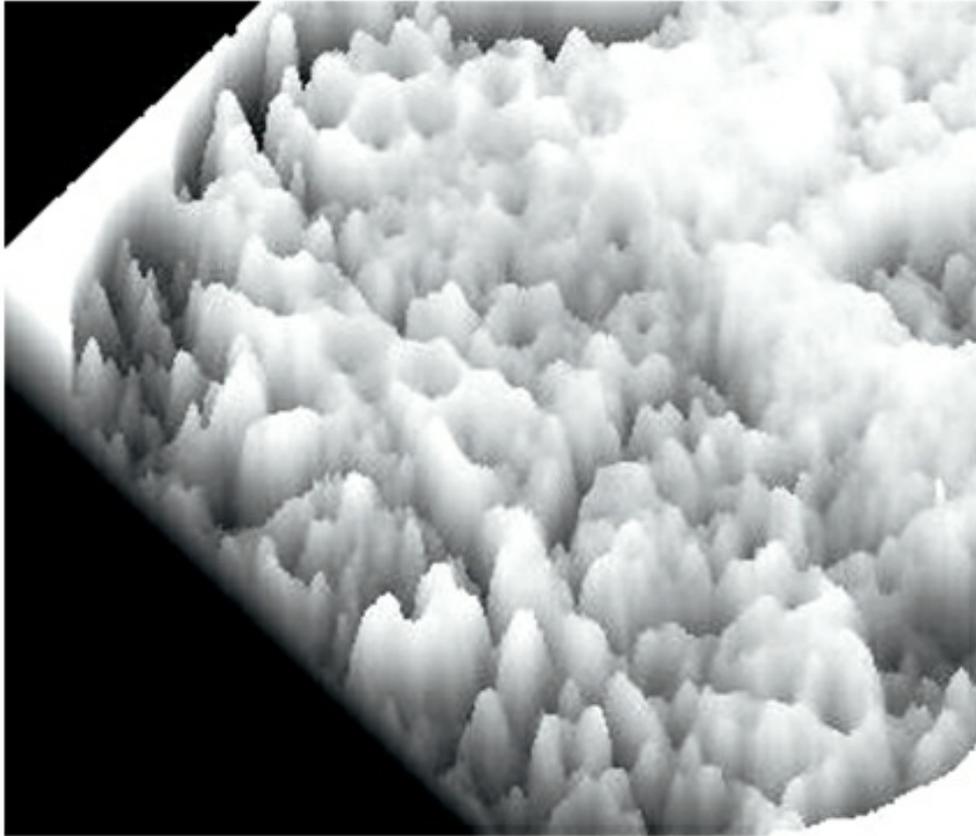
Experimento con modelo humano del fondo de la retina para demostrar la profundidad que existe entre un primer plano (cristalino), como es el modelo de humano de san Juan Diego y como se aprecia en la profundidad, las arterias y venas. En la imagen original del fondo del ojo derecho de la Virgen Guadalupe también se observa este efecto, documentado y observado en las fotografías anteriores después de haber hecho el filtraje computacional.



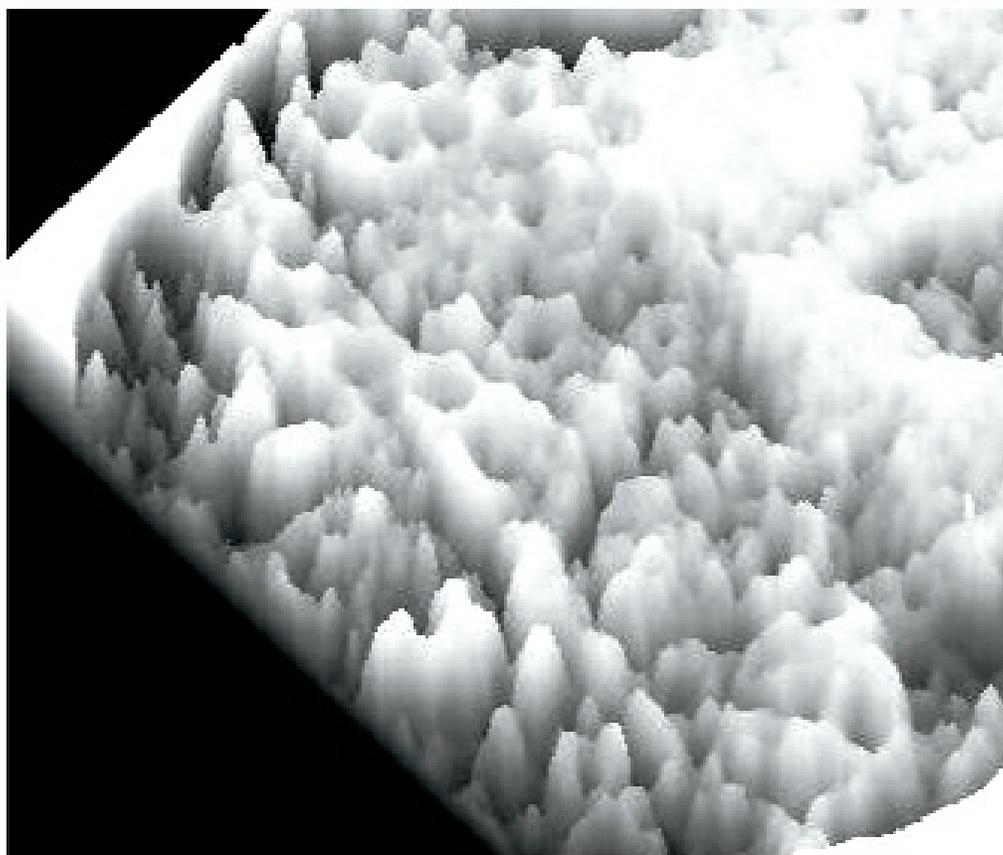
Análisis computacional de la Virgen Santísima de Guadalupe en 3D no sólido de san Juan Diego obtenido del cristalino del ojo derecho y procesado computacionalmente, para compararlo con el experimento que se desarrolló con un modelo humano.



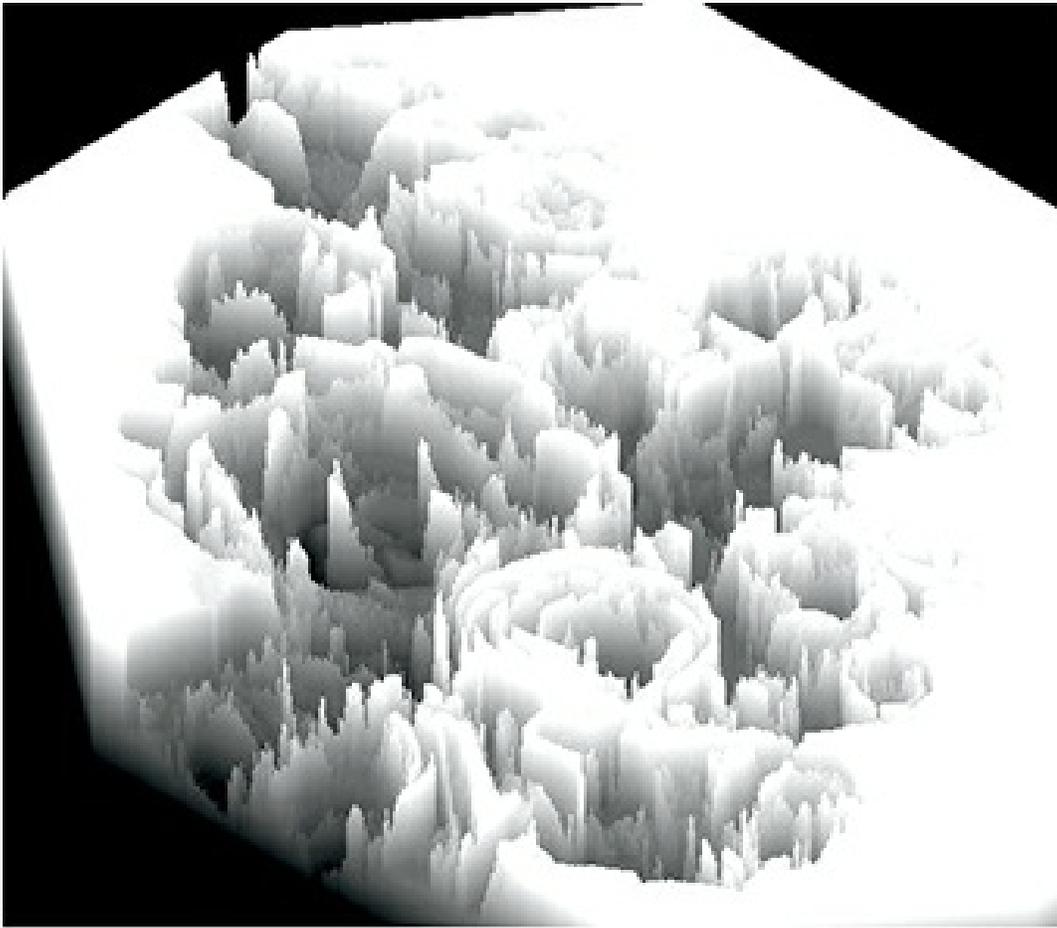
Análisis computacional de la Virgen Santísima de Guadalupe en 3D no sólido de san Juan Diego obtenido del cristalino del ojo derecho y procesado computacionalmente, para compararlo con el experimento que se desarrolló con un modelo humano.



Flores realizadas técnicamente por medios computacionales. (Cristalino del ojo derecho)



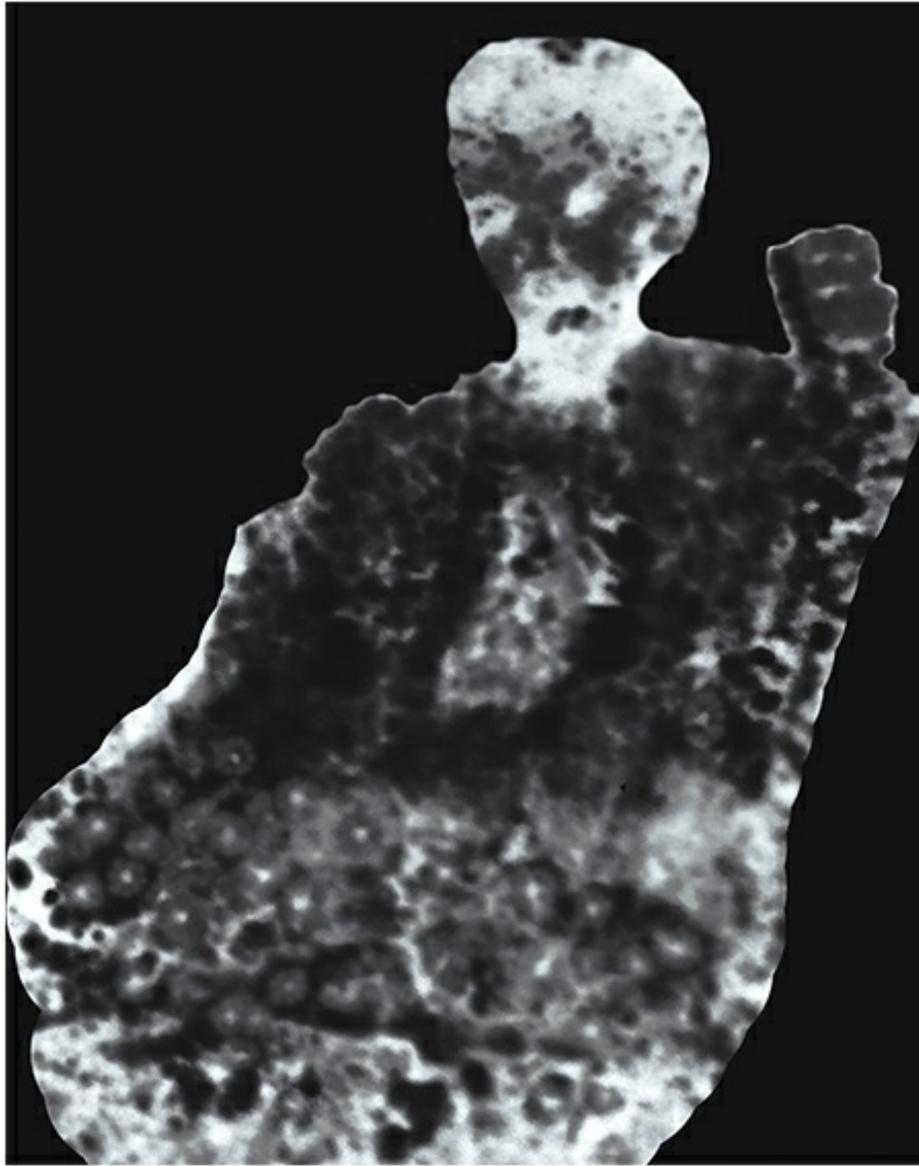
Las flores originales del ojo derecho de la Virgen de Guadalupe.



Las flores muestra patrón tratadas por computadora, dando como resultado que las flores originales son iguales a las muestras patrón.



Imagen en negativo del modelo humano con la Virgen de Guadalupe en sólido.



Análisis comparativo de la imagen original (en negativo) de la Virgen de Guadalupe en el cristalino con el modelo humano.



Imagen de la Virgen de Guadalupe impresa en 2D, modelo humano.



Imagen de la Virgen de Guadalupe impresa en 2D.



CANONIZACION
DE
JUAN DIEGO
CUAHTLATOATZIN



31 DE JULIO DEL 2002
ARQUIDIOCESIS PRIMADA DE MEXICO



Cartel de la canonización de Juan Diego Cuauhtlatoatzin por el Papa Juan Pablo II.

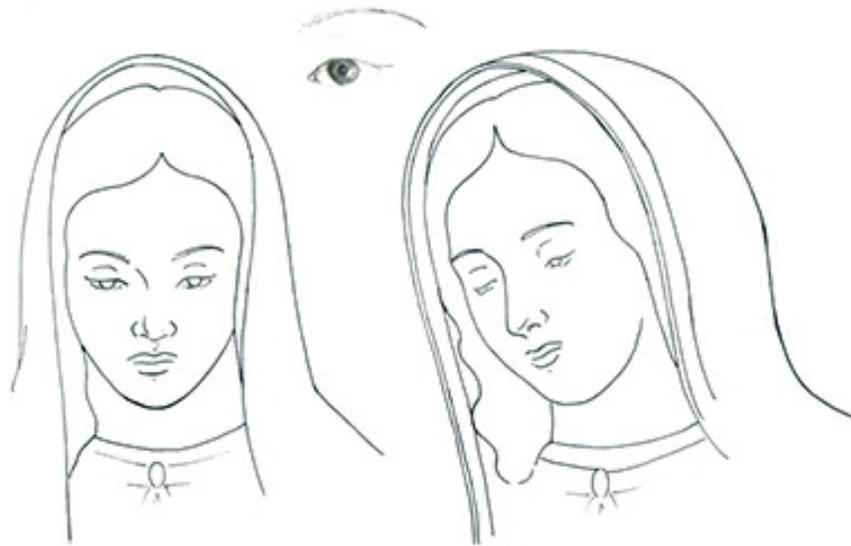


El actual Papa Francisco (por cierto el número 266), tuvo anteriormente el nombre secular de cardenal Jorge Mario Bergoglio, y fue en ese tiempo cuando creó una parroquia en Buenos Aires, dedicada a san Juan Diego. El cardenal lo nombró "Patrono de los floristas" en la Arquidiócesis de Buenos Aires, argumentando: "¿Qué otra persona ha recibido flores más bellas, como las que recibió san Juan Diego?".



Misa celebrada por el Papa Francisco el 12 de diciembre de 2014 en el Vaticano, en honor a la Virgen de Guadalupe.

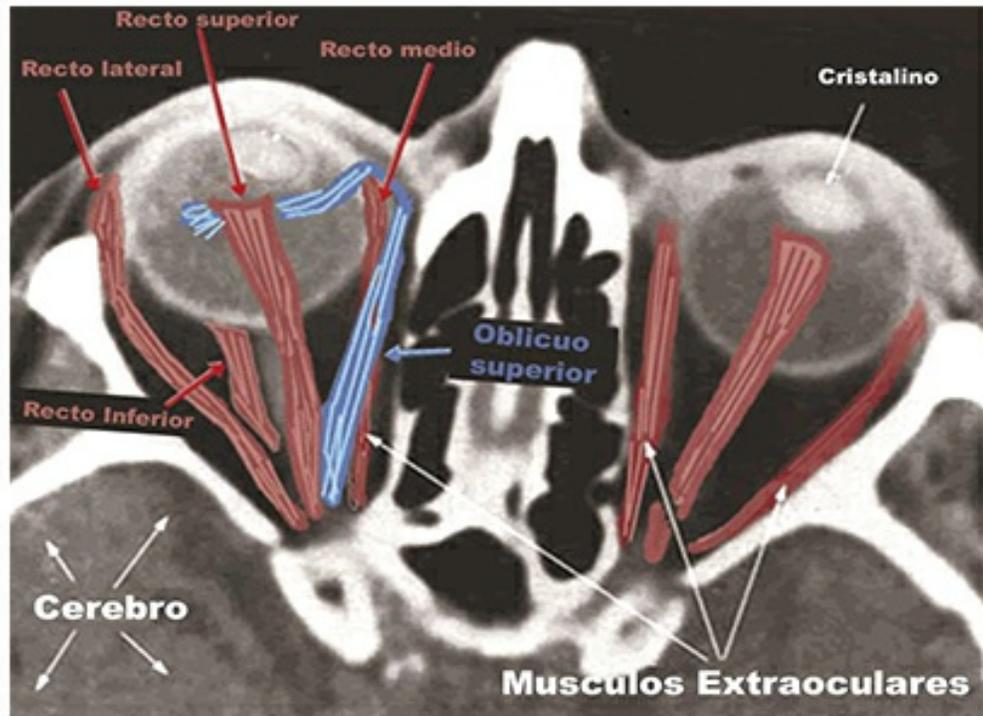
08: ANÁLISIS DE LA PROYECCIÓN GEOMÉTRICA DE LA MIRADA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN DE GUADALUPE EN EL AYATE



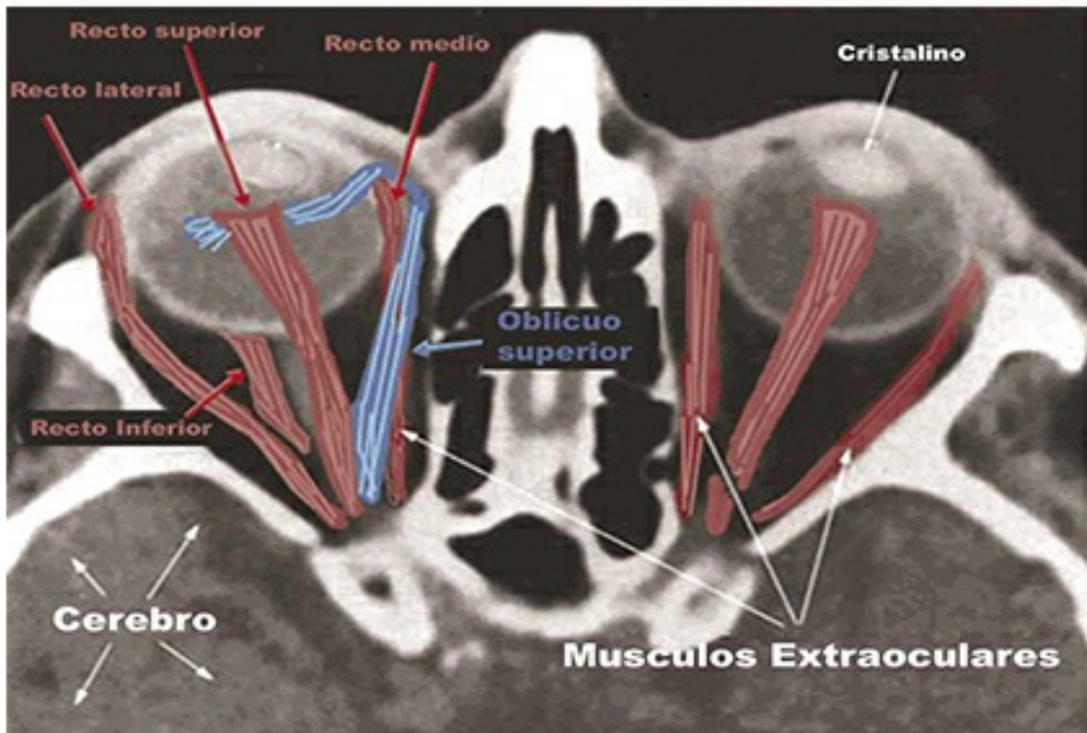
Analizando la mirada de la Virgen de Guadalupe de cómo tiene inclinada la cabeza y sus ojos mirando hacia abajo y a la derecha, llegamos a la siguiente conclusión junto con algunos oftalmólogos:

- Que la trayectoria de la mirada del ojo derecho permite ver al personaje san Juan Diego a nivel de la córnea y cristalino.
- Que en la trayectoria del ojo izquierdo solamente se puede ver el reflejo a nivel de la córnea, ya que la nariz de la Virgen tapa la vista del cristalino izquierdo y no se refleja.

Análisis de la trayectoria de la mirada de la Santísima Virgen de Guadalupe



Tomografía. Mirada con ligera inclinación hacia la derecha, el reflejo de la córnea izquierda (A) sobrepasa la nariz de la Santísima Virgen de Guadalupe y permite el reflejo de imagen. En el cristalino izquierdo (B), la nariz impide que se refleje la imagen de san Juan Diego. De acuerdo a este análisis anatómico y fisiológico, solamente la parte derecha del ojo permite que en la córnea y el cristalino se reflejen imágenes por su posición anatómica. La parte izquierda solamente refleja la córnea.



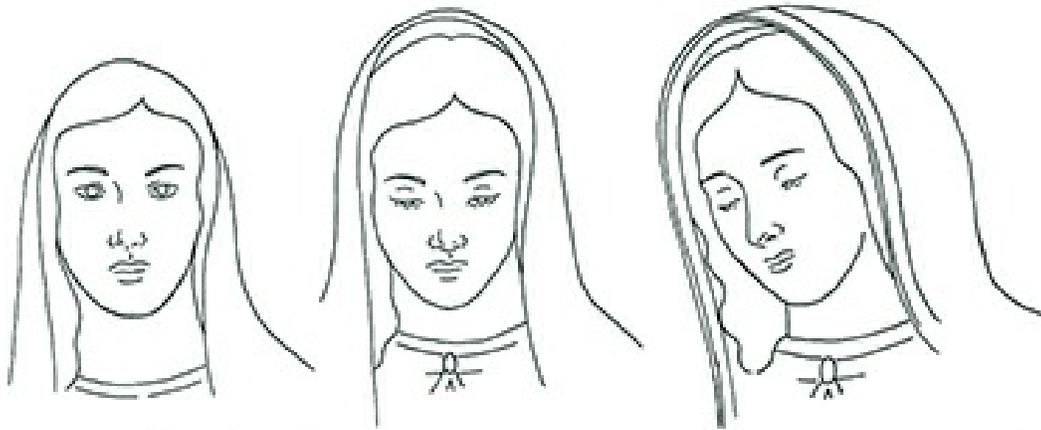
Tomografía. En caso de que la córnea y cristalino derecho e izquierdo, dirijan la mirada al frente, es en esta forma como se pueden reflejar las imágenes en ambos ojos. Esto es, en la córnea y el cristalino derecho, así como en la córnea y el cristalino izquierdo.



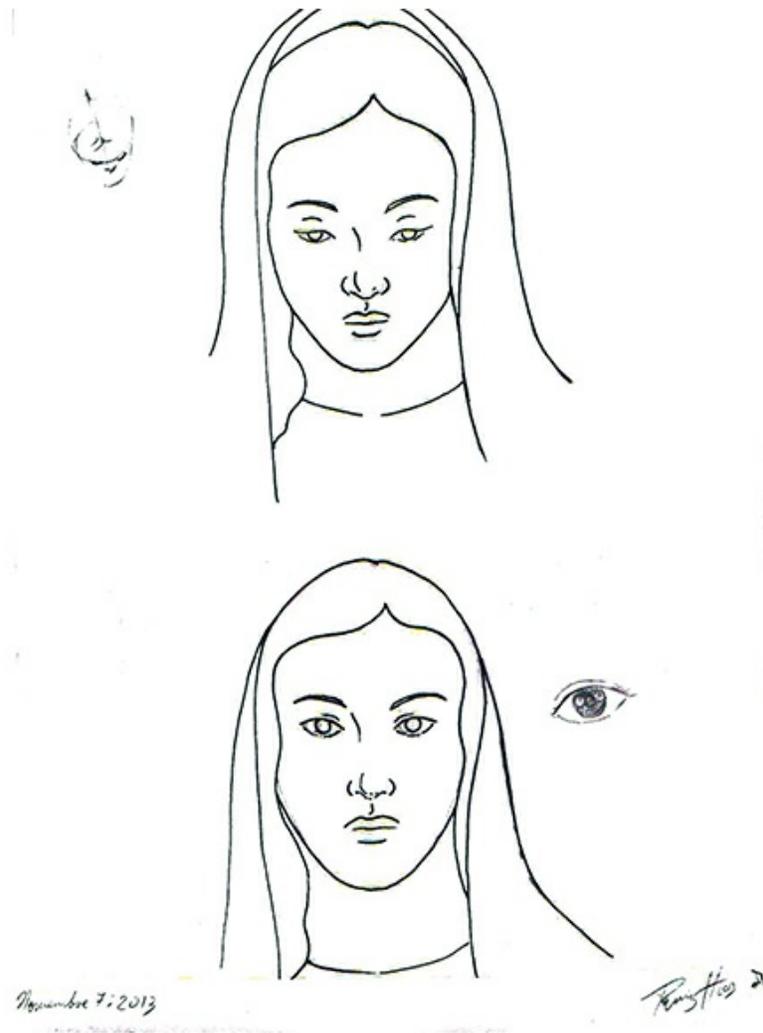
Distancia posible en el momento de la impresión en el ayate y su configuración geométrica.



Distancia posible de la aparición.



Posición de la vista.

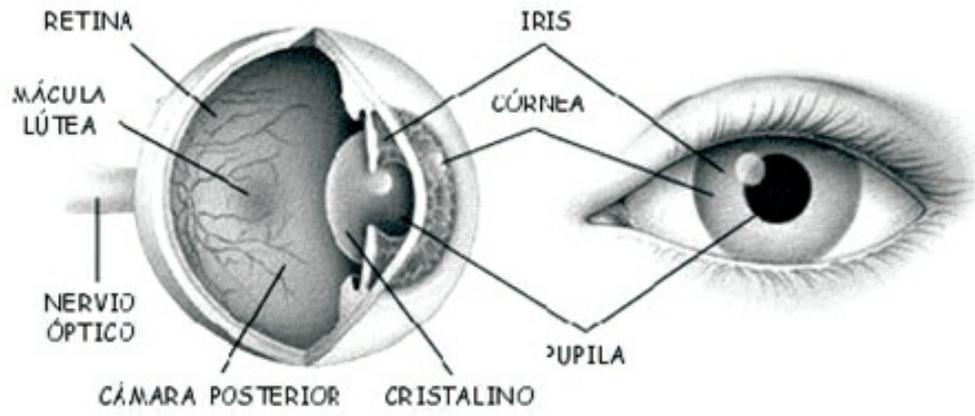


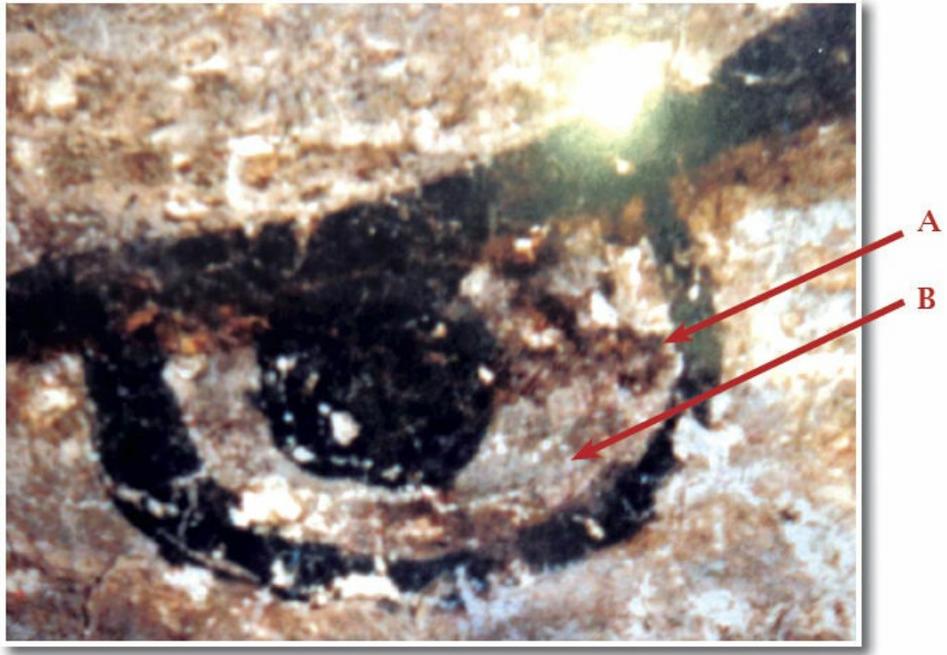
Posición de la vista.



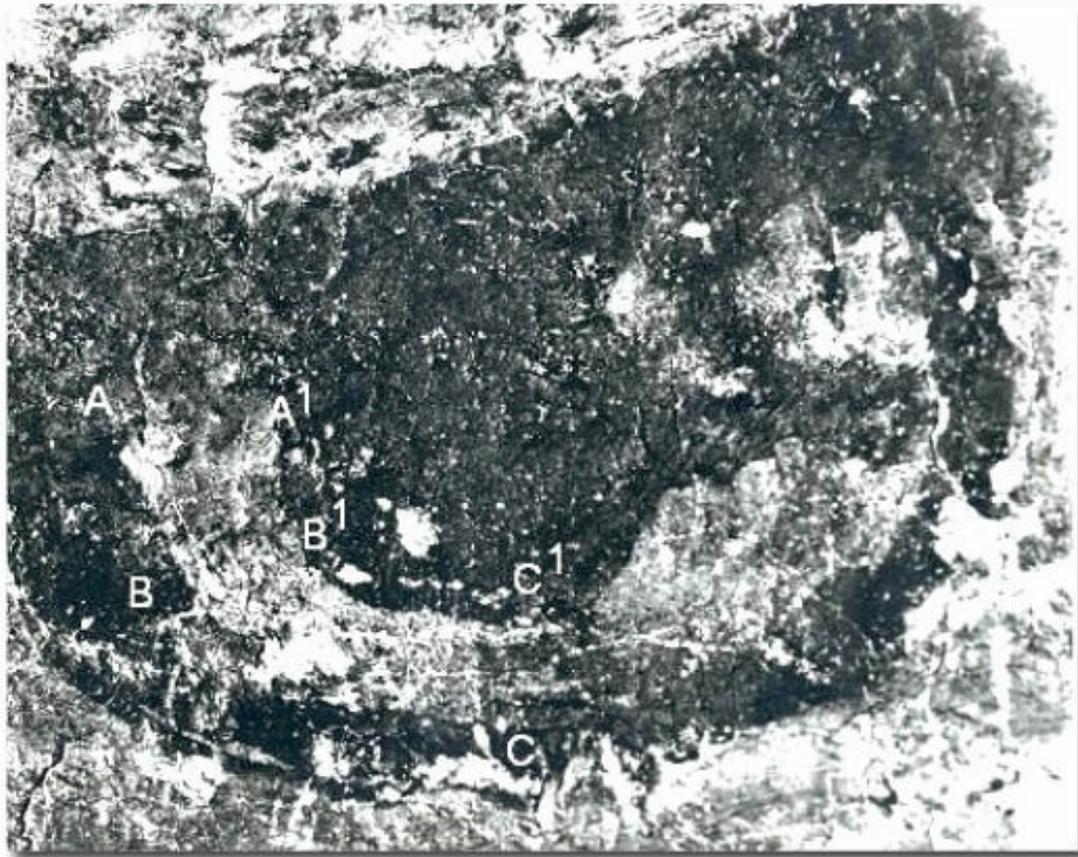
Dibujo hipotético de la proyección de la mirada entre la Virgen de Guadalupe y san Juan Diego. En el ayate original la Virgen está viendo hacia abajo y a la derecha.

Iris de los ojos de la Santísima Virgen de Guadalupe

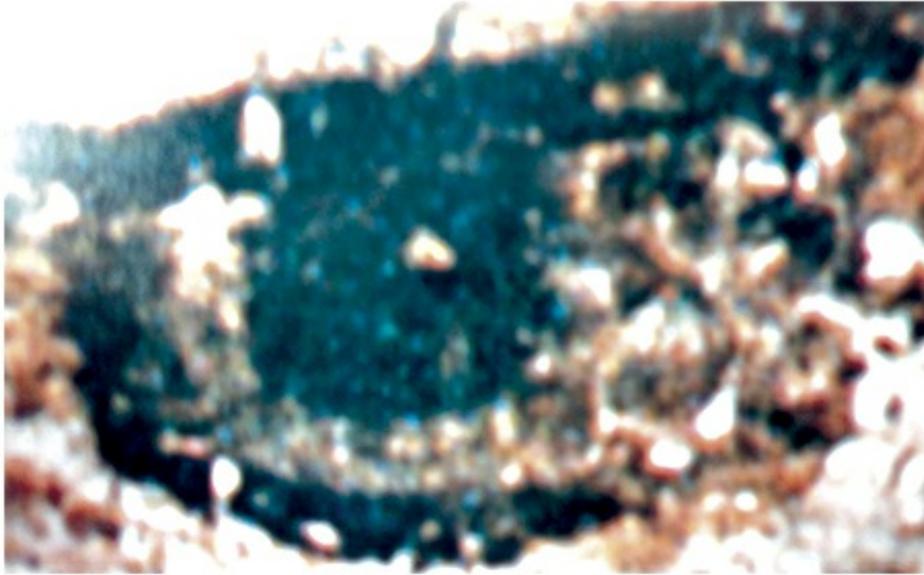




Ampliación de la imagen a color del ojo derecho donde se alcanza ver a nivel de la córnea la primera imagen, flecha A, y la flecha B se aprecia de manera difusa la segunda imagen a nivel del cristalino.



Morfología de la orilla del iris del ojo derecho de la imagen de la Santísima Virgen de Guadalupe en el ayate; se alcanza a distinguir la estructura de la orilla del iris A-A1, B-B1 y en la región C-C1 es donde empieza la imagen de san Juan Diego que está atrás del iris y se refleja en el cristalino.



Morfología del iris del ojo izquierdo de la imagen de la Virgen de Guadalupe en el ayate o tilma.



Imagen ampliada del iris de un ojo humano.



Escultura de la Virgen de Guadalupe y san Juan Diego en la parroquia de la Virgen del Camino en Puebla.

De la naturaleza de la imagen de la Santísima Virgen de Guadalupe

Cuando quedó impresa la Virgen de Guadalupe en el ayate de san Juan Diego el 12 de diciembre de 1531, la gente de aquella época pensaba que se había quedado impresa una pintura. Porque en ese tiempo solamente se conocían los grabados, los gobelinos y las pinturas en sus diferentes técnicas. No había ni la técnica ni el concepto de la fotografía.

En 1756 Miguel Cabrera, pintor mexicano, fue invitado por el abad y los prebendados de la Colegiata de Guadalupe junto con los pintores José Ibarra, Manuel Deosorio, Juan Patricio Morlete Ruiz, Francisco Antonio Vallejo, José de Alcívar y José Ventura Arnaes, a examinar el lienzo y emitir un dictamen artístico, pero señalando también las características del material y la técnica pictórica. Ya antes, en las informaciones jurídicas de 1666, habían sido llamados otros pintores para dar un juicio artístico de la imagen: Juan Salgero, Tomás Conrado, Sebastián López de Ávalos, Nicolás De Juan Labrada, Nicolás De Angulo, Juan Sánchez y Alonso De Zárate.

Del libro de Don Miguel Cabrera, pintor, *Maravilla Americana y conjunto de raras maravillas*, quien cita en capítulo III:

“DE LA FALTA DE APAREJO EN ESTA pintura: “Insinuada en el modo dicho la materia de nuestros lienzo, se seguía dar noticia del aparejo o disposición que antecede siempre a toda pintura. Pero siendo la nuestra tan singular, lo es también encarecer de toda disposición y aparejo, como consta de la declaración que los pintores hicieron examinándolo por el haz y envés, el año de mil seiscientos sesenta y seis, que refiere el reverendo padre Francisco de Florencia de la Compañía de Jesús. En ella afirmaron con juramento que visto el lienzo por el envés, se ve transportada toda la Santa imagen con todos los colores que admiran en el haz. De donde necesariamente se interfiere la total falta de aparejo; pues a tener alguno, fuera naturalmente imposible que se vieran los colores transportados por el reverso del lienzo. Porque el aparejo no solo sirve para ser tratable la superficie al pintor y para que esta pueda, sin las molestias de los hilos de la tela pintar; sino también para impedir el paso de los colores, como nos enseña la experiencia.

No sólo el dicho de los pintores citados convence este mi pensamiento; también la Sagrada Imagen nos lo hace ver. Está ahora cubierto su respaldo con dos grandes láminas de fina plata, apartada como dos o tres

dedos; entre lámina y lámina hay una pequeña endidura por la cual sin que estorbe el lienzo, se ve con claridad y distinción los objetos que están de la otra parte.

Así he experimentado repetidas veces, por lo que me persuado de que no tiene aparejo esta nuestra Imagen Prodigiosa, pues si lo tuviera, impidiera el paso a la vista la interposición de la pintura entre los ojos y el objeto.”

(Referencia del libro de Don Miguel Cabrera pintor, *Maravilla Americana y conjunto de Raras Maravillas*, 1756, Editorial JUS, México, 1977).

La imagen de la Santísima Virgen de Guadalupe como una proyección óptima

La imagen de la Virgen de Guadalupe que vemos “impresa” en el ayate de san Juan Diego, es en realidad una proyección óptica, de acuerdo con las leyes de la óptica, cuando proyectamos una imagen, por ejemplo, una diapositiva o una película en la pantalla esta se queda “grabada”, su luz e imagen en la superficie de la pantalla, pero si nos acercamos a la proyección para analizarla (por ejemplo, de qué material están hechos los colores) resulta que no hay pigmentos orgánicos ni inorgánicos, solamente luz e imagen. De igual forma la imagen de la Virgen de Guadalupe quedó estampada en el ayate siguiendo las leyes de óptica física (es como si los fotones se hubieran quedado “atrapados” en el ayate, persistiendo como fuente de luz).

Proyección de la imagen sobre una pantalla

Si la pantalla donde se refleja la imagen es de tela de diferentes espesores, esta dejará pasar la imagen de acuerdo al espesor y número de hilos, viéndose esta imagen al revés de lo proyectado. Si la tela es muy delgada, la imagen pasará casi en su totalidad, pero a medida que se hace la tela más gruesa de la pantalla la figura de la imagen se debilitará en su intensidad luminosa y su proyección será borrosa, como es el caso de la imagen de la Virgen de Guadalupe vista por detrás del ayate. Como ya lo había descrito Miguel Cabrera, en 1756. Al igual que la proyección de la Virgen de Guadalupe existe la proyección de la imagen del Cristo de Manopello que analizaremos más adelante.

09. EXPERIMENTO DE PROYECCIÓN DE LA IMAGEN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN DE GUADALUPE VISTA POR LA PARTE POSTERIOR

Experimento de proyección de la imagen de la Virgen de Guadalupe vista por la parte posterior con diferentes espesores de tela.



Primera proyección con una pantalla delgada.



Segunda proyección con doble espesor de la primera pantalla (Se empieza a perder el enfoque).



*Tercera proyección con el triple de espesor de la pantalla
(Queda totalmente desenfocado).*

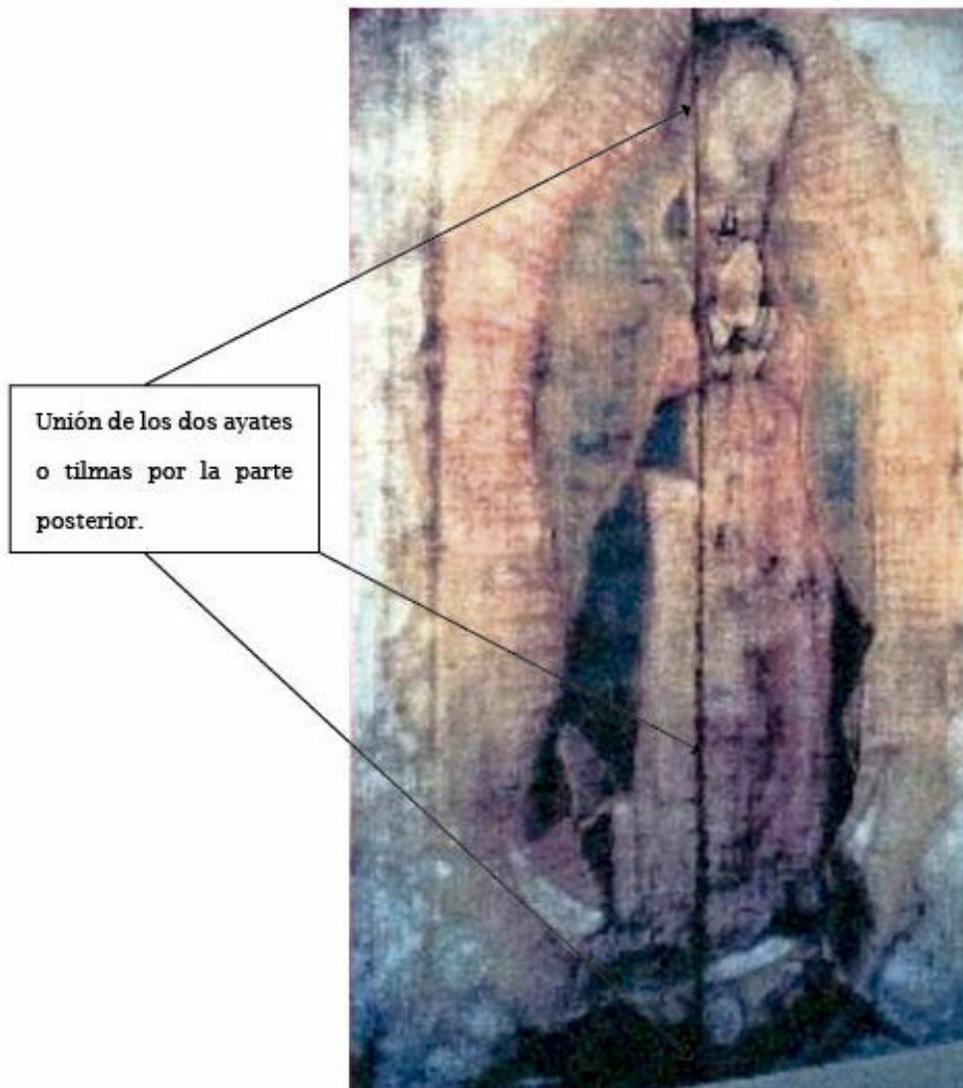


Imagen original de la Virgen de Guadalupe vista por la parte posterior. Al igual que el Cristo de Manopello la Virgen de Guadalupe que se transparenta y se proyecta por la parte de atrás, Miguel Cabrera en 1756 cita: “...-Está ahora cubierto su respaldo con dos grandes láminas de fina plata, apartada como dos o tres dedos; entre lámina y lámina hay una pequeña endidura por la cual sin que estorbe el lienzo, se ve con claridad y distinción los objetos que están de la otra parte”.

Nota importante: En la parte de atrás se observa más claramente la unión de los dos ayates, así como el resalte de estos. Unidos por una costura con hilos, a diferencia de que en el frente se aprecia menos la unión.



San Juan Pablo II con la imagen de la Santísima Virgen de Guadalupe en la Basílica, en su primer viaje a la ciudad de México.

“La antigua pregunta por la relación entre ciencia y fe no ha quedado superada con el desarrollo de las ciencias modernas, al contrario; precisamente en un mundo cada vez más científico, descubre toda la importancia y la fuerza vital que encierra”
San Juan Pablo II

Conclusiones técnico-científicas

“La Fe es superior a la Ciencia”

San Juan Pablo II

Desde 1666 (protomédicos), 1756, (Miguel Cabrera y otros pintores), hasta 1951 (en que se descubrieron las primeras imágenes en las córneas de la imagen de la Santísima Virgen de Guadalupe en el ayate de san Juan Diego). Ha habido una gran cantidad de estudios guadalupanos desde el concepto teológico-cristiano, histórico como concepto de identidad nacional mexicana y americana.

Gracias a las herramientas computacionales actuales y a desarrollos tecnológicos que no existían en 1531 (como la fotografía, proyección de imágenes, análisis Purkinje-Sanson, morfología del iris, etcétera), se ha logrado hacer una investigación y desarrollo científico y tecnológico de lo que es la impronta o proyección de lo que es la imagen de la Santísima Virgen de Guadalupe en el ayate de san Juan Diego (imagen aqueropita o acheropita).

- Imágenes de san Juan Diego en las córneas derecha e izquierda.
- Imagen de san Juan Diego en el cristalino del ojo derecho.
- Imagen de la Virgen de Guadalupe un poco antes de la impresión en el ayate (cristalino del ojo derecho).
- FLORES EN EL AYATE de san Juan Diego, cristalino del ojo derecho de la imagen de la Virgen de Guadalupe (confirmación histórica-científica del *Nican Mopohua*).
- Descubrimiento de ARTERIAS Y VENAS en el fondo de retina del ojo derecho.
- Morfología del iris del ojo derecho e izquierdo.
- San Juan Diego tiene BARBA como se aprecia en el análisis de filtro computacional.
- En la parte superior izquierda se aprecian los nudillos o dedos de san Juan Diego sosteniendo la tilma.
- En una gran cantidad de pinturas se presenta a san Juan Diego mostrando las flores en la tilma a Fray Juan de Zumárraga tiradas en el piso, esto no es posible porque era su manifestación de respeto de la prueba que llevaba. En cambio en el análisis computacional, san Juan Diego enseña en forma respetuosa las flores sin saber que en ese momento se estaba proyectando la imagen de la Santísima Virgen de Guadalupe en la tilma en 3D.
- Reflejos de luz en las superficies de las córneas (dato muy importante)

desde el punto de vista fisiológico que tapan algunas partes de la imagen de san Juan Diego y de las arterias y venas, como consecuencia del reflejo de la luz), y que no fue eliminado por métodos computacionales.

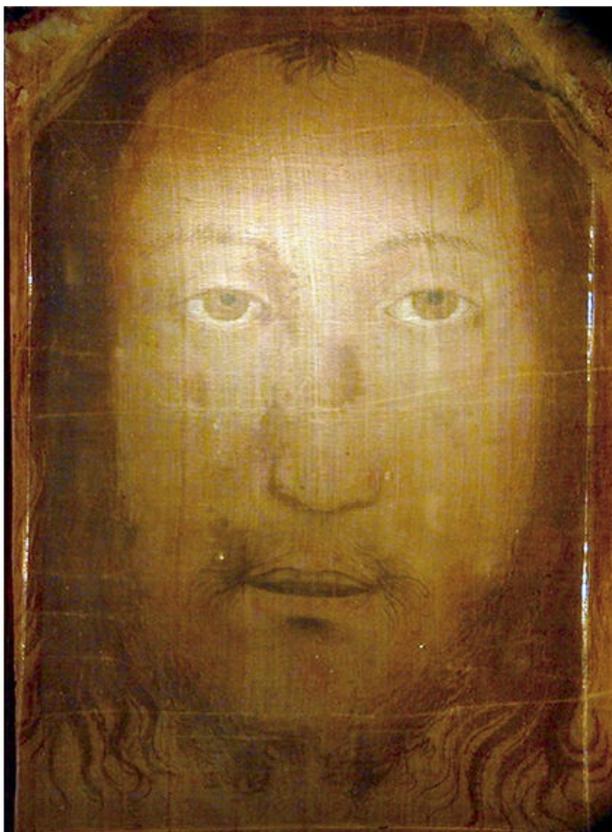
- Finalmente, de la naturaleza de la imagen, no es una pintura, sino que es una PROYECCIÓN, ya que la imagen se ve por la parte de atrás demostrando que no tiene ningún aparejo como en las pinturas. Al igual que el *Cristo* de Manopello, que es una reliquia que se encuentra en el Santuario del *Volto Santo*, en la localidad italiana de Manopello, provincia de Pescara, donde se venera desde el siglo XV.

El *Cristo* de Manopello es un velo transparente, al parecer fabricado de algún biso marino, que es una fibra natural obtenida de los filamentos que segregan algunos moluscos al adherirse a las rocas. Mide 17 centímetros de ancho por 24 centímetros de alto y está protegido por un ostensorio, que consiste en un marco que sostiene dos cristales, ya que el velo tiene la peculiaridad de poder verse lo mismo de frente que por la parte posterior, siempre y cuando se coloque un fondo detrás de éste.

El rostro que ahí se observa es el de un hombre de frente ancha, con el cabello hasta los hombros, con bigote ralo y barba, quien está mirando hacia arriba. Lo que llama la atención de este lienzo, es que representa a Cristo, pero vivo.

El *Cristo de Manopello*, tiene una historia muy antigua.

Se cree que puede ser el lienzo con el que una mujer llamada Verónica, enjugó el rostro de Cristo durante su martirio camino al Gólgota, para su crucifixión; sin embargo, hay que tomar en cuenta que también puede ser una implicación del término *vero icona*, lo que significa, imagen verdadera... de Dios.



El Santo Rostro de Manoppello

Lo que es incuestionable es que es una reliquia que ha sido venerada más de cinco siglos y que tiene singularidades que la hacen única, al igual que objeto de profundo estudio y cavilación de expertos y eminencias científicas y religiosas, como es el caso del profesor y jesuita, padre Heinrich Pfeiffer considerado experto en la mencionada reliquia, Blandina Schlömer, Padre Carmine Cucinelli, Rector de la Basílica del *Rostro Santo* de Manoppello, Padre Andreas Resch, Paul Badde y otros científicos de varios países.

Por todo ello el *Cristo* de Manoppello, se ha ganado el carácter de *acheiropoiotos* o aquiropitas, es decir que no intervino el ser humano en su creación, lo que lo hace una referencia tan divina como precisa y paralela al ayate donde está plasmada la Santísima Virgen de Guadalupe.

Sin estas herramientas, no hubiera sido posible este estudio y descubrimiento. Hay que recordar que los estudios que se hicieron en el siglo XVII y XVIII no tenían las herramientas, ni el concepto de lo que era una fotografía o la proyección de una imagen.

Albert Einstein (Premio Nobel de Física, 1879-1955) decía en su obra autobiográfica, *Out of my Later Years*, "La ciencia sin religión es renga, la religión sin ciencia está ciega".

Max Planck (premio Nobel de Física, 1858-1947) decía: ...-"Nunca puede existir una verdadera oposición entre religión y ciencia; porque la una es complemento de la otra. Toda persona seria y reflexiva está consciente, creo, de que el elemento religioso en la naturaleza puede reconocerse y cultivarse si todas las fuerzas del alma humana actúan juntas en perfecto equilibrio y armonía".

Creemos que hemos sido privilegiados al vivir en esta época y poder conocer más a fondo el milagro del Acontecimiento Guadalupano, como un regalo que Dios Nuestro Señor nos ha dado no solamente a México, sino al mundo entero, tanto a creyentes como a no creyentes.

Esperamos que este mensaje que Dios nos ha mandado a través de la Virgen de Guadalupe, nos sirva para ser mejores personas para el bienestar de la humanidad.



Estandarte del cura Miguel Hidalgo y Costilla en el grito de la Independencia de México en 1810.



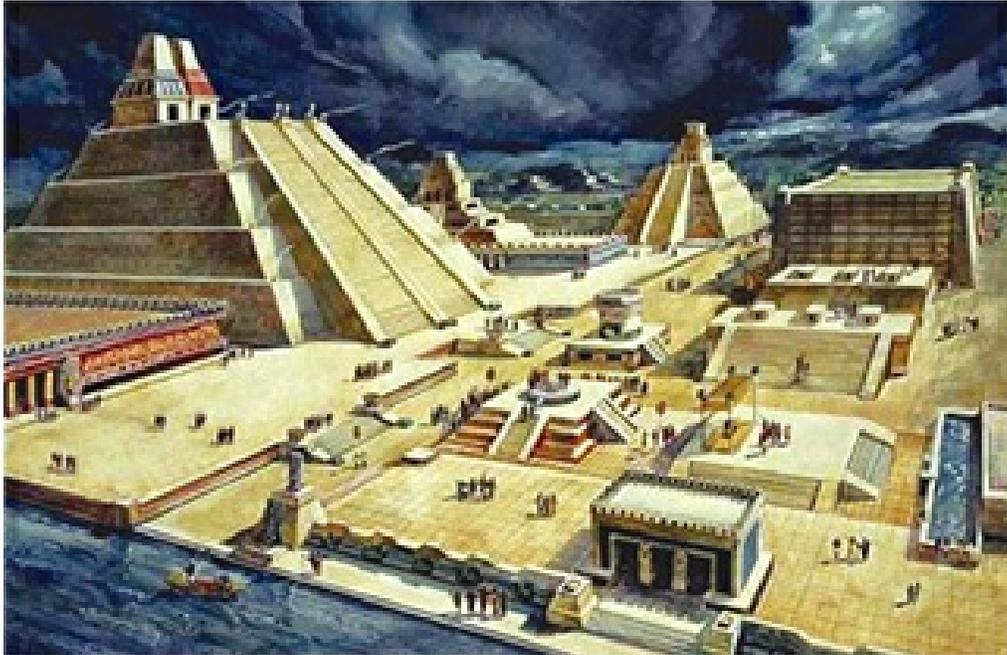
Imagen original de la Virgen de Guadalupe que se encuentra en la Basílica de Guadalupe, Ciudad de México, bajo el Cerro del Tepeyac.



*Fotografía de Jesús Cataño tomada en marzo de 1946
sin la protección del doble vidrio.*

NICAN MOPOHUA

Don Antonio Valeriano



Gran Tenochtitlán (1325-1521 Imperio Azteca) hoy, Ciudad de México.

*Nican Mopohua,
motecpana in quenin
yancuican hueytlamahuizoltica
monexiti in cenquizca
ichpochtli Sancta Maria
Dios Inantzin
Tocihuapillatocatzin,
in oncan Guadalupe Tepeyacac,
motenehua Guadalupe.*

Aquí se cuenta,
se ordena, cómo hace poco,
milagrosamente se apareció
la perfecta Virgen
Santa María, Madre de Dios,
nuestra Reina,
allá en el Tepeyac,
de renombre
Guadalupe.

*Acattopa quimottititzino ce
macehualtzintli itoca Juan Diego; Auh
zantepan monexiti in Itlazoixiptlatzin*

Primero se hizo ver de un indito, su
nombre Juan Diego; y después se
apareció su Preciosa Imagen delante

in ixpan yancuican Obispo, Don Fray Juan de Zumárraga.

del reciente Obispo Don Fray Juan de Zumárraga (...).



Ruinas del templo mayor, de lo que era el centro imperial y ceremonial de la gran Tenochtitlan, ubicadas en el zócalo de la Ciudad de México, atrás se observa la Catedral Metropolitana.

<p>1. <i>Ye yuh matlac xihuitl in opehualoc in atl in tepetl Mexico, in ye omoman in mitl in chimalli, in ye nohuian ontlamatcamani in ahuacan in tepehuacan,</i></p>	<p>1. Diez años después de conquistada la Ciudad de México, cuando ya estaban depuestas las flechas, los escudos, cuando por todas partes había paz en los pueblos,</p>
<p>2. <i>in maca zan ye opeuh, ye xotla, ye cueponi in tlaneltoquiliztli, in iximachocatzin in lpalnemohuani, nelli Teotl Dios.</i></p>	<p>2. así como brotó, ya verdece, ya abre su corola la fe, el conocimiento de aquel por quien se vive: el verdadero Dios.</p>



Placa conmemorativa en las pirámides de Tlatelolco, que dice: EL 13 DE AGOSTO DE 1521 HEROICAMENTE DEFENDIDO POR CUAUHEMOC, CAYÓ TLATELOLCO EN PODER DE HERNÁN CORTÉS NO FUE TRIUNFO NI DERROTA FUE EL DOLOROSO NACIMIENTO DEL PUEBLO MESTIZO QUE ES EL MÉXICO DE HOY.

<p>3. <i>In huel ihcuac in ipan xihuitl mil y quinientos y treinta y uno, quin iuh iquezquilhuioc in metztli Diciembre mochiuh: oncatca ce macehualtzintli icnotlapaltzintli,</i></p>	<p>3. En aquella sazón, el año 1531, a los pocos días del mes de diciembre, sucedió que había un indito, un pobre hombre del pueblo,</p>
<p>4. <i>itoca catca Juan Diego, iuh mitoa ompa chane in Cuauhtitlan</i></p>	<p>4. su nombre era Juan Diego, según se dice, vecino de Cuauhtitlán,</p>
<p>5. <i>auh in ica Teoyotl, oc mochompa pohuia in Tlatilolco</i></p>	<p>5. y en las cosas de Dios, en todo pertenecía a Tlatilolco.</p>
<p>6. <i>Auh Sábado catca, huel oc yohuatzinco quihualtepotztocaya in Teoyotl ihuan in inetititlaniz</i></p>	<p>6. Era sábado, muy de madrugada, venía en pos de Dios y de sus mandatos.</p>
<p>7. <i>Auh in acico in inahuac tepetzintli in itocayocan Tepeyacac, ye tlatlalchipahua,</i></p>	<p>7. Y al llegar cerca del cerrito llamado Tepeyac ya amanecía,</p>
<p>8. <i>concac in icpac tepetzintli cuicoa, yuhquin nepapan tlazototome ic cuica; cacahuani in intozqui, iuhquin quinananquilia tepetl, huel cenca teyolquima, tehuellamachtli in incuic, quicenpanahua in coyoltototl in tzinitzcan ihuan in occequin tlazototome ic cuica.</i></p>	<p>8. Oyó cantar sobre el cerrito, como el canto de muchos pájaros finos; al cesar sus voces, como que les respondía el cerro, sobremanera suaves, deleitosos, sus cantos sobrepujaban al del coyoltototl y del tzinitzcan y al de otros pájaros finos.</p>
<p>9. <i>Quimotztimoquetz in Juan Diego, quimolhui: ¿cuix nomacehual in ye niccaqui? ¿azo zan nictemiqui? ¿azo zan niccochitlehua?</i></p>	<p>9. Se detuvo a ver Juan Diego. Se dijo: ¿Por ventura soy digno, soy merecedor de lo que oigo? ¿Quizá nomás lo estoy soñando? ¿Quizá solamente lo veo como entre sueños?</p>

<p>10. <i>¿Canin ye nica? ¿canin ye ninotta? ¿cuix ye oncan in quitotehuaque huehuetque tachtahuan tocolhuan, in xochitlalpan in tonacatlalpan, cuix ye oncan in ilhuicatlalpan?</i></p>	<p>10. ¿Dónde estoy? ¿Dónde me veo? ¿Acaso allá donde dejaron dicho los antiguos nuestros antepasados, nuestros abuelos: en la tierra de las flores, en la tierra del maíz, de nuestra carne, de nuestro sustento; acaso en la tierra celestial?</p>
<p>11. <i>Ompa on itzticaya in icpac tepetzintli in tonatiuh iquizayampa, in ompa hualquiztia in ilhuicatlazocuicatl.</i></p>	<p>11. Hacia allá estaba viendo, arriba del cerrillo, del lado de donde sale el sol, de donde procedía el precioso canto celestial.</p>
<p>12. <i>in oyuhceuhtiquiz in cuicatl, in omocactimoman in yeequicaqui hualnotzalo in icpac tepetzintli, quilhuia: “JUANTZIN, JUAN DIEGOTZIN”.</i></p>	<p>12. Y cuando cesó de pronto el canto, cuando dejó de oírse, entonces oyó que lo llamaban, de arriba del cerrillo, le decían: “JUANITO, JUAN DIEGUITO”.</p>
<p>13. <i>Niman zan yeemotlapaloo inic ompa yaz in canin notzalo, aquen mochihua in iyollo, manoce itla ic mizahuia, yece huel paqui huellamachtia; quitlecahuita in tepetzintli ompa itztia in campa hualnotzaloc.</i></p>	<p>13. Luego se atrevió a ir a donde lo llamaban; ninguna turbación pasaba en su corazón ni ninguna cosa lo alteraba, antes bien se sentía alegre y contento por todo extremo; fue a subir al cerrillo para ir a ver de dónde lo llamaban.</p>
<p>14. <i>Auh in ye acitiah in icpac tepetzintli, in ye oquimottili ce Cihuapilli oncan moquetzinoticac,</i></p>	<p>14. Y cuando llegó a la cumbre del cerrillo, cuando lo vio una Doncella que allí estaba de pie,</p>
<p>15. <i>quihualmonochili inic onyaz in inahuactzinco</i></p>	<p>15. lo llamó para que fuera cerca de Ella.</p>



San Juan Diego Cuauhtlatotzin, de la etnia indígena de los chichimecas, había nacido el 5 de abril de 1474, en Cuautitlán, en el barrio de Tlayácac, región que pertenecía al reino de Texcoco; fue bautizado por los primeros franciscanos, junto con su esposa María Lucía, en torno al año de 1524. Era un hombre considerado piadoso por los franciscanos asentados en Tlatelolco, donde aún no había convento, sino lo que se conoce como doctrina, donde se oficiaba Misa y se catequizaba. Juan Diego hacía un gran esfuerzo al trasladarse cada semana saliendo "muy temprano del pueblo de Tlupetlac, que era donde en

ese momento vivía, y caminar hacia el sur hasta bordear el cerro del Tepeyac". Fue en este contexto cuando, como es sabido, un 9 de diciembre de 1531, vio por primera vez a la Santísima Virgen. Ya había enviudado y vivía con su tío Juan Bernardino.

<p>16. <i>Auh in oyuhacito in ixpantzinco, cenca quimomahuizalhui in quenin huellacenpanahuia in ic cenquizca mahuizticatzintli:</i></p>	<p>16. Y cuando llegó frente a Ella mucho admiró en qué manera sobre toda ponderación aventajaba su perfecta grandeza:</p>
<p>17. <i>in itlaquentzin yuhquin tonatiuh ic motonameyotia, inic pepetlaca;</i></p>	<p>17. su vestido relucía como el sol, como que reverberaba;</p>
<p>18. <i>auh in tetl in texcalli in ic itech moquetza, inic quimina;</i></p>	<p>18. y la piedra, el risco en el que estaba de pie, como que lanzaba rayos;</p>
<p>19. <i>in itlanexyotzin yuhqui in tlazochalchihuitl, maquiztli, in ic neci;</i></p>	<p>19. el resplandor de Ella como preciosas piedras, como ajorca (todo lo más bello) parecía;</p>
<p>20. <i>yuhquin ayauhcozatnalocuecuyoca in tlalli.</i></p>	<p>20. la tierra como que relumbraba con los resplandores del arco iris en la niebla.</p>
<p>21. <i>Auh in mizquitl, in nopalli ihuan occequin nepapan xiuhtotontin oncan mochichihuani yuhquin quetzalitztli, yuhqui in teoxihuitl in iatlapallo neci. Auh in icuauhyo, in ihuitzyo, in iahuayo yuhqui in cozticteocuitiatl ic pepetlaca.</i></p>	<p>21. Y los mezquites y nopales y las demás hierbecillas que allí se suelen dar, parecían como esmeraldas. Como turquesa aparecía su follaje. Y su tronco, sus espinas, sus aguates, relucían como el oro.</p>
<p>22. <i>Ixpantzinco mopechtecac, quicac in iyotzin in itlatoltzin in huel cenca tehuellamachtli in huel tecpiltic yuhqui in quimococonahuilia,</i></p>	<p>22. En su presencia se postró. Escuchó su aliento, su palabra, que era extremadamente glorificadora, sumamente afable, como de quien lo atraía y estimaba mucho.</p>

<p><i>quimotlatlazotilia.</i></p>	<p>atraía y estimaba mucho.</p>
<p>23. <i>Quimolhuili: –“TLAXICCAQUI NOXOCOYOUH JUANTZIN, ¿CAMPA IN TIMOHUICA?”</i></p>	<p>23. Le dijo: –“ESCUCHA, HIJO MÍO EL MENOR, JUANITO. ¿A DÓNDE TE DIRIGES?”</p>
<p>24. <i>Auh in yehuatl quimonanquilili: –“Notecuiyoé Cihuapillé, Nochpochtziné, ca ompa nonaciz mochantzincó México Tlatilolco, nocontepotztoca in teoyotl, in techmomaquilia, in techmomachtilia in ixiptlahuan in Tlcatl in Totecuiyo, in toteopixcahuan”.</i></p>	<p>24. Y él le contestó: –“Mi Señora, Reina, Muchachita mía, allá llegaré, a tu casita de México Tlatilolco, a seguir las cosas de Dios que nos dan, que nos enseñan quiénes son las imágenes de Nuestro Señor: nuestros Sacerdotes.”</p>
<p>25. <i>Niman ye ic quimononochilia, quimixpantilia in itlazotlanequiliztzin,</i></p>	<p>25. En seguida, con esto dialoga con él, le descubre su preciosa voluntad;</p>
<p>26. <i>quimolhuilia: –“MAXICMATTI, MA HUEL YUH YE IN MOYOLLO, NOXOCOYOUH, CA NEHUATL IN NICENQUIZCACEMICAC ICHPOCHTLI SANCTA MARIA, IN INANTZIN IN HUEL NELLI TEOTL DIOS, IN IPALNEMOHUANI, IN TEYOCOYANI, IN TLOQUE NAHUAQUE, IN ILHUICAHUA, IN TLALTICPAQUE. HUEL NICNEQUI, CENCA NIQUELEHUIA INIC NICAN NECHQUECHILIZQUE NOTEOCALTZIN,</i></p>	<p>26. le dice: –“SÁBELO, TEN POR CIERTO, HIJO MÍO EL MÁS PEQUEÑO, QUE YO SOY LA PERFECTA SIEMPRE VIRGEN SANTA MARÍA, MADRE DEL VERDADERÍSIMO DIOS POR QUIEN SE VIVE, EL CREADOR DE LAS PERSONAS, EL DUEÑO DE LA CERCANÍA Y DE LA INMEDIACIÓN, EL DUEÑO DEL CIELO, EL DUEÑO DE LA TIERRA. MUCHO QUIERO, MUCHO DESEO QUE AQUÍ ME LEVANTEN MI CASITA SAGRADA,</p>



Iglesia de Santiago Tlatelolco, Plaza de las Tres Culturas, donde san Juan Diego Cuauhtlatoatzin asistía a Misa.

<p>27. <i>IN ONCAN NICNEXTIZ, NICPANTLAZAZ,</i></p>	<p>27. EN DONDE LO MOSTRARÉ, LO ENSALZARÉ AL PONERLO DE MANIFIESTO:</p>
<p>28. <i>NICTEMACAZ IN IXQUICH NOTETLAZOTLALIZ, NOTEICNOITLALIZ, IN NOTEPALEHUILIZ, IN NOTEMANAHUILIZ,</i></p>	<p>28. LO DARÉ A LAS GENTES EN TODO MI AMOR PERSONAL, EN MI MIRADA COMPASIVA, EN MI AUXILIO, EN MI SALVACIÓN:</p>
<p>29. <i>CA NEL NEHUATL IN NAMOICNOHUACANANTZIN,</i></p>	<p>29. PORQUE YO EN VERDAD SOY VUESTRA MADRE COMPASIVA,</p>
<p>30. <i>IN TEHUATL IHUAN IN IXQUICHTIN IN IC NICAN TLALPAN ANCEPANTLACA,</i></p>	<p>30. TUYA Y DE TODOS LOS HOMBRES QUE EN ÉSTA TIERRA ESTÁIS EN UNO,</p>
<p>31. <i>IHUAN IN OCCEQUIN NEPAPANTLACA, NOTETLAZOTLACAHUAN, IN NOTECH MOTZATZILIA, IN NECHTEMOA, IN NOTECH MOTEMACHILIA,</i></p>	<p>31. Y DE LAS DEMÁS VARIADAS ESTIRPES DE HOMBRES, MIS AMADORES, LOS QUE A MI CLAMEN, LOS QUE ME BUSQUEN, LOS QUE CONFÍEN EN MÍ,</p>
<p>32. <i>CA ONCAN NIQUINCAQUILIZ IN INCHOQUIZ, IN INTLAOCOL, INIC NICYECTILIZ NICPATIZ IN IXQUICH NEPAPAN INNETOLINILIZ, INTONEHUIZ, INCHICHINAQUILIZ.</i></p>	<p>32. PORQUE ALLÍ LES ESCUCHARÉ SU LLANTO, SU TRISTEZA, PARA REMEDIAR, PARA CURAR TODAS SUS DIFERENTES PENAS, SUS MISERIAS, SUS DOLORES.</p>
<p>33. <i>AUH INIC HUELNELTIZ IN NICNEMILIA IN NOTEICNOITTALIZ MA XIAUH IN OMPA IN ITECPANCHAN IN MEXICO OBISPO, AUH TIQUILHUIZ IN QUENIN NEHUA NIMITZTITLANI INIC TIQUIXPANTIZ IN QUENIN HUEL CENCA NIQUELEHUIA INIC NICAN NEHCALTI,</i></p>	<p>33. Y PARA REALIZAR LO QUE PRETENDE MI COMPASIVA MIRADA MISERICORDIOSA, ANDA AL PALACIO DEL OBISPO DE MÉXICO, Y LE DIRÁS COMO YO TE ENVÍO, PARA QUE LE DESCUBRAS COMO MUCHO DESEO QUE AQUÍ ME</p>

<p><i>NECHQUECHILI IN IPAN IN TLALMANTLI NOTEOCAL; HUEL MOCH TICPOHUILIZ IN IXQUICH IN OTIQUITTAC, OTICMAHUIZO, IHUAN IN TLEIN OTICCAC.</i></p>	<p>PROVEA DE UNA CASA, ME ERIJA EN EL LLANO MI TEMPLO; TODO LE CONTARÁS, CUANTO HAS VISTO Y ADMIRADO, Y LO QUE HAS OÍDO.</p>
<p>34. AUH MA YUH YE IN MOYOLLO CA HUEL NICTLAZOCAMATTIZ, AUH CA NIQUIXTLAHUAZ</p>	<p>34. Y TEN POR SEGURO QUE MUCHO LO AGRADECERÉ Y LO PAGARÉ,</p>
<p>35. CA IC NIMITZCUILTONOZ, NIMITZTLAMACHTIZ,</p>	<p>35. QUE POR ELLO TE ENRIQUECERÉ, TE GLORIFICARÉ;</p>
<p>36. <i>IHUAN MIEC ONCAN TICMACEHUAZ IC NICCUEPCAYOTIZ IN MOCIAHUILIZ, IN MOTEQUIPANOLIZ IN IC TICNEMILITIUH IN TLEIN NIMITZTITLANI.</i></p>	<p>36. Y MUCHO DE ALLÍ MERECEARÁS CON QUE YO RETRIBUYA TU CANSANCIO, TU SERVICIO CON QUE VAS A SOLICITAR EL ASUNTO AL QUE TE ENVÍO.</p>
<p>37. <i>OCAYEOTICCAC, NOXOCOYOUH, IN NIIYO, IN NOTLATOL; MA XIMOHUICATIUH, MA IXQUICH MOTLAPAL XICMOCHIHUILI."</i></p>	<p>37. YA HAS OÍDO, HIJO MÍO EL MENOR, MI ALIENTO, MI PALABRA; ANDA, HAZ LO QUE ESTÉ DE TU PARTE".</p>
<p>38. <i>Auh niman ic ixpantzinco onmopechtecac, quimolhuili: –"Notecuiyoé, Cihuapillé, ca ye niyauh inic nicyectiliz in miyotzin in motlatoltzin, ma oc nimitznotlalcahuili in nimocnomacehual".</i></p>	<p>38. E inmediatamente en su presencia se postró; le dijo: –"Señora mía, Niña, ya voy a realizar tu venerable aliento, tu venerable palabra; por ahora de Ti me aparto, yo, tu pobre indito".</p>
<p>39. <i>Niman ic hualtemoc inic quineltilitiuh in inelitlaniz: connamiquico in cuepotli, huallamelahua Mexico.</i></p>	<p>39. Luego vino a bajar para poner en obra su encomienda: vino a encontrar la calzada, viene derecho a México.</p>
<p>40. <i>in oacico itic altepetl, niman ic tlamelauh in itecpanchantzinco</i></p>	<p>40. Cuando vino a llegar al interior de la ciudad, luego fue derecho al</p>

*tlamelauh in itecpanchantzinco
Obispo, in huel yancuican
hualmohuicac Teopixcatlatoani,
itocatzin catca D. Fray Juan de
Zumarraga San Francisco Teopixqui.*

de la ciudad, luego fue derecho al
palacio del Obispo, que muy
recientemente había llegado,
Gobernante Sacerdote; su nombre
era D. Fray Juan de Zumárraga,
Sacerdote de San Francisco.



Altar principal de Santiago Apóstol en la Iglesia de Tlatelolco.

<p>41. <i>Auh in oacito niman ic moyeyecoa inic quimottiliz quintlatlauhtia in itetlayecolticahuan in itlanencahuan, inic conittotihue</i></p>	<p>41. Y en cuanto llegó, luego hace el intento de verlo, les ruega a sus servidores, a sus ayudantes, que vayan a decírselo;</p>
<p>42. <i>ye achi huecautica in connotzaco, in ye omotlanahuatili in Tlatohuani Obispo inic calaquiz.</i></p>	<p>42. después de pasado largo rato vinieron a llamarlo, cuando mandó el Señor Obispo que entrara.</p>
<p>43. <i>Auh in oncalac niman ixpantzinco motlancuaquetz, mopechtecac, niman ye ic quimixpantilia quimopohuilia in iiyotzin in itlatoltzin Ilhuicac Cihuapilli in inetitlaniz: noihuan quimolhuilia in ixquich oquimahuizo, in oquittac, in oquicac.</i></p>	<p>43. Y en cuanto entró, luego ante él se arrodilló, se postró, luego ya le descubre, le cuenta el precioso aliento, la preciosa palabra de la Reina del Cielo, su mensaje, y también le dice todo lo que admiró, lo que vio, lo que oyó.</p>
<p>44. <i>Auh in oquicac in mochi itlatol, inetitlaniz yuhquin amo cenca monelchiuhtzino,</i></p>	<p>44. Y habiendo escuchado toda su narración, su mensaje, como que no mucho lo tuvo por cierto,</p>
<p>45. <i>quimonanquili, quimolhuili: –“Nopiltzé ma occeppa tihuallaz, oc ihuian nimitzcaquiz, huel oc itzinecan niquittaz, nicnemiliz in tlein ic otihualla in motlanequiliz, in motlaelehuiliz”.</i></p>	<p>45. le respondió, le dijo: “ Hijo mío, otra vez vendrás, aun con calma te oiré, bien aun desde el principio miraré, consideraré la razón por la que has venido, tu voluntad, tu deseo”.</p>
<p>46. <i>Hualquiz tlaocoxtihuitz, inic amo niman oneltic in inetitlaniz.</i></p>	<p>46. Salió; venía triste porque no se realizó de inmediato su encargo.</p>
<p>47. <i>Niman hualmocuep iz za ye icuac ipan cemilhuilti; niman onca huallamelauh in icpac tepetzintli,</i></p>	<p>47. Luego se volvió, al terminar el día, luego de allá se vino derecho a la cumbre del cerrillo,</p>
	<p>48. y tuvo la dicha de encontrar a la</p>

<p>48. <i>auh ipantzinco acito in ilhuicac Cihuapilli, iz zan ye oncan in canin acattopa quimottili, quimochialitica.</i></p>	<p>Reina del Cielo: allí cabalmente donde la primera vez se le apareció, lo estaba esperando.</p>
<p>49. <i>Auh in oyuhquimottili, ixpantzinco mopechtecac, motlalchitlaz, quimolhuili:</i></p>	<p>49. Y en cuanto la vio, ante Ella se postró, se arrojó por tierra, le dijo:</p>
<p>50. <i>“Notecuiyoé, Tlacatlé, Cihuapillé, Noxocoyohué, Nochpochtziné, ca onihuia in ompa otinechmotitlanili, ca onicneltito in miiyotzin in motlatoltzin; macihui in ohuihuitica in onicalac in ompa iyeyan in teopixcatlatoani, ca oniquittac, ca oixpan nictlali in miiyotzin in motlatoitzin in yuh otinechmonanahuatili,</i></p>	<p>50. “Patroncita, Señora, Reina, Hija mía la más pequeña, mi Muchachita, ya fui a donde me mandaste a cumplir tu amable aliento, tu amable palabra; aunque difícilmente entré a donde es el lugar del Gobernante Sacerdote, lo vi, ante él expuse tu aliento, tu palabra, como me lo mandaste.</p>



Pila Bautismal donde fue bautizado San Juan Diego, ubicada en la Iglesia de Santiago Tlatelolco.

<p>51. <i>onehpaccaceli, auh oquiyeccac; yece inic onechnanquili yuhquin amo iyollo omacic, amo monelchihua,</i></p>	<p>51. Me recibió amablemente y lo escuchó perfectamente, pero, por lo que me respondió, como que no lo entendió, no lo tiene por cierto.</p>
<p>52. <i>Onechiihui: –“Occeppa tihuallaz, oc ihuiyan nimitzcaquiz, huel oc itzinecan niquittaz in tlein otihualla, motlayelehuiliz, motlanequiliz”,</i></p>	<p>52. Me dijo: “Otra vez vendrás; aun con calma te escucharé, bien aun desde el principio veré por lo que has venido, tu deseo, tu voluntad”.</p>
<p>53. <i>Huel itech oniquittac in yuh onechnanquili ca momatti in moteocaltzin ticmonequiltia mitzmochihuilizque nican, azo zan nehuatl nicyoyocoya, acazomo motencopatzinco;</i></p>	<p>53. Bien en ello miré, según me respondió, que piensa que tu casa que quieres que te hagan aquí, tal vez yo nada más lo invento, o que tal vez no es de tus labios;</p>
<p>54. <i>ca cenca nimitznotlatlauhtilia Notecuiyoé, Cihuapillé, Nochpochtziné manozo aca ceme in tlazopipiltin, in iximacho, in ixtilo, in mahuztilo, itech xicmocahuili in quitquiz in quihuicaz in miiyotzin in motlatoltzin inic neltocoz.</i></p>	<p>54. mucho te suplico, Señora mía, Reina, Muchachita mía, que a alguno de los nobles, estimados, que sea conocido, respetado, honrado, le encargues que conduzca, que lleve tu amable aliento, tu amable palabra para que le crean.</p>
<p>55. <i>Ca nel nicnotlapaltzintli, ca nimecapalli, ca nicacaxtli, ca nicuitlapilli, ca natlapalli, ca nitco ca nimamaloni, camo nonenemian, camo nonequetzayan in ompa tinechmihualia, Nochpochtziné Noxocoyohué, Tlcatlé, Cihuapillé.</i></p>	<p>55. Porque en verdad yo soy un hombre del campo, soy mecapal, soy parihuela, soy cola, soy ala; yo mismo necesito ser conducido, llevado a cuestras, no es lugar de mi andar ni de mi detenerme allá a donde me envías, Virgencita mía, Hija mía menor, Señora, Niña;</p>

<p>56. <i>“Ma xinechmotlapopolhuili nictequipachoz in mixtzin in moyollotzin, ipan niaz, ipan nihuetziz in mozomatzin in mocualantzin, Tlacatlé, Notecuiyoé”</i></p>	<p>56. “por favor dispénsame: afligiré con pena tu rostro, tu corazón; iré a caer en tu enojo, en tu disgusto, Señora Dueña mía.”</p>
<p>57. <i>Quimonanquilili iz cenquizca Mahuizichpochtzintli:</i></p>	<p>57. Le respondió la Perfecta Virgen, digna de honra y veneración:</p>
<p>58. <i>“TLAXICCAQUI NOXOCOYOUH MA HUEL YUH YE IN MOYOLLO CAMO TLAZOTIN IN NOTETLAYECOLTICAHUAN IN NOTITITLANHUAN, IN HUEL INTECH NICCAHUAZ IN QUITQUIZQUE IN NIIYO IN NOTLATOL, IN QUINELTILIZQUE IN NOTLANEQUILIZ:</i></p>	<p>58. -“ESCUCHA, EL MÁS PEQUEÑO DE MIS HIJOS, TEN POR CIERTO QUE NO SON ESCASOS MIS SERVIDORES, MIS MENSAJEROS, A QUIENES ENCARGUE QUE LLEVEN MI ALIENTO, MI PALABRA, PARA QUE EFECTÚEN MI VOLUNTAD;</p>
<p>59. <i>YECE HUEL YUH MONEQUI INIC HUEL TEHUATL IC TINEMIZ, IPAN TITLATOZ, HUEL MOMATICA NELTIZ MOCHIHUAZ, IN NOCIALIZ, IN NOTLANEQUILIZ.</i></p>	<p>59. PERO ES MUY NECESARIO QUE TÚ, PERSONALMENTE, VAYAS, RUEGUES, QUE POR TU INTERCESIÓN SE REALICE, SE LLEVE A EFECTO MI QUERER, MI VOLUNTAD.</p>
<p>60. <i>AUH HUEL NIMITZTLATLAUHTIA NOXOCOYOUH, IHUAN NIMITZTLACUAUHNAHUATIA CA HUEL OCCEPPA TIAZ IN MOZTLA TIQUITTATIUH IN OBISPO.</i></p>	<p>60. Y MUCHO TE RUEGO, HIJO MIO EL MENOR, Y CON RIGOR TE MANDO, QUE OTRA VEZ VAYAS MAÑANA A VER AL OBISPO.</p>
<p>61. <i>AUH NOPAMPA XICNEMACHTI, HUEL YUH XICCAQUITI IN NOCIALIZ, IN NOTLANEQUILIZ, INIC QUINELTILIZ INIC QUICHIHUAZ NOTEOCAL NIQUITLANILIA.</i></p>	<p>61. Y DE MI PARTE HAZLE SABER, HAZLE OÍR MI QUERER, MI VOLUNTAD, PARA QUE REALICE, HAGA MI TEMPLO QUE LE PIDO.</p>
<p>62. <i>IHUAN HUEL OCCEPPA XIQUILHUI IN QUENIN HUEL NEHUATL NICEMICAC</i></p>	<p>62. Y BIEN, DE NUEVO DILE DE QUE MODO YO, PERSONALMENTE, LA</p>

<p>ICHPOCHTLI SANTA MARIA IN NIINANTZIN TEOTL DIOS IN OMPA NIMITZTITLANI”.</p>	<p>SIEMPRE VIRGEN SANTA MARÍA, YO, QUE SOY LA MADRE DE DIOS, TE MANDO”.</p>
<p>63. <i>Auh in Juan Diego quimonanquilili quimolhuili: –“Notecuiyoé, Cihuapillé, Nochpochtziné, macamo nictequipacho in mixtzin in moyollotzin, ca huel nocenyollocacopa nonyaz, noconneltitliah in miiyotzin in motlatoltzin ca niman amo nicnocacahualtia, manoce nictecococamatti in ohtli.</i></p>	<p>63. Juan Diego, por su parte, le respondió, le dijo: –“Señora mía, Reina, Muchachita mía, que no angustie yo con pena tu rostro, tu corazón; con todo gusto iré a poner por obra tu aliento, tu palabra; de ninguna manera lo dejaré de hacer, ni estimo por molesto el camino.</p>
<p>64. <i>Ca nonyaz noconchihuatiuh in motlanequiliztzin, zan huel ye in azo camo niyeccacoz; in tlanoce ye onicacoc acazomo nineltocoz.</i></p>	<p>64. Iré a poner en obra tu voluntad, pero tal vez no seré oído, y si fuere oído quizá no seré creído.</p>
<p>65. <i>Ca tel moztla ye teotlac in ye oncalaqui tonatiuh niccuepaquiuh in miiyotzin in motlatoltzin in tlein ic nechnanquiliz in Teopixcatlatoani;</i></p>	<p>65. Mañana en la tarde, cuando se meta el sol, vendré a devolver a tu palabra, a tu aliento, lo que me responda el Gobernante Sacerdote.</p>
<p>66. <i>Ca ye nimitznotlalcahuilia, Noxocoyohué, Nochpochtziné, Tlacatlé, Cihuapillé, ma oc ximocehuitzino”.</i></p>	<p>66. Ya me despido de Ti respetuosamente, Hija mía la más pequeña, Jovencita, Señora, Niña mía, descansa otro poquito”.</p>
<p>67. <i>Auh niman ic ya in ichan mocehuito.</i></p>	<p>67. Y luego se fue él a su casa a descansar.</p>
<p>68. <i>Auh in imoztlayoc Domingo, huel oc yohuatzinco tlatlayohuatoc, ompa hualquiz in ichan huallamelauh in Tlatilolco, quimattihuitz in teoyotl ihuan inic tepohualoz: niman ye inic quittaz Teopixcatlatoani.</i></p>	<p>68. Al día siguiente, Domingo, bien todavía en la nocheilla, todo aún estaba oscuro, de allá salió, de su casa, se vino derecho a Tlatilolco, vino a saber lo que pertenece a Dios y a ser contado en lista; luego</p>

<i>quittaz Teopixcatlatoani.</i>	para ver al Señor Obispo.
69. <i>Auh azo ya ipan matlactli hora in onecenhualoc inic omocac Misa, huanotepohualoc, in hualxin in ixquich macehualli.</i>	69. Y a eso de las diez fue cuando ya estuvo preparado: se había oído Misa y se había nombrado lista y se había dispersado la multitud.
70. <i>Auh in yehuati Juan Diego niman ic ya in itecpanchanízincó in Tlatoani Obispo.</i>	70. Y Juan Diego luego fue al palacio del Señor Obispo.
71. <i>Auh in oacito ixquich itlapal oquichihuh inic oquimottiliz; auh huel ohuitica in occeppa quimottili;</i>	71. Y en cuanto llegó hizo toda la lucha por verlo, y con mucho trabajo otra vez lo vio;
72. <i>ixitlantzinco motlancuaquetz, choca, tlaocoya in ic quimononochilia, in ic quimixpantilia in iiyotzin in itlatoltzin in Ilhuicac Cihuapilli,</i>	72. a sus pies se hincó, lloró, se puso triste al hablarle, al descubrirle la palabra, el aliento de la Reina del Cielo,



En primer plano Pirámides, después Iglesia de Santiago Tlatelolco y edificios actuales, hoy Plaza de Las Tres Culturas: Prehispánica, Colonial y Moderna.

<p>73. <i>inic azo zanen neltocoz in inetitlaniz in itlanequiliztzin Cenquizca ichpochtli, inic quimochihuilizque, inic quimoquechilizque in iteocaltzin in ca-nin omotlatenehuili in canin quimonequiltia.</i></p>	<p>73. que ojalá fuera creída la embajada, la voluntad de la Perfecta Virgen, de hacerle, de erigirle su casita sagrada, en donde había dicho, en donde la quería.</p>
<p>74. <i>Auh in Tlatoani Obispo huel miac tlamantli inic quitlatlani, quitlatemoli, inic huel iyollo maciz, campa in quimottili, quenamecatzintli; huel moch quipohuilili in Tlatoani Obispo.</i></p>	<p>74. Y el gobernante Obispo muchísimas cosas le preguntó, le investigó, para poder cerciorarse, dónde la había visto, cómo era Ella; todo absolutamente se lo contó al Señor Obispo.</p>
<p>75. <i>Auh macihui in huel moch quimomelahuilili in yuhcatzintli, ihuan in ixquich oquittac, oquimahuizo inca huel yuh neci ca Yehuatzin iz Cenquizca Ichpochtztintli in Itlazomahuiznantzin in Totemaquixticatzin Totecuiyo Jesucristo;</i></p>	<p>75. Y aunque todo absolutamente se lo declaró, y en cada cosa vio, admiró que aparecía con toda claridad que Ella era la Perfecta Virgen, la Amable, Maravillosa Madre de Nuestro Salvador Nuestro Señor Jesucristo,</p>
<p>76. <i>Yece amo niman ic omonelchihuh.</i></p>	<p>76. sin embargo, no luego se realizó.</p>
<p>77. <i>Quitto ca amo zan ica itlatol itlaitlaniliz mochihuaz moneltiliz in tlein quitlani.</i></p>	<p>77. Dijo que no sólo por su palabra, su petición se haría, se realizaría lo que él pedía.</p>
<p>78. <i>Ca huel oc itla inezca monequi inic huel neltocoz in quenin huel Yehuatzin quimotitlanilia in Ilhuicac Cihuapilli.</i></p>	<p>78. que era muy necesaria alguna otra señal para poder ser creído cómo a él lo enviaba la Reina del Cielo en persona.</p>

<p>79. <i>Auh in oyuhquicac in Juan Diego quimolhuili in Obispo:</i></p>	<p>79. Tan pronto como lo oyó Juan Diego, le dijo al Obispo:</p>
<p>80. <i>“Tiacatlé, Tlatoanié, ma xicmottili catlehualt yez in inezca ticmitianilia ca niman niyaz niquitlanililitiuh in Ilhuicac Cihuapilli onechhualmotitlanili.</i></p>	<p>80. “Señor Gobernante, considera cuál será la señal que pides, porque luego iré a pedírsela a la Reina del Cielo que me envío.</p>
<p>81. <i>Auh in oquittac in Obispo ca huel monelchihua ca niman atle ic meeltia, motzotzona, niman ic quihua.</i></p>	<p>81. Y habiendo visto el Obispo que ratificaba, que en nada vacilaba ni dudaba, luego lo despacha.</p>
<p>82. <i>Auh in ye huitz, niman ic quinmonahuatili quezqui in ichantlaca, in huel intech motlacanequi, quihualtepotztocazque, huel quipipiazque campa in yauh, ihuan aquin conitta connotza.</i></p>	<p>82. Y en cuanto se viene, luego les manda a algunos de los de su casa en los que tenía absoluta confianza, que lo vinieran siguiendo, que bien lo observaran a dónde iba, a quién veía, con quién hablaba.</p>
<p>83. <i>Tel iuh mochiuh. Auh in Juan Diego niman ic huallamelauh, quitocac in cuepotli.</i></p>	<p>83. Y así se hizo. Y Juan Diego luego se vino derecho. Siguió la calzada.</p>
<p>84. <i>Auh in quihualtepotztocaya oncan atlauhtli quiza, inahuac Tepeyacac quauhpanitlan quipoloco, manel oc nohuian tlatemoque aoccan quittaque.</i></p>	<p>84. Y los que lo seguían, donde sale la barranca cerca del Tepeyac, en el puente de madera lo vinieron a perder. Y aunque por todas partes buscaron, ya por ninguna lo vieron.</p>
<p>85. <i>Zan yuh hualmocuepque, amo zaniyo in ic omoxixiuhlatito, noihsuan ic oquimelelti oquincualancacuiti:</i></p>	<p>85. Y así se volvieron. No sólo porque con ello se fastidiaron grandemente, sino también porque les impidió su intento, los hizo enojar.</p>
<p>86. <i>Yuh quinonotzato in Tlatoani</i></p>	<p>86. Así le fueron a contar al Señor</p>

<p><i>Obispo, quitlahuellalilique inic amo quineltocaz, quilhuique inic zan conmoztlacahuilia, zan quipipiqui in tlein quihualmolhuilia, anoce zan oquitemic, zan oquicochitleuh in tlein quimolhulia in tlein quimitlanililia;</i></p>	<p>Obispo, le metieron en la cabeza que no le creyera, le dijeron cómo nomás le contaba mentiras, que nada más inventaba lo que venía a decirle, o que sólo soñaba o imaginaba lo que le decía, lo que le pedía.</p>
<p>87. <i>Auh huel yuh quimolhuique intla occeppa hualaz, mocuepaz, oncan quitzitzquizque, ihuan chicahuac quitlatzacuiltizque inic aocmo ceppa iztlacatz, tecuamanaz.</i></p>	<p>87. Y bien así lo determinaron que si otra vez venía, regresaba, allí lo agarrarían, y fuertemente lo castigarían, para que ya no volviera a decir mentiras ni a alborotar a la gente.</p>
<p>88. <i>In oquixquichica Juan Diego cada ixpantzinco Cemicac Ichpochtzintli; quilhuiaya itenanquililiz in quitquilito itencopa Huey Teopixcatlatoani;</i></p>	<p>88. Entre tanto, Juan Diego estaba con la Santísima Virgen, diciéndole la respuesta que traía del Señor Obispo;</p>



Estado actual de la pirámide Chichimeca en Santa Cecilia Acatitla, Estado de México. Situada entre Cuauhtitlan (lugar de nacimiento de San Juan Diego) y Tulpetlac (lugar donde vivía San Juan Diego junto con su tío Juan Bernardino).

<p>89. <i>in oyuhquimocaquilti in Tlatocacihuapilli quilhui:</i></p>	<p>89. la que, oída por la Señora, le dijo:</p>
<p>90. "CA YE CU ALLI, CA YE YUHQUI, NOXOCOYOUH, NICAN MOZTLA OCCEPPA TIHUALAZ INIC TIQUITQUILITIUH HUEY TEOPIXQUI IN TLANELTILIZTLI IN NEZCAYOTL IN MITZTLATLANILIA;</p>	<p>90. "BIEN ESTÁ, HIJITO MÍO, VOLVERÁS AQUÍ MAÑANA PARA QUE LLEVES AL OBISPO LA SEÑAL QUE TE HA PEDIDO;</p>
<p>91. IC NIMAN MITZTLATOLCAQUILIZ, IHUAN ITEHPA AYOQUIC MITZCHICOMATTIZ, NION MOTECH CHICOY OLLOHUAZ;</p>	<p>91. CON ESO TE CREERÁ Y ACERCA DE ESTO YA NO DUDARÁ NI DE TI SOSPECHARÁ;</p>
<p>92. IHUAN MA HUEL YUH YE IN MOYOLLO, NOXOCO-YOUH, CA NIMITZTLAXTLAHUIZ MONETLACUITLAHUILIZ, MOTLATEQUIPANOLIZ MOCIAMMIQUILIZ, IN NOPAMPA TITLAPOPOLOTOC.</p>	<p>92. Y SÁBETE, HIJITO MÍO, QUE YO TE PAGARÉ TU CUIDADO Y EL TRABAJO Y CANSANCIO QUE POR MÍ HAS IMPENDIDO;</p>
<p>93. TLACUELE, NOTELPOTZIN, CA TEL MOZTLA YE NICAN NIMITZONCHIXTOZ"</p>	<p>93. EA, VETE AHORA; QUE MAÑANA AQUÍ TE AGUARDO"</p>
<p>94. <i>in imoztiayoc Lunes in icuac quihuicazquia in Juan Diego in itla inezca inic neltocoz aocmo ohualmocuep:</i></p>	<p>94. Y al día siguiente, lunes, cuando debía llevar Juan Diego alguna señal para ser creído, ya no volvió.</p>
<p>95. <i>Ye ica in icuac acito in ichan, ce itla, itoca Juan Bernardino,</i></p>	<p>95. Porque cuando fue a llegar a su casa, a un su tío, de nombre Juan</p>

<p><i>oitechmotlali in cocoliztli, huel tlanauhtoc,</i></p>	<p>Bernardino, se le había asentado la enfermedad, estaba muy grave.</p>
<p>96. <i>Oc quiticinochilito, oc ipan tlato, yece aocmo inman, ye huel otlanauh:</i></p>	<p>96. Aun fue a llamarle al médico, aun hizo por él, pero ya no era tiempo, ya estaba muy grave.</p>
<p>97. <i>Auh in ye yohuac, quitlatlauhti in itla in oc yohuatzinco, oc tlatlayohuatoc hualquizaz, quimonochiliquih in oncan Tlatilolco cerne in teopixque inic mohuicaz, quimoyolcuitilitiuh, ihuan quimocencahuilitiuh,</i></p>	<p>97. Y cuando anocheció, le rogó su tío que cuando aún fuere de madrugada, cuando aún estuviere oscuro, saliera hacia acá, viniera a llamar a Tlatilolco algún Sacerdote para que fuera a confesarlo, para que fuera a prepararlo,</p>
<p>98. <i>ye ica ca huel yuhca in iyollo ca ye inman, ca ye oncan inic miquiz ca aoc mehuaz aocmo patiz.</i></p>	<p>98. porque estaba seguro de que ya era el tiempo, ya el lugar de morir, porque ya no se levantaría, ya no se curaría.</p>
<p>99. <i>Auh in Martes huel oc tlatlayohuatoc in ompa hualquiz ichan in Juan Diego in quimonochiliz teopixqui in ompa Tlatilolco,</i></p>	<p>99. Y el martes, siendo todavía mucho muy de noche, de allá vino a salir, de su casa, Juan Diego, a llamar el Sacerdote a Tlatilolco,</p>
<p>100. <i>auh in ye acitihuitz inahuac tepetzintli Tepeyacac in icxitlan quiztica ohtli tonatiuh icalaquampa, in oncan yeppa quizani, qito:</i></p>	<p>100. y cuando ya acertó a llegar al lado del cerrito terminación de la sierra, al pie, donde sale el camino, de la parte en que el sol se mete, en donde antes él saliera, dijo:</p>
<p>101. <i>“intla zan nicmelahua ohtli, manen nechhualmottiliti iz Cihuapilli, ca yeppa nechmotzicalhuiz inic nic huiquiliz tlanezcayotl in teopixcatlatoani, in yuh onechmonahuatili;</i></p>	<p>101. “Si me voy derecho por el camino, no vaya a ser que me vea esta Señora y seguro, como antes, me detendrá para que le lleve la señal al gobernante eclesiástico como me lo mandó;</p>

<p>102. <i>ma oc techcahua in tonetequipachol, ma oc nic nonochilitihuetzi in teopixqui motolinia, in notlatzin amo za quimochialitoc”.</i></p>	<p>102. que primero nos deje nuestra tribulación; que antes yo llame de prisa al Sacerdote religioso mi tío no hace más que aguardarlo”.</p>
<p>103. <i>Niman ic contlacolhui in tepetl; itzallan onflecoc yenepa centlapal, tonatiuh iquizayampa quizato, inic iciuhca acitiah Mexico inic amo quimotzicalhuiz in ilhuicac Cihuapilli,</i></p>	<p>103. En seguida le dio la vuelta al cerro, subió por en medio y de ahí, atravesando, hacia la parte oriental fue a salir, para rápido ir a llegar a México, para que no lo detuviera la Reina del Cielo.</p>
<p>104. <i>in momatti ca in ompa in otlacolo ca ahuel quimottiliz in huel nohuiampa motztilitica.</i></p>	<p>104. Piensa que por donde dio la vuelta no lo podrá ver la que perfectamente a todas partes está mirando.</p>
<p>105. <i>Quittac quenin hualmotemohui icpac in tepetzintli ompa hualmotztilitoc in ompa yeppa conmottiliani.</i></p>	<p>105. La vio cómo vino a bajar de sobre el cerro, y que de allí lo había estado mirando, de donde antes lo veía.</p>
<p>106. <i>Conmonamiquilico in inacaztlan tepetl, conmotzacuililico, quimolhuili:</i></p>	<p>106. Le vino a salir al encuentro a un lado del cerro, le vino a atajar los pasos; le dijo:</p>
<p>107. <i>“¿AUH NOXOCOYOUH, CAMPA IN TIYAUH? ¿CAMPA IN TITZTIUH?”.</i></p>	<p>107. “¿QUÉ PASA, EL MÁS PEQUEÑO DE MIS HIJOS? ¿A DÓNDE VAS, A DÓNDE TE DIRIGES?”</p>
<p>108. <i>Auh in ¿yehuatl cuix achi ic mellelma? ¿cuix noce pinahuac? ¿cuix noce ic mizahui, momauhti?</i></p>	<p>108. Y él, ¿tal vez un poco se apenó, o quizá se avergonzó? ¿o tal vez de ello se espantó, se puso temeroso?</p>



Santuario de la Quinta Aparición, Tlaxpetlac, Estado de México, (pueblo donde vivía Juan Diego y su tío Juan Bernardino).

<p>109. <i>Ixpantzinco mopechtecac, quimotlapalhui, quimolhuili:</i></p>	<p>109. En su presencia se postró, la saludó, le dijo:</p>
<p>110. <i>“Nochpochtziné, Noxocoyohué, Cihuapillé, maximopaquiltitié, ¿quen otimixtonalti? ¿cuix ticmohuelmachitia in motlazonacayotzin, Notecuiyoé, Nopiltzintziné?</i></p>	<p>110. “Mi Jovencita, Hija mía la más pequeña, Niña mía, ojalá que estés contenta; ¿cómo amaneciste? ¿Acaso sientes bien tu amado cuerpecito, Señora mía, Niña mía?</p>
<p>111. <i>Nictequipachoz in mixtzin in moyollotzin: ma xic momachiltitzino Nochpochtziné, ca huellanauhtoc ce momacehualtzin notla,</i></p>	<p>111. Con pena angustiaré tu rostro, tu corazón: te hago saber, Muchachita mía, que está muy grave un servidor tuyo, tío mío.</p>
<p>112. <i>Huey cocoliztli in itech omotlali; ca yeppa ic momiquiliz.</i></p>	<p>112. Una gran enfermedad se le ha asentado, seguro que pronto va a morir de ella.</p>
<p>113. <i>Auh oc noniciuhtih in mochantzinco México, noconnonochiliz ceme in itlazohuan Totecuiyo in toteopixcahuan, conmoyolcuitilitiuh, ihuan conmocencahuilitiuh,</i></p>	<p>113. Y ahora iré de prisa a tu casita de México, a llamar a alguno de los amados de Nuestro Señor, de nuestros Sacerdotes, para que vaya a confesarlo y a prepararlo,</p>
<p>114. <i>ca nel ye inic otitlacatque in ticchiaco in tomiquiztequiuh.</i></p>	<p>114. porque en realidad para ello nacimos, los que vinimos a esperar el trabajo de nuestra muerte.</p>
<p>115. <i>Auh intla onocconeltilito, ca niman nican occeppa nihualmocuepaz, inic nonyaz noconitquiz in miyotzin in</i></p>	<p>115. Mas, si voy a llevarlo a efecto, luego aquí otra vez volveré para ir a llevar tu aliento, tu palabra, Señora,</p>

<p><i>motlatoltzin, Tlacatlé</i> <i>Nochpochtziné.</i></p>	<p>Jovencita mía.</p>
<p>116. <i>Ma xinechmotlapopolhuili, ma oc ixquich xinechmopaccaihi yohuili camo ic nimitznoquelhuia, Noxocoyohué, Nopiltziné ca niman moztla niquiztihuetziquiuh”.</i></p>	<p>116. Te ruego me perdones, tenme todavía un poco de paciencia, porque con ello no te engañó, Hija mía la menor, Niña mía, mañana sin falta vendré a toda prisa”.</p>
<p>117. <i>Auh in oyuhquimocaquiti itlatol in Juan Diego quimonanquili in</i> <i>lcnohuacacenquizcaichpochtzintli:</i></p>	<p>117. En cuanto oyó las razones de Juan Diego, le respondió la Piadosa Perfecta Virgen:</p>
<p>118. <i>“MAXICCAQUI, MA HUEL YUH YE IN MOYOLLO, NOXOCOYOUH, MACA TLE TLEIN MITZMAUHTI, MITZTEQUIPACHO, MACAMO QUEN MOCHIHUA IN MIX IN MOYOLLO MACAMO XIQUIMACACI IN COCOLIZTLI, MANOCE OC ITLA COCOLIZTLI, COCOC TEOPOUHQUI,</i></p>	<p>118. “ESCUCHA, PONLO EN TU CORAZÓN, HIJO MIO EL MENOR, QUE NO ES NADA LO QUE TE ESPANTÓ, LO QUE TE AFLIGIÓ; QUE NO SE PERTURBE TU ROSTRO, TU CORAZÓN; NO TEMAS ESTA ENFERMEDAD NI NINGUNA OTRA ENFERMEDAD, NI COSA PUNZANTE, AFLICTIVA.</p>
<p>119. <i>¿CUIX AMO NICAN NICA NIMONANTZIN? ¿CUIX AMO MOCEHUALLLOTITLAN, NECAUHYOTITLAN IN TICA? ¿CUIX AMO NEHUATL IN NIMOPACCAYELIZ? ¿CUIX AMO NOCUIXANCO NOMAMALHUAZCO IN TICA? ¿CUIX OC ITLA IN MOTECH MONEQUI?</i></p>	<p>119. ¿NO ESTOY AQUÍ YO, QUE SOY TU MADRE? ¿NO ESTÁS BAJO MI SOMBRA Y RESGUARDO? ¿NO SOY YO LA FUENTE DE TU ALEGRÍA? ¿NO ESTÁS EN EL HUECO DE MI MANTO, EN EL CRUCE DE MIS BRAZOS? ¿TIENES NECESIDAD DE ALGUNA OTRA COSA?</p>



Aparición de la Santísima Virgen de Guadalupe a Juan Bernardino, tío de san Juan Diego, en la población de Tlpetlac, situado a diez kilómetros del cerro del Tepeyac.

<p>120. MACAMO OC ITLA MITZTEQUIPACHO, MITZAMANA, MACAMO MITZTEQUIPACHO IN ICOCOLIZ MOTLATZIN, CAMO IC MIQUIZ IN AXCAN ITECHCA; MA HUEL YUH YE IN MOYOLLO CA YE OPATIC”.</p>	<p>120. QUE NINGUNA OTRA COSA TE AFLIJA, TE PERTURBE; QUE NO TE APRIETE CON PENA LA ENFERMEDAD DE TU TÍO, PORQUE DE ELLA NO MORIRÁ POR AHORA. TEN POR CIERTO QUE YA ESTÁ BUENO”.</p>
<p>121. (Auh ca niman huel icuac patic in itlatzin in yuh zantepan machiztic).</p>	<p>121. (Y luego en aquel mismo momento sanó su tío, como después se supo).</p>
<p>122. Auh in Juan Diego in oyuhquicac in iiyotzin in itlatoltzin in Ilhuicac Cihuapilli, huel cenca ic omoyollali, huel ic pachih in iyollo.</p>	<p>122. Y Juan Diego, cuando oyó la amable palabra, el amable aliento de la Reina del Cielo, muchísimo con ello se consoló, bien con ello se apaciguó su corazón,</p>
<p>123. Auh quimotlatlauhtili inic ma za ye quimotitlanili inic quittatiuh in Tlatoani Obispo in quitquiliz itla inezca, in ineltica, inic quineltocaz.</p>	<p>123. y le suplicó que inmediatamente lo mandara a ver al gobernante Obispo, a llevarle algo de señal, de comprobación, para que creyera.</p>
<p>124. Auh in Ilhuicac Cihuapilli niman ic quimonahuatili inic ontlecoz in icpac tepetzintli, in oncan canin yeppa conmottiliaya;</p>	<p>124. Y la Reina Celestial luego le mandó que subiera a la cumbre del cerillo, en donde antes la veía;</p>
<p>125. Quimolhuili: –“XITLECO, NOXOCOYOUH IN ICPAC IN TEPETZINTLI, AUH IN CANIN OTINECHITTAC IHUAN ONIMITZNANAH UATI;</p>	<p>125. Le dijo: –“SUBE, HIJO MÍO EL MENOR, A LA CUMBRE DEL CERRILLO, A DONDE ME VISTE Y TE DI ÓRDENES;</p>

<p><i>NEPAPAN XOCHITL, XICTETEQUI, XICNECHICO, XICCENLALI, NIMAN XIC-HUALTEMOHUI, NICAN NIXPAN XIC-HUALHUICA”.</i></p>	<p>FLORES: CÓRTALAS, REÚNELAS, PONLAS TODAS JUNTAS; LUEGO BAJA AQUÍ; TRÁELAS AQUÍ, A MI PRESENCIA”.</p>
<p>127. <i>Auh in Juan Diego niman ic quitlecahui in tepetzintli,</i></p>	<p>127. Y Juan Diego luego subió al cerrillo,</p>
<p>128. <i>Auh in oacito icpac, cenca quimahuizo in ixquich onoc, xotlatoc, cuepontoc in nepapan caxtillan tlazoxochitl, in ayamo imochiuhyan;</i></p>	<p>128. y cuando llegó a la cumbre, mucho admiró cuantas había, florecidas, abiertas sus corolas, flores las más variadas, bellas y hermosas, cuando todavía no era su tiempo:</p>
<p>129. <i>ca nel huel icuac in motlapaltilia izcetl:</i></p>	<p>129. porque deveras que en aquella sazón arreciaba el hielo;</p>
<p>130. <i>huel cenca ahuiaxtoc, iuhqui in tlazoepyollotli inic yohualahuachyotoc;</i></p>	<p>130. estaban difundiendo un olor suavísimo; como perlas preciosas, como llenas de rocío nocturno.</p>



Vista superior de la entrada principal de la Iglesia de la quinta aparición.



Entrada principal de la Iglesia del Tlpetlac, (donde se encontraba la casa de san Juan Diego y su tío Juan Bernardino). Aquí se apareció la Santísima Virgen de Guadalupe al tío Juan Bernardino cuando éste estaba enfermo.



Conocido como Santuario de la quinta aparición Guadalupeña, área conurbana de la Ciudad de México, sobre la autopista México-Pachuca.

<p>131. <i>Niman ic peuh in quitetequi, huel moch quinechico, quicuixanten.</i></p>	<p>131. Luego comenzó a cortarlas, todas las juntó, las puso en el hueco de su tilma.</p>
<p>132. <i>Auh in oncan icpac tepetzintli, ca niman atle xochitl in imochiuhyan, ca texcalla, netzolla, huihuitztla, nopalla, mizquitla;</i></p>	<p>132. Por cierto que en la cumbre del cerrito no era lugar en que se dieran ningunas flores, sólo abundan los riscos, abrojos, espinas; nopales, mezquites,</p>
<p>133. <i>auh intla xiuhtotontin mochichihuani, in icuac in ipan Metzli Diciembre, ca moch quicua quipopolohua izcetl.</i></p>	<p>133. y si acaso algunas hierbecillas se solían dar, entonces era el mes de Diciembre, en que todo lo come, lo destruye el hielo.</p>
<p>134. <i>Auh ca niman ic hualtemoc, quihualmotquilili in Ilhuicac Cihuapilli in nepapan xochitl oquitetequito,</i></p>	<p>134. Y en seguida vino a bajar, vino a traerle a la Niña Celestial las diferentes flores que había ido a cortar,</p>
<p>135. <i>auh in oyuhquimottili, imaticatzinco conmocuil;</i></p>	<p>135. y cuando las vio, con sus venerables manos las tomó;</p>
<p>136. <i>niman ye occeppa icuexanco quihualmofemili quimolhuili:</i></p>	<p>136. luego otra vez se las vino a poner todas juntas en el hueco de su ayate, le dijo:</p>
<p>137. <i>“NOXOCOYOUH, ININ NEPAPAN XOCHITL YEHUATL IN TLANELTILIZ IN NEZCAYOTL IN TIC-HUIQUILIZ IN OBISPO.</i></p>	<p>137. “MI HIJITO MENOR, ESTAS DIVERSAS FLORES SON LA PRUEBA, LA SEÑAL QUE LLEVARÁS AL OBISPO;</p>
<p>138. <i>NOPAMPA TIQUILHUIZ MA IC QUITTA IN NOTLANEQUILIZ IHUAN IC QUINELTILIZ IN NOTLANEQUILIZ, IN NOCIALIZ.</i></p>	<p>138. DE MI PARTE LE DIRÁS QUE VEA EN ELLAS MI DESEO, Y QUE POR ELLO REALICE MI QUERER, MI VOLUNTAD.</p>

<p>139. <i>AUH IN TEHUATL IN TINOTITLAN CA HUEL MOTECH NETLACANECONI;</i></p>	<p>139. Y TÚ... TÚ QUE ERES MI MENSAJERO..., EN TI ABSOLUTAMENTE SE DEPOSITA LA CONFIANZA;</p>
<p>140. <i>AUH HUEL NIMITZTLACUAUHNAHUATIA ZAN HUEL ICEL IXPAN OBISPO TICZOHAZ IN MOTILMA, IHUAN TICNEXTILIZ IN TLEIN TIC-HUICA:</i></p>	<p>140. Y MUCHO TE MANDO CON RIGOR QUE NADA MAS A SOLAS, EN LA PRESENCIA DEL OBISPO EXTIENDAS TU AYATE, Y LE ENSEÑES LO QUE LLEVAS.</p>
<p>141. <i>AUH HUEL MOCH TICPOHUILIZ, TIQUILHUIZ IN QUENIN ONIMITZNAHUATI INIC TITLECOZ IN ICPAC TEPETZINTLI IN TICTETEQUITIUH XOCHITL, IHUAN IN IXQUICH OTIQUITTAC, OTICMAHUIZO,</i></p>	<p>141. Y LE CONTARÁS TODO PUNTUALMENTE, LE DIRÁS QUE TE MANDÉ QUE SUBIERAS A LA CUMBRE DEL CERRITO A CORTAR FLORES, Y CADA COSA QUE VISTE Y ADMIRASTE,</p>
<p>142. <i>INIC HUEL TICYOLLOYEHUAZ IN TEOPIXCATLATOANI INIC NIMAN IPAN TLATOZ INIC MOCHIHUAZ, MOQUETZAZ IN NOTEOCAL ONIQUITLANILI”.</i></p>	<p>142. PARA QUE PUEDAS CONVENCER AL GOBERNANTE SACERDOTE, PARA QUE LUEGO PONGA LO QUE ESTÁ DE SU PARTE PARA QUE SE HAGA, SE LEVANTE MI TEMPLO QUE LE HE PEDIDO”.</p>
<p>143. <i>Auh in oconmonanahuatili in Ilhuicac Cihuapilli quihualtocac in cuepotli Mexico hualmelahua, ye pactihuitz.</i></p>	<p>143. Y en cuanto le dio su mandato la Celestial Reina, vino a tomar la calzada, viene derecho a México, ya viene contento.</p>
<p>144. <i>ye yuh yetihuitz in iyollo ca yecquizaquih, quiyequitquiz</i></p>	<p>144. Ya así viene sosegado su corazón, porque vendrá a salir bien, lo llevará perfectamente.</p>
<p>145. <i>huel quimocuitlahuitihuitz in tlein icuixanco yetihuitz in manen itla quimacauh;</i></p>	<p>145. Mucho viene cuidando lo que está en el hueco de su vestidura, no vaya a ser que algo tire;</p>

<p>146. <i>quimotlamachtitihuitz in iahuiaca in nepapan tlazoxochitl.</i></p>	<p>146. viene disfrutando del aroma de las diversas preciosas flores.</p>
<p>147. <i>In oacíco itecpanchan Obispo connamiquito in icalpixcauh ihuan occequin itlanencahuan in Tlatocateopixqui.</i></p>	<p>147. Cuando vino a llegar al palacio del Obispo, lo fueron a encontrar el portero y los demás servidores del Sacerdote gobernante,</p>
<p>148. <i>Auh quintlatlauhti inic ma quimolhuilican in quenin quimottiliznequi, yece ayac ceme quinec, amo conmocaccaneque azo ye inic huel oc yohuatzinco;</i></p>	<p>148. y les suplicó que le dijeran cómo deseaba verlo, pero ninguno quiso; fingían que no le entendían, o tal vez porque aún estaba muy oscuro.</p>
<p>149. <i>auh anoce inic ye quiximatti zan quintepachoa inic imixtlan pilcatinemi,</i></p>	<p>149. o tal vez porque ya lo conocían que nomás los molestaba, los importunaba,</p>
<p>150. <i>ihuan ye oquinonotzque in imicnihuan in quipoloto in iquac quitepotztocaque.</i></p>	<p>150. y ya les habían contado sus compañeros, los que lo fueron a perder de vista cuando lo fueron siguiendo.</p>
<p>151. <i>Huel huecauhtica in otlatolchixticatca.</i></p>	<p>151. Durante muchísimo rato estuvo esperando la razón.</p>
<p>152. <i>Auh in oquittaque ye huel huecauhtica in oncan icac, motololtiticac, tlatenmaticac in azo notzaloz, ihuan in iuhquinma itla quihualitqui, quicuixanoticac; niman ye ic itech onacique inic quittilizque tlein quihuicaiz inic inyollo pachihuiz</i></p>	<p>152. Y cuando vieron que por muchísimo rato estuvo allí, de pie, cabizbajo, sin hacer nada, por si era llamado, y como que algo traía, lo llevaba en el hueco de su tilma; luego pues, se le acercaron para ver qué traía y desengañarse.</p>
<p>153. <i>Auh in oquittac in Juan Diego ca niman ahuel quintlatiliz in tlein quihuicatz, ca ic quitolinizque quitotopehuazque noce ic</i></p>	<p>153. Y cuando vio Juan Diego que de ningún modo podía ocultarles lo que llevaba y que por eso lo molestarían, lo empujarían o tal vez</p>

<i>quimictizque, tepiton quihualnexti ca xochitl.</i>	lo aporrearían, un poquito les vino a mostrar que eran flores.
154. <i>Auh in yuhquittaque ca moch caxtillan nepapan xochitl ihuan in camo imochiuhyan in icuac, huel cenca quimahuizoque, ihuan in quenin huel cenca celtic, inic cueponqui, inic ahuiac, inic mahuiztic</i>	154. Y cuando vieron que todas eran finas, variadas flores y que no era tiempo entonces de que se dieran, las admiraron muy mucho, lo frescas que estaban, lo abiertas que tenían sus corolas, lo bien que olían, lo bien que parecían.
155. <i>Auh quelehuique inic quezquitetl conanazque, quiquixtilizque;</i>	155. Y quisieron coger y sacar unas cuantas;
156. <i>auh huel expa mochiuhqui inic motlapaloque concuizquia; niman ahuel mochiuhqui,</i>	156. tres veces sucedió que se atrevieron a cogerlas, pero de ningún modo pudieron hacerlo,
157. <i>yeica in icuac quiitzquizquia aocmo huel xochitl in quittaya, zan yuhquima tlacuilolli, noce tlamachtli, noce tlatzontli in itech quittaya tilmatli.</i>	158. <i>Niman ic quimolhuilito in Tlatoani Obispo in tlein oquittaque.</i>
157. porque cuando hacían el intento ya no podían ver las flores, sino que, a modo de pintadas, o bordadas, o cosidas en la tilma las veían.	158. Inmediatamente fueron a decirle al Gobernante Obispo lo que habían visto.
159. <i>ihuan in quenin quimottiliznequi in macehualtzintli ye izqui pa huallauh, ihuan in ye huel huecauh in ye ic azo onca tlatlatolchixtoc inic quimottiliznequi.</i>	159. cómo deseaba verlo el indito que otras veces había venido, y que ya hacía muchísimo rato que estaba allí aguardando el permiso, porque quería verlo.
160. <i>Auh in Tlatoani Obispo in oyuh quimocaquiti, niman ipan ya in</i>	160. Y el Gobernante Obispo, en cuanto lo oyó, dio en la cuenta de

<i>iyollotzin ca yehuatl in ineltica inic iyollotzin maciz, inic quimoneltililiz in tlein ic nemi tlatatzintli.</i>	que aquello era la prueba para convencerlo, para poner en obra lo que solicitaba el hombrecito.
161. <i>Niman motlanahuatili inic niman calaquiz, quimottiliz.</i>	161. Enseguida dio orden de que pasara a verlo.
162. <i>Auh in ocalac ixpantzinco mopechtecac, in yuh yeppa quichihuani;</i>	162. Y habiendo entrado, en su presencia se postró, como ya antes lo había hecho.
163. <i>auh occeppa quimotlapohuilili in ixquich oquittac in oquimahuizo ihuan in inetitlaniz.</i>	163. Y de nuevo le contó lo que había visto, admirado, y su mensaje.
164. <i>Quimolhuili: –“Notecuiyoé, Tlatoanié, ca ye onicchiuh, ca ye onicnelti in yuh otinechmonahuatili,</i>	164. Le dijo: –“Señor mío, Gobernante, ya hice, ya llevé a cabo según me mandaste;
165. <i>ca huel yuh onicnolhuilito in Tlcatl in Notecuiyo in Ilhuicac Cihuapilli Santa Maria in Teotl Dios Itlazonantzin, in ticmitlania in tlanezcayotl inic huel tineehmoneltoquitiz, inic ticmochihuililiz in iteocaltzin in oncan mitzmitlanililia, ticmoquechiliz;</i>	165. así fui a decirle a la Señora mi Ama, la Niña Celestial, Santa María, la Amada Madre de Dios, que pedías una prueba para poder creerme, para que le hicieras su casita sagrada, en donde te la pedía que la levantarás;
166. <i>auh ca huel yuh onicnolhuili in onimitznomaquili in notlatol inic nimitzhualnohuiquiliz in itla inezca in ineltica in itlanequiliztzin inic nomac oticmocahuili.</i>	166. y también le dije que te había dado mi palabra de venir a traerte alguna señal, alguna prueba de su voluntad, como me lo encargaste.
167. <i>Auh ca oquihuelmocaquiti in miiyotzin in motlatoltzin; auh oquimopaccacelili in ticmitlania in itla inezca, ineltica, inic mochihuaz</i>	167. Y escuchó bien tu aliento, tu palabra, y recibió con agrado tu petición de la señal, de la prueba, para que se haga, se verifique su

<i>moneltiliz in itlanequiliztzin.</i>	amada voluntad.
168. <i>Auh ye in in axcan oc yohuatzinco onechmonahuatili inic occeppa nimitznottiliquih;</i>	168. Y ahora, cuando era todavía de noche, me mandó para que otra vez viniera a verte;
169. <i>auh onicnitlanilili in itla inezca inic nineltocoz, in yuh onechmolhuili nechmomaquiliz, auh ca zan niman oquimoneltilili.</i>	169. y le pedí la prueba para ser creído, según había dicho que me la daría, e inmediatamente lo cumplió.
170. <i>Auh onechmihuali in icpac tepetzintli in canin yeppa noconnottiliani inic ompa nictetequitiuh in nepapan Caxtillan xochitl.</i>	170. Y me mandó a la cumbre del cerrito en donde antes yo la había visto, para que allí cortara diversas rosas de Castilla.
171. <i>Auh in onictequito, onic-hualnohuiquilili in oncan tlatzintlan;</i>	171. Y cuando las fui a cortar, se las fui a llevar allá abajo;
172. <i>auh ca imaticatzinco conmocuil,</i>	172. y con sus santas manos las tomó,
173. <i>occeppa nocuixanco oconhualmotemili,</i>	173. de nuevo en el hueco de mi ayate las vino a colocar,
174. <i>inic nimitzhualnotquililiz, in huel Tehuatzin nimitznomaquiliz</i>	174. para que te las viniera a traer, para que a ti personalmente te las diera
175. <i>Macihui in ca huel nicmattia camo imochiuhyan xochitl in icpac tepetzintli, ca zan tetexcalla, netzolla, huitztla, tenopalla, mizquitla amo ic oninotzotzon, amo ic nomeyolloac</i>	175. Aunque bien sabía yo que no es lugar donde se den flores la cumbre del cerrito, porque sólo hay abundancia de riscos, abrojos, huizaches, nopales, mezquites, no por ello dudé, no por ello vacilé.
176. <i>In nacito in icpac tepetzintli in nitlachix ca ye xochitlalpan</i>	176. Cuando fui a llegar a la cumbre del cerrito miré que ya era el

<i>nitlachix ca ye xochitlalpan</i>	paraíso.
177. <i>oncan cenquiztoc in ixquich nepapan tlazoxochitl caxtillancayotl ahuach, tonameyotoc, inic niman onictetequito.</i>	177. Allí estaban ya perfectas todas las diversas flores preciosas, de lo más fino que hay, llenas de rocío, esplendorosas, de modo que luego las fui a cortar;
178. <i>Auh onechmolhuili inic ipampa nimitznomaquiliz; auh ca ye yuh nic neltilia inic oncan ticmottiliz in itla nezcaoyotl in ticmitlanilia inic ticmoneltiliz in itlanequiliztzin;</i>	178. y me dijo que de su parte te las diera, y que ya así yo probaría; que vieras la señal que le pedías para realizar su amada voluntad,
179. <i>Ihuan inic neci ca neltiliztli in notlatol, in nonetitlaniz:</i>	179. y para que aparezca que es verdad mi palabra, mi mensaje,
180. <i>Ca izca, ma xicmocelili"</i>	180. Aquí las tienes; hazme favor de recibirlas".
181. <i>Auh ca niman ic quihualzouh in iztac itilma in oquicuixanoticaca xochitl</i>	181. Y luego extendió su blanca tilma, en cuyo hueco había colocado las flores.
182. <i>Auh in yuh hualtepeuh in ixquich nepapan caxtillan xochitl,</i>	182. Y así como cayeron al suelo todas las variadas flores preciosas,
183. <i>niman oncan momachioti, neztiquiz in itlazoixiptlatzin iz cenquizca Ichpochtli Santa María Teotl Dios inantzin in yuhcatzintli axcan moyetztica,</i>	183. luego allí se convirtió en señal, se apareció de repente la Amada Imagen de la Perfecta Virgen Santa María, Madre de Dios, en la forma y figura en que ahora está,
184. <i>in oncan axcan mopixtzinotica in itlazochantzinco in iteocaltzinco Tepeyacac, motocayotia Guadalupe.</i>	184. en donde ahora es conservada en su amada casita, en su sagrada casita en el Tepeyac, que se llama Guadalupe.

<p><i>Obispo ihuan in ixquichtin oncan catca motlancuaquetzque, cenca quimahuizoque,</i></p>	<p>Gobernante y todos los que allí estaban, se arrodillaron, mucho la admiraron,</p>
<p>186. <i>quimotztimoquetzque, tlaocoxque, moyoltoneuhque, yuhquin ahcoya in inyollo in intlalnamiquiliz;</i></p>	<p>186. se pusieron de pie para verla, se entristecieron, se afligieron, suspenso el corazón, el pensamiento...</p>
<p>187. <i>Auh in Tlatoani Obispo choquiztica, tlaocoyaliztica quimotlatlauhtili, quimitlanilili in itlapopolhuililoca inic amo niman oquinelti, in itlanequiliztzin, in iiyotzin in itlatoltzin.</i></p>	<p>187. Y el Obispo Gobernante con llanto, con tristeza, le rogó, le pidió perdón por no luego haber realizado su voluntad, su venerable aliento, su venerable palabra.</p>
<p>188. <i>Auh in omoquetz quihualton in iquechtlan ic ilpiticatca in itlaquen, initilma Juan Diego.</i></p>	<p>188. y cuando se puso de pie, desató del cuello de donde estaba atada, la vestidura, la tilma de Juan Diego</p>
<p>189. <i>in itech omonexiti in oncan omomachiotitzino in Ilhuicac Cihuapilli.</i></p>	<p>189. en la que se apareció, en donde se convirtió en señal la Reina Celestial.</p>
<p>190. <i>Auh niman ic quimohuiquili; ompa quimotlalilito in ineteochihuayan</i></p>	<p>190. Y luego la llevó; allá la fue a colocar a su oratorio</p>
<p>191. <i>Auh oc onca ocemilhuiti in Juan Diego in ichantzincó Obispo, oc quimotzicalhui.</i></p>	<p>191. Y todavía allí pasó un día Juan Diego en la Casa del Obispo, aún lo detuvo.</p>
<p>192. <i>Auh in imoztlayoc quilhui: –“Zaque, inic tictettitiz in canin itlanequiliztzin Ilhuicac Cihuapilli quimoquechililizque in iteocaltzin”.</i></p>	<p>192. Y al día siguiente le dijo: –“Anda, vamos a que maestros dónde es la voluntad de la Reina del Cielo que le erijan su templo.</p>

<p>193. <i>niman ic tetlalhuiloc inic mochihuaz moquetzaz.</i></p>	<p>193. De inmediato se convidó gente para hacerlo, levantarlo.</p>
<p>194. <i>Auh in Juan Diego in oyuhquitteititi in canin quimonahuatili in Ilhuicac Cihuapilli moquetzaz iteocaltzin, nimac ic tenahuati</i></p>	<p>194. Y Juan Diego, en cuanto mostró en dónde había mandado la Señora del Cielo que se erigiera su casita sagrada, luego pidió permiso:</p>
<p>195. <i>in oc onaciznequi in ichan inic conittatiuh in itlatzin Juan Bernardino in huellanauhtoc, in icuac quihualcauhtehuac ceme quinoztazquia Teopixque in oncan Tlatilolco, inic quiyolcuitizquia, quicencahuazquia; in quimolhuili Ilhuicac Cihuapilli in ye opatic.</i></p>	<p>195. quería ir a su casa para ir a ver a su tío Juan Bernardino, que estaba muy grave cuando lo dejó para ir a llamar a un Sacerdote a Tlatilolco para que lo confesara y lo dispusiera, de quien le había dicho la Reina del Cielo que ya había sanado.</p>
<p>196. <i>Auh amo zan icel quicauhque yaz, ca quihuicaque in ompa in ichan;</i></p>	<p>196. Pero no lo dejaron ir solo, sino que lo acompañaron a su casa.</p>
<p>197. <i>Auh in oyuh acito quittaque in itlatzin ye huel pactica, niman atle quicocoa,</i></p>	<p>197. Y al llegar vieron a su tío que ya estaba sano, absolutamente nada le dolía.</p>
<p>198. <i>Auh in yehuatl cenca quimahuizo in quenin imach hualhuico, ihuan cenca mahuiztililo,</i></p>	<p>198. Y él, por su parte, mucho admiró la forma en que su sobrino era acompañado y muy honrado;</p>
<p>199. <i>quitlatlani in imach tleica in yuhqui chihualo, in cenca mahuiztililo:</i></p>	<p>199. le preguntó a su sobrino por qué así sucedía, el que mucho le honraran;</p>
<p>200. <i>Auh in yehuatl quilhui in quenin icuac ompa hualehuac in quinochilizquia teopixqui in quiyolcuitiz, quicencahuaz, in oncan Tepeyacac quimottilitzino in Ilhuicac</i></p>	<p>200. Y él le dijo cómo cuando lo dejó para ir a llamarle un Sacerdote para que lo confesara, lo dispusiera, allá en el Tepeyac se le apareció la Señora del Cielo;</p>

<p>201. <i>auh quimotitlani in ompa Mexico in quittatiuh in Tlatoani Obispo inic oncan quimocaltiliz in Tepeyacac.</i></p>	<p>201. y lo mandó a México a ver al Gobernante Obispo, para que allí le hiciera una casa en el Tepeyac.</p>
<p>202. <i>Auh quimolhuili in macamo motequipacho in ca ye pactica; in ic cenca moyollali.</i></p>	<p>202. Y le dijo que no se afligiera, que ya su tío estaba contento, y con ello mucho se consoló.</p>
<p>203. <i>Quilhui in itlatzin ca ye nelli ca niman icuac in quimopatili,</i></p>	<p>203. Le dijo su tío que era cierto, que en aquel preciso momento lo sanó,</p>
<p>204. <i>ihuan huel quimottili iz zan no huel ye iuhcatzintli in yuh quimottititzinoaya in imach;</i></p>	<p>204. y la vio exactamente en la misma forma en que se le había aparecido a su sobrino,</p>
<p>205. <i>ihuan quimolhuili in quenin yehuatl oc oquimotitlanili Mexico in quittaz Obispo</i></p>	<p>205. y le dijo cómo a él también lo había enviado a México a ver al Obispo;</p>
<p>206. <i>Auh ma no in icuac quittatiuh, ma huel moch ic quixpantiz quinonotzaz in tlein oquittac,</i></p>	<p>206. y que también, cuando fuera a verlo, que todo absolutamente le descubriera, le platicara lo que había visto</p>
<p>207. <i>ihuan in quenin tlamahuizoltica oquimopatili;</i></p>	<p>207. y la manera maravillosa en que lo había sanado,</p>
<p>208. <i>auh ma huel yuh quimotocayotiliz, ma huel yuh motocayotitzinoz iz CENQUIZCA ICHPOCHTZINTLI SANTA MARIA DE GUADALUPE in itlazoixiptlatzin</i></p>	<p>208. y que bien así la llamaría, bien así se nombraría: LA PERFECTA VIRGEN SANTA MARIA DE GUADALUPE, su Amada Imagen.</p>
<p>209. <i>Auh niman ic quihualhuicaque in Juan Bernardino in ixpan Tlatohuani Obispo in quinonotzaco, in ixpan tlaneltilico.</i></p>	<p>209. Y luego trajeron a Juan Bernardino a la presencia del Gobernante Obispo, lo trajeron a hablar con él, a dar testimonio,</p>

<i>ixpan tlaneltilico.</i>	hablar con él, a dar testimonio,
210. <i>Auh inehuan in imach Juan Diego quincalloti in ichan Obispo achi quezquilhuitl</i>	210. Y junto con su sobrino Juan Diego, los hospedó en su casa el Obispo unos cuantos días,
211. <i>inoc ixquich ica moquetzino iteocaltzin Tlatoca Cihuapilli in oncan Tepeyacac in canin quimottitili in Juan Diego.</i>	211. en tanto que se levantó la casita sagrada de la Niña Reina allá en el Tepeyac, donde se hizo ver de Juan Diego.
212. <i>Auh in Tlatohuani Obispo quicuani ompa in Iglesia Mayor in itlazoixiptlatzin in Ilhuicactlazocihuapilli.</i>	212. Y el Señor Obispo trasladó a la Iglesia Mayor la amada Imagen de la Amada Niña Celestial.
213. <i>Quihualmoquixtili in ompa itecpanchan in ineteochihuayan moyetzticatca: inic mochi tlatatl quittaz quimahuizoz in Itlazoixiptlatzin.</i>	213. La vino a sacar de su palacio, de su oratorio en donde estaba, para que todos la vieran, la admiraran, su amada Imagen.
214. <i>Auh huel cenmochi iz cernaltepetl olin, in quihualmottiliaya, in quimahuizoaya in Itlazoixiptlatzin.</i>	214. Y absolutamente toda esta ciudad, sin faltar nadie, se estremeció cuando vino a ver, a admirar su preciosa Imagen.
215. <i>Huallateomatia</i>	215. Venían a reconocer su carácter divino.
216. <i>Quimotlatlauhtiliaya;</i>	216. Venían a presentarle sus plegarias.
217. <i>Cenca quimahuizoaya in quenin teotlamahuizoltica inic o monexiti,</i>	217. Mucho admiraron en qué milagrosa manera se había aparecido,
218. <i>inic niman ma aca tlalticpac tlatatl oquimicuilhui in</i>	218. puesto que absolutamente ningún hombre de la tierra pintó su

El Nican Mopohua fue el relato que le hizo san Juan Diego a Antonio Valeriano y que lo escribió entre los años de 1552 y 1556. El autor del documento fue Don Antonio Valeriano (1520-1605), sabio indígena y aventajado discípulo de fray Bernardino de Sahún. Valeriano recibió la historia por el mismo Juan Diego, quien murió en 1548. Este relato es un escrito originalmente en lengua náhuatl, y todavía en uso en varias regiones de México. A pesar de que muchos documentos indígenas comienzan con el *Nican Mopohua*, estas dos palabras iniciales han permanecido por antonomasia para identificar este relato. El título completo es: *"Aquí se cuenta se ordena como hace poco milagrosamente se apareció la Perfecta Virgen Santa María, Madre de Dios, nuestra Reina; allá en el Tepeyac, de renombre Guadalupe"*. Se publicó en forma impresa en 1649 por Luis Lasso de la Vega.

El Nican Mopohua está contenido en un libro más amplio, el **Huey tlamahuiçoltica** o *El Gran Suceso* publicado en el año de 1649. El título de esta obra en realidad es ***Huei tlamahuizoltica omonexiti in ilhuícac tlatohcaci huapilli Santa María Totlazonantzin Guadalupe in nican huei altepenáhuac México itocayocan Tepeyácac*** (en náhuatl, "Por un gran milagro apareció la reina celestial, nuestra preciosa madre Santa María de Guadalupe, cerca del gran altépetl de México, ahí donde llaman Tepeyacac").

Traducción: P. Mario Rojas

91012 181
 Ni can mo pohuo motec panain que nin
 yan cui can huc ylla makui tot h camonex i
 h in cen quix ca ich procti santa maria pioz
 y nan hin toh ci hua pilla toh catin in on can
 te pe yacae motec huc Cuaba luyce
 A cackto pa gpi mot h h tin na Ce ma Ce hual
 kinthi i to ca Juan Diego auh ca se pan manuxi
 Xi h in illa co y xi pilla tin y nix pan yan cui can
 obispo don fca y spain de sumatra ga yhuany
 nix quich ila mah hui Colli ye nu mo chi hui li a
 y pe iah mah ila exi hui h in no pe hual locion al
 in se pest moxi co in ye o mo mar in in
 chi malli in ye no h an on ila mat ca
 in ahuah can in se pe h hual h in can in in
 ca can ye co peuh yexi ita ye que pe ni in ita hual
 quib h in nix macho ca h in in y al na no spain
 in se o pioz in hual ita que in pan x hui
 quib h in in en toz y ne in sa ye no que hual
 que quib h in in in chitl in in in in
 on cat ca Ce ma Ce hual kinthi h in notah pan hin
 h in ca ca ca Juan Diego iuh mui to h a
 on pachane cat ca in quah h ita
 Auh in ca se pyotl o mo chi om

Primera página del manuscrito original del Nican Mopohua conservado en la
 Biblioteca Pública de Nueva York Rare Books and Manuscripts Department. The
 New York Public Library, Astor, Lenox and Tilden Foundation. Escrito entre 1550 y
 1556.

HVEI
 TLAMAHVIÇOLTICA
 OMONEXITI IN ILHVICAC TLATÓCA
 ÇIHVAPILLI
 SANTA MARIA
 TOTLAÇONANTZIN
 GVALVPE IN NICAN HVEI ALTEPE-
 NAHVAC MEXICO ITOCAYÓCAN YEPEYACAC.



—[*]—]*— * —]*— [*]—
 Impreso con licencia en MEXICO: en la Imprenta de Juan Ruyz
 Año de 1649.

Frontispicio del Huey Tlamahuizoltica, que contiene entre sus páginas el Nican Mopohua, impreso en 1649. Es un documento en lengua náhuatl que contiene una narración abreviada de las apariciones de Nuestra Señora de Guadalupe el manuscrito original se escribió entre 1541 y 1545.



Una de las páginas ilustradas del Códice De la Cruz-Badiano, de las hierbas empleadas como remedio para diferentes enfermedades. Todo el libro fue ilustrado con dibujos a color de cada uno de los remedios.

Códice De la Cruz – Badiano, en el Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco también se escribió el Primer libro de América sobre hierbas medicinales de los indios el *Libellus de medicinalibus indorum herbis* (Librito sobre las hierbas medicinales de los indios), también conocido como *Códice De la Cruz-Badiano*, *Códice Badiano*, es el primer tratado que describe las propiedades curativas de las plantas americanas empleadas entre los mexicas. Este libro fue obra del médico indígena Martín de la Cruz, originario de Santiago Tlatelolco y asociado al Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco, quien dictó varios remedios contra las enfermedades y posiblemente registrado originalmente en náhuatl y que, posteriormente, el xochimilca Juan Badiano, estudiante del Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco, traduciría al latín, esta obra se terminó

el 29 de julio de 1552. Demostrando con esto que en Colegio de Tlatelolco no solamente había instrucción religiosa sino además instrucción científica de acuerdo a la época.



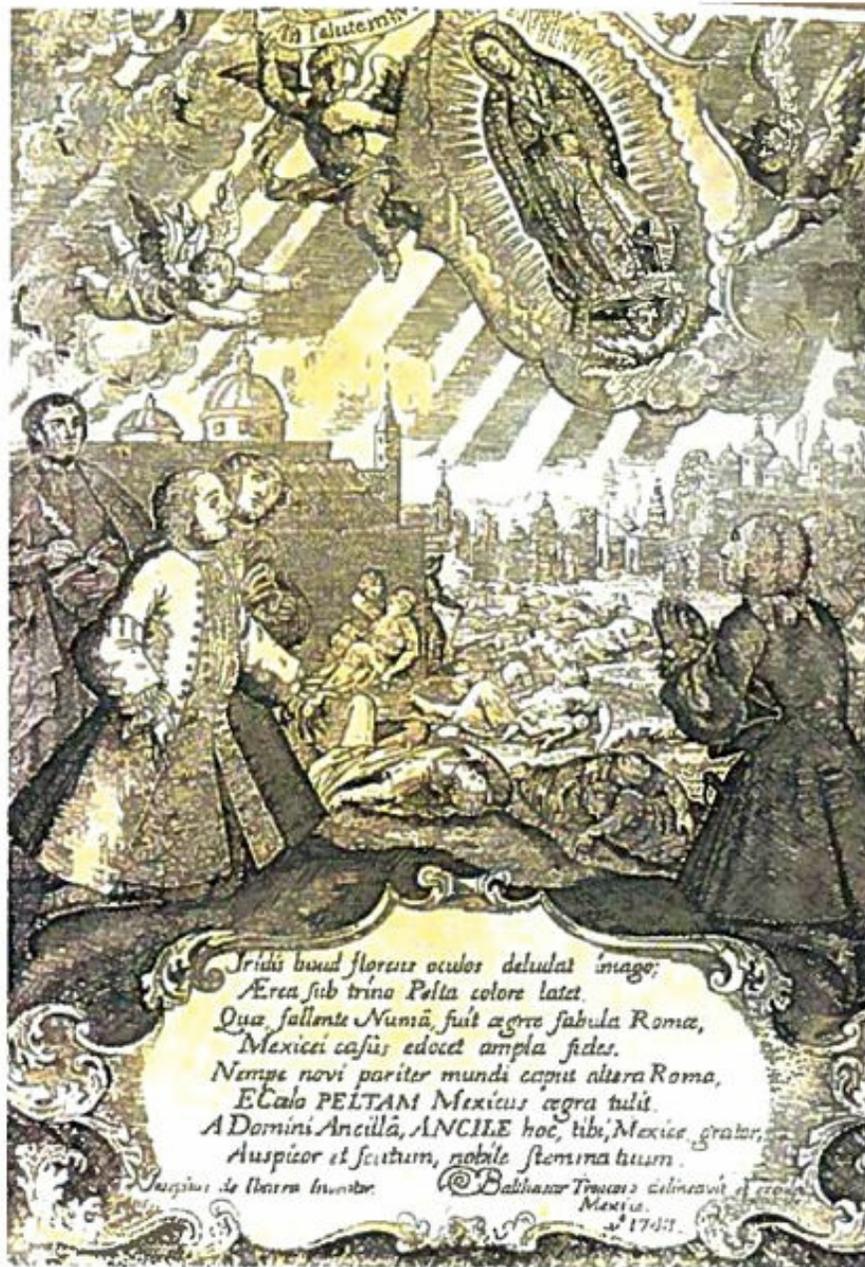
Palacio del Arzobispado donde fray Juan de Zumárraga se entrevistó con san Juan Diego, y dice el *Nican Mopohua* lugar donde se quedó la impronta de la Santísima Virgen de Guadalupe en la tilma de san Juan Diego. Calle de Moneda a un costado de Palacio Nacional en el centro de la Ciudad de México (a cien metros de la Catedral de México y del Templo Mayor).



Antigua Basílica de Guadalupe.

26. quimolhuilia: –“MAXICMATTI, MA HUEL YUH YE IN MOYOLLO, NOXOCOYOUH, CA NEHUATL IN NICENQUIZCACEMICAC ICHPOCHTLI SANCTA MARIA, IN INANTZIN IN HUEL NELLI TEOTL DIOS, IN IPALNEMOHUANI, IN TEYOCOYANI, IN TLOQUE NAHUAQUE, IN ILHUICAHUA, IN TLALTICPAQUE. HUEL NICNEQUI, CENCA NIQUELEHUIA INIC NICAN NECHQUECHILIZQUE NOTEOCALTZIN,

26. le dice: “SÁBELO, TEN POR CIERTO, HIJO MÍO EL MÁS PEQUEÑO, QUE YO SOY LA PERFECTA SIEMPRE VIRGEN SANTA MARÍA, MADRE DEL VERDADERÍSIMO DIOS POR QUIEN SE VIVE, EL CREADOR DE LAS PERSONAS, EL DUEÑO DE LA CERCANÍA Y DE LA INMEDIACIÓN, EL DUEÑO DEL CIELO, EL DUEÑO DE LA TIERRA. MUCHO QUIERO, MUCHO DESEO QUE AQUÍ ME LEVANTEN MI CASITA SAGRADA,



Grabado 1743 representando la intercesión de la Virgen de Guadalupe para acabar con la peste en la Ciudad de Puebla.



Nueva Basílica de Guadalupe.

Director de proyecto: Pedro Ramírez Vázquez y el arquitecto José Luis Benlliure (1928-1994),
con la asesoría litúrgica de fray Gabriel Chávez de la Mora (1929),
arquitecto y monje benedictino mexicano,
dedicado principalmente al diseño, renovación, adaptación o recuperación
de arquitectura religiosa.

Fray Gabriel Chávez de la Mora trabajó en el proyecto para la Nueva
Basílica de Guadalupe,
en la definición del programa y la solución litúrgica, Alejandro Schoenhofer
y Javier García Lascuárin.



El Padre Dr. Heinrich Wilhelm Pfeiffer, S. J. abajo a la izquierda, con fotografía ampliada 70 veces del ojo derecho de la Virgen de Guadalupe, lo acompañan Alejandro Pedroza Meléndez, atrás el Dr. Jorge Guzmán Ramos y sosteniendo la fotografía Carlos Salinas Saucedo (Septiembre 2014, en la Ciudad de Puebla de los Ángeles, México).



El padre Dr. Heinrich Wilhelm Pfeiffer, S. J. observando la fotografía del rostro de la Virgen de Guadalupe, donde el dibujante José Carlos Salinas Chávez descubrió por primera vez el 29 de mayo de 1951 las imágenes en las córneas de los ojos de la Virgen de Guadalupe.

INFORME TÉCNICO-CIENTÍFICO DE LA FOTOGRAFÍA AMPLIFICADA 70 VECES DEL OJO DERECHO DE LA IMAGEN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN DE GUADALUPE

Habiendo efectuado una gran cantidad de exámenes de fondo de ojo durante años de práctica médica en el área de neurocirugía, tengo la oportunidad de revisar la imagen del ojo derecho de NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE, en una ampliación fotográfica y, se observa trazos que corresponden a la papila óptica, y los vasos arteriales y venosos en una proporción de 2 es a 3 como corresponde a una persona sana. Estos trazos se aprecian mejor en la mitad superior del fondo de ojo.

Es sorprendente este hallazgo, dado que se agregan a las ya conocidas imágenes de Purkinje y Sanson, las que se encuentran en la córnea y las caras anterior y posterior del cristalino. Estos trazos vasculares, se identifican en la retina, es decir de dos a dos y medio centímetros por atrás de las imágenes reflejadas.

Este hallazgo debe someterse a la consideración de oftalmólogos, neurólogos y médicos con experiencia en la observación de fondo de ojo.

Dr. Jorge Guzmán

Estimados Señores:

Con el inmerecido honor de poder participar en los estudios del ojo derecho de una fotografía magnificada del ojo de la Virgen de Guadalupe, me permito llegar a las siguientes conclusiones:

- Las imágenes descritas anteriormente por destacados colegas oftalmólogos concuerdan con los hallazgos encontrados en mi análisis de la imagen, antes mencionada. De esta manera concuerdo en que la imagen de una figura humana en la que se distingue cabeza con detalles de barba, pómulos, nariz y ojos. Además de tórax y hombros.
- Estas imágenes antes mencionadas se aprecian inicialmente a nivel de córnea, donde existe una distorsión de la imagen por la curvatura de la córnea, pero en la siguiente imagen a nivel del cristalino proyección de la primera, se aprecia con mayor detalle y que corresponde a los ya citados anteriormente reflejos de Purkinje-Sanson. En el tercer reflejo es mucho más difícil reconocer la imagen en la fotografía

proporcionada, pero se corresponde a lo antes descrito por reconocidos colegas.

- Temporal al segundo reflejo de Purkinje en la región correspondiente a la porción nasal de la pupila existe una imagen que semeja claramente al disco óptico (papila óptica). Inclusive se alcanza apreciar una imagen semejante a la excavación papilar. Además aparecen imágenes lineales que emergen de la porción central y que semejan a las arcadas vasculares principalmente nasales y temporales superiores. Es notable además la relación del diámetro del disco óptico y el grosor de las venas y arterias que corresponde a la relación proporcional existente en el examen de fondo de ojo clínicamente.

A pesar de que el análisis anterior descrito sugiere fuertemente que se trate del disco óptico hay que tomar algunas consideraciones:

1. La orientación de la mirada y la posición del globo ocular derecho es hacia abajo y a la derecha, y en esta posición habitualmente no es posible observar al disco óptico. Sin embargo, ya se ha manifestado por los oftalmólogos que examinaron directamente el ayate, que existe la sensación de profundidad y esto en algún momento dado pudiera explicar el hecho de que pudiera observarse. Sin embargo, no hay manera de confirmar este hecho en la imagen que se me proporcionó para su análisis.
2. Normalmente, a simple vista, no es posible observar al disco óptico, para esto se necesita algún instrumento como: oftalmoscopio directo, oftalmoscopio indirecto, biomicroscopía o fotografías con cámara de fondo. Dependiendo del instrumento utilizado es la magnificación con la que se observa el disco óptico, y en el caso expuesto del disco óptico, si correspondiera a éste, la imagen estaría magnificada.

Concluyendo:

Las imágenes de Purkinje-Sanson son evidentes como ya se ha manifestado en múltiples ocasiones por reconocidos colegas.

En relación a la posible imagen del disco óptico, no tengo elementos suficientes para poder emitir un juicio certero a pesar de las notables coincidencias en proporciones y distribución de las imágenes analizadas.

13 de marzo de 2013
Dr. Gustavo del Castillo Ruiz
Médico Oftalmólogo,

subespecialista en ultrasonido en oftalmología,
cirujano de segmento anterior y subespecialista en enfermedades y cirugía
de vitrio y retina.



Alejandro Pedroza Meléndez y Carlos Salinas Saucedo en el camerín de la Virgen de Guadalupe (imagen original) en la Basílica de Guadalupe, Ciudad de México.

BIBLIOGRAFÍA

- *International Workshop on the Scientific approach to the Acheiropoitos Images*. Technical Digest, ENEA Research Centre of Frascati, ISBN 968-13-2055-7, may 2010.
- Thomas Sennott, *Acheropoeta: Not made by hands, The miraculous image of Our Lady of Guadalupe and the Holy, Shroud of Turin*, Park, press, 2002, USA.
- John E. Dowling, *The Retina an approachable part of the brain*, The Belknap press of Harvard University Press 1987, ISBN: 0-674-76680-6, Cambridge, Massachusetts.
- Madan M. Gupta and George K. Knopf, *Neuro-Vision System, principles and applications*, IEEE Neural Networks Council, Sponsor, 1994, ISBN 0-7803-1042-X, United States of America.
- Carlos Salinas Chávez y Manuel de la Mora, *Descubrimiento de un Busto Humano en los ojos de la Virgen de Guadalupe, Dictámenes Médicos y otros Estudios Científicos*, Editorial Tradición, S.A. 1980, México.
- Fidel González Fernández, Eduardo Chávez Sánchez y José Luis Guerrero Rosado, *El encuentro de la Virgen de Guadalupe y Juan Diego*. Ed. Porrúa, 3ª Edición 2000, ISBN. 970-07-1886-7.
- Philp S. Callahan y Jody Brant Smith, *La Tilma de Juan Diego, ¿técnica o milagro?*, Editorial Alhambra Mexicana, S.A 1981 México D.F. ISBN 968-444-018-9.
- José Aste Tonsmann, *Los ojos de la Virgen de Guadalupe, Un estudio por computadora electrónica*, Editorial Diana S.A. 1981, ISBN 968-13-1274-0, México.
- Carlos Salinas Saucedo, *Descubrimiento en los ojos de la Virgen de Guadalupe*, Ediciones Ruz, 2008, ISBN 978-607-7617-04-4.
- Manuel Marquez, *Oftamología Especial Teórica y Clínica*, Prensa Medica Mexicana, 1952.
- Tony Smith, *Atlas del Cuerpo Humano*, Ed. Grijalbo 1995, ISBN 84-253-2795-4 Barcelona, España.
- Arthur C. Guyton y John E. Hall, *Tratado de Fisiología Médica*, MacGraw-Hill Interamericana, 2001, México, ISBN 0-7216-8677-X, ISBN 970-10-3599-2.
- Jack J. Kanski, *Oftamología Clínica*, Editorial, Elsevier, Inglaterra, 2009, ISBN original 978-0- 08-04-4969-2 ISBN edición española 978-84-8086-441-1.
- Enrique Graue Wiechers, *Oftamología en la práctica de la medicina general* McGraw-Hill, México, 2009, ISBN 978-607-2-001-09-1.

- Francisco Javier Padilla Alba, *Oftamología Fundamental*, Méndez Editores México, 2008 ISBN 968-5328-53-6.
- Enrique Graue y Diaz González, *La tilma de Juan Diego, Álbum Conmemorativo del 450 Aniversario de las apariciones de Nuestra Señora de Guadalupe*, Ediciones Buena Nueva, México, 1981. ISBN 968-7108-16-9.
- J. Warren Blaker and William M. Rosenblum, *Optics, An Introduction for students of Engineering*, Macmillan Publishing Company, 1993, United States of America.
- F.G. Smith y J.H. Thompson, *Óptica*, Editorial Limusa, 1979, México ISBN 968-18-0152-0.
- Daniel Malacara, *Óptica Básica*, Fondo de Cultura Económica y Secretaria de Educación Pública, 1989 México, ISBN 968-16-3062-9.
- Christopher Rengers, OFM, c., *Mary of the Americas, Our Lady of Guadalupe*, Alba House, New York, 1988, ISBN 0-8189-0543-3.
- Francisco de Florencia, S.J., *La Estrella del Norte*, escrita en el siglo XVII, Imprenta de J.Cabrera- Carmen y Maestranza, Letra F. 1895.
- Angel Camiro Gutiérrez Zamora, *La Imagen Histórica de la Virgen de Guadalupe*, Editorial Diana, 1990.
- Bernardo Bergoen, S.J., *La Nacionalidad Mexicana y la Virgen de Guadalupe*, Editorial Jus, primera edición 1931, segunda 1968.
- Alejandro Reza Heredia, *La Guadalupana ¿fantasía o realidad?*, Ed. Obra Nacional de la Buena Prensa, 2009 ISBN 970-693-312-3.
- Carmine Cucinelli, *Veronica Encontrada*, Obra Editada por la Basílica del Santo Rostro, Manopello, Italia, 2010, ISBN 8890-66336-7.
- Andreas Gedeon, *Science and Technology in Medicine*, Ed. Springer, USA 2006, ISBN 10:0-387-27874-5
- Francis Johnston, *El Milagro de Guadalupe*, Edición en español Editorial Verdad y Vida, S. A. de C. V. I.S.B.N. 968-7777-12-1, México D.F. 1981
- García Javier, L.C. *La virgen de Guadalupe y San Juan Diego, Historia y Devociones*, Editorial Porrúa, ISBN: 978-607-09-1458-4, México, D. F. 2014.
- Muro Lemus Hugo Jorge, *La Ciencia y la Fe ¿Se enfrentan?*, Folleto E. V. C. 22, 2ª Edición Sociedad E.V.C., 2003.
- Smith F. G. y Thompson J. H., *Óptica*, Limusa, México, 1979.
- Ganot y Maneuvrier, *Tratado de Física*, Editorial Bouret, París, Francia, 1930.
- *La Sagrada Biblia*; traducida de la Vulgata Latina al Español, Felix Torres Amat, la Casa de la Biblia Católica. Imprimatur, †Antonio Rocca, Ob. Tit. De Augusta y Vic. Gen. Buenos Aires, 31 de julio de 1950.
- Valero de García Lascurain Ana Rita, *Santa María de Guadalupe a la luz de la Historia; su legado a medio milenio de distancia*, Biblioteca de Autores Cristianos, BAC, ISBN: 978-84-220-1732-5, México, 2014.

- Rodríguez Salas María Luisa, *Estudio Topográfico-Médico sobre el ayate de la Virgen de Guadalupe; escrito inédito de un sabio Novohispano*, Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social, Vol. 52, Núm. 3, mayo-junio, 2014, pp 352-357. ISSN: 0443-5117.
- David A. Brading, *La canonización de Juan Diego*, México: FCE/CIDE, 2009.
- Leoncio Garza-Valdéz, *Tepeyac, cinco siglos de engaño*. Editorial Plaza-Janes. México ISBN: 968-11-0573-7, México, 2002.
- Arturo Rocha, *La llave de Guadalupe. Guadalupe Iltlatlapoloni*, M.A. Porrúa, 2014.

La Virgen de Guadalupe en la Ciencia del siglo XXI
Alejandro Pedroza Meléndez, Carlos Salinas Saucedo

Índice

La Virgen de Guadalupe en la ciencia del siglo XXI	2
Índice	5
La Virgen de Guadalupe en el ciencia del siglo XXI	22
Agradecimientos	24
01. Antecedentes	25
02. Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe	28
Naturaleza y significado del ayate y la imagen de Santa María de Guadalupe	29
03. Reflejos en los ojos de la imagen	39
Fotografía amplificada de la córnea del ojo derecho de la Virgen de Guadalupe	49
04. Descubrimiento de la imagen de san Juan Diego en el cristalino del ojo derecho de la Santísima Virgen de Guadalupe	50
05. Anatomía y fisiología del ojo humano	53
Maqueta del efecto Sanson-Purkinje	62
06. Filtraje computacional a partir de la fotografía amplificada en el ojo derecho de la Virgen de Guadalupe	64
Flor y canto	72
Comprobación de manera científica e histórica, la aparición de la imagen de la Virgen de Guadalupe y las flores en el ayate o tilma de acuerdo a la narración del Nican Mopohua	74
San Juan Diego y el Códice Escalada de 1548	75
Extraordinario parecido de san Juan Diego del Códice de 1948 con la imagen en el cristalino del ojo derecho de la Virgen de Guadalupe	79
07. Análisis comparativo con modelo humano	87
08: Análisis de la proyección geométrica de la mirada de la Santísima Virgen de Guadalupe en el ayate	102
De la naturaleza de la imagen de la Santísima Virgen de Guadalupe	116
09. Experimento de proyección de la imagen de la Santísima	118

Virgen de Guadalupe vista por la parte posterior	118
Conclusiones técnico-científicas	124
Nican Mopohua	131
Informe técnico-científico de la fotografía ampliada 70 veces del ojo derecho de la imagen de la Santísima Virgen de Guadalupe	191
Bibliografía	194